

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

***TESIS DOCTORAL: RELACIÓN ENTRE EL
COMPROMISO DEPORTIVO, LA RESILIENCIA, LA
INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA AGRESIVIDAD DE
LOS DEPORTISTAS EN FUNCIÓN DE LAS HORAS DE
ENTRENAMIENTO, LA MODALIDAD DEPORTIVA, LA
EDAD Y EL SEXO.***

DIRECTORES:

Dra. Marta Domínguez Escribano

Dra. Carmen González González de Mesa

DOCTORANDO:

Antonio Manuel Gallardo Peña

TITULO: *Relación entre el compromiso deportivo, la resiliencia, la inteligencia emocional y la agresividad de los deportistas en función de las horas de entrenamiento, la modalidad deportiva, la edad y el sexo*

AUTOR: *Antonio Manuel Gallardo Peña*

© Edita: UCOPress. 2019
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A
14071 Córdoba

<https://www.uco.es/ucopress/index.php/es/>
ucopress@uco.es



TÍTULO DE LA TESIS:

Relación entre el compromiso deportivo, la resiliencia, la inteligencia emocional y la agresividad de los deportistas en función de las horas de entrenamiento, la modalidad deportiva y el sexo

DOCTORANDO/A:

D. Antonio Manuel Gallardo Peña

INFORME RAZONADO DEL/DE LOS DIRECTOR/ES DE LA TESIS

La tesis realizada por Antonio Manuel Gallardo Peña ha seguido un desarrollo riguroso y sistemático que hace avanzar en el conocimiento científico en el ámbito del deporte y de las variables psicológicas que influyen en el rendimiento deportivo. El trabajo ha seguido un desarrollo sobresaliente mejorando a lo largo de las diferentes fases como resultado de un esfuerzo continuado, llevándole a profundizar en nuevos planteamientos que desarrollan sus competencias en el ámbito del entrenamiento deportivo utilizando como referencia los estudios más actualizados en el campo de la Psicología y del deporte.

A lo largo de su desarrollo ha participado en dos congresos, uno de ellos de *Investigadores en Formación*, organizado por la Universidad de Córdoba y otro Internacional en *Investigación y Didáctica de la Educación Física*, organizado por la Universidad de Granada. Su participación en ambos congresos le ha servido para exponer, difundir y compartir los conocimientos y resultados conseguidos a lo largo de los años de estudio profundizando en las teorías consultadas y compartiendo planteamientos de indagación, búsqueda y análisis.

La tesis ha dado lugar a dos publicaciones, "Inteligencia Emocional y conducta agresiva en el deporte, ¿Puede inferir la modalidad deportiva y las horas de entrenamiento?" y "Reguladores del compromiso deportivo desde la óptica de los participantes. Revisión de la Escala de Grado de Compromiso hacia el Deporte (CSQ) en diferentes modalidades deportivas". La primera de ellas publicada en la revista *Retos, nuevas tendencias en educación física, deportes y recreación*, de periodicidad bianual; es una de las revistas con más prestigio en el campo de la Investigación y la Didáctica de las Ciencias de la Educación Física y el Deporte de cualquier nivel educativo tanto a nivel nacional como en los países latinoamericanos. La segunda, publicada en la revista *Journal of Sport and Health Research*, de periodicidad cuatrimestral, es una revista de gran prestigio en el ámbito nacional cuyo objetivo es servir como una herramienta para la divulgación y la investigación científica en el campo de la actividad física y la salud.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, 21 de enero de 2019

Firma del/de los director/es

Fdo.: Marta Domínguez Escribano

Fdo.: Carmen González González de Mesa

AGRADECIMIENTOS

Tengo que agradecer a muchas personas y espero no dejar a nadie atrás. Los siguientes párrafos no expresan todo mi agradecimiento a las personas que han hecho posible la consecución una etapa muy importante en mi vida.

En primer lugar, quiero dejar patente mi más sincero agradecimiento a mi directora y a mi tutora de tesis, las Doctoras Doña Marta Domínguez Escribano y Doña Carmina González González de Mesa, por su guía y ayuda pero, sobre todo, por la oportunidad de llevar a cabo un proyecto tan importante y por hacerme comprender que las cosas con ilusión y con pasión se llegan a convertir en parte de uno mismo.

No puedo olvidarme de todos aquellos clubes que me han permitido pasar el cuestionario porque sin su permiso este proyecto no habría sido posible. En muy especial consideración quiero nombrar al Jaén Rugby, al Rugby INEF Correcaminos de Granada y al Rugby INEFC Ossoss de Barcelona que me han mostrado que la importancia de los valores en el deporte y como pueden ser cambiar a una persona. Por todo ello tendrán mi gratitud de por vida.

No puedo olvidar a mi familia, los cuales han sido una constante en todo momento y un pilar fundamental que nunca han dejado de apoyarme y darme ánimos en los momentos de mayor debilidad.

A Lorena porque siempre me ha mantenido fuerte cuando era débil, alegre cuando estaba triste y con la moral alta cuando no podía más. Has sido una constante muy importante y con estas líneas jamás podré agradecerte todo.

Por último a todos mis amigos y en especial a Jesús Castro por las largas charlas en las que nos contamos penas y alegrías, a Juan Romero por asumir el papel de hermano mayor y darme las perspectivas que necesitaba en los momentos que necesitaba, aunque en muchas ocasiones no las siguiera y por último a Antonio Luis, mi pequeño hermano, siempre conmigo, en los malos momentos y en los peores, un compañero de viaje desde que comenzamos la universidad y que me ha apoyado en cada uno de los pasos que he dado.

A todos ellos, gracias.

ÍNDICE GENERAL

TÍTULO DE LA TESIS	15
RESUMEN	15
PALABRAS CLAVE:	16
ABSTRAT	17
KEYWORDS:	18
INTRODUCCIÓN	19
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	23
I.1. FACTORES PSICOLÓGICOS EN EL CONTEXTO DEPORTIVO	23
I.2. COMPROMISO DEPORTIVO	27
I.2.1. DEFINICIÓN	27
I.2.2. FACTORES RELACIONADOS CON EL COMPROMISO DEPORTIVO	29
I.2.2.1. MODALIDAD DEPORTIVA	29
I.2.2.2. GÉNERO	30
I.2.2.3. EDAD	31
I.2.2.4. HORAS DE PRÁCTICA DEPORTIVA	31
I.2.3. INSTRUMENTOS Y FORMAS DE EVALUACIÓN DEL COMPROMISO DEPORTIVO	32
I.2.3.1. THE SPORT COMMITMENT MODEL QUESTIONNAIRE	32
I.2.3.2. ESCALA DE GRADO DE COMPROMISO HACIA EL DEPORTE	32
I.2.4. TEORIAS SOBRE EL COMPROMISO DEPORTIVO	33

RESUMEN.....	35
I.3. RESILIENCIA.....	37
I.3.1. DEFINICIÓN.....	37
I.3.2. FACTORES RELACIONADOS CON LA RESILIENCIA.....	39
I.3.2.1 MODALIDAD DEPORTIVA	39
I.3.2.2. GÉNERO	40
I.3.2.3. EDAD.....	40
I.3.2.4. HORAS DE PRÁCTICA DEPORTIVA	41
I.3.3. INSTRUMENTOS Y FORMAS DE EVALUACIÓN DE LA RESILIENCIA	41
I.3.3.1. CONNOR-DAVIDSON RESILIENCE SCALE (CD-RISC; CONNOR Y DAVIDSON, 2003).....	42
I.3.3.2 ESCALA DE RESILIENCIA (ER; WAGNILD Y YOUNG, 1993)	42
I.3.4. TEORIAS SOBRE LA RESILIENCIA.....	43
I.3.5.1 TEORÍA PSICOLÓGICA DE LA RESILIENCIA DE FLETCHER Y SARKAR (2012)	43
I.3.5.2. MODELO DE LA RESILIENCIA DE GALLI Y VEALEY (2008)	45
RESUMEN.....	47
I.4. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	49
I.4.1. DEFINICIÓN.....	49
I.4.3. FACTORES RELACIONADOS CON LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.....	50

I.4.3.1. MODALIDAD DEPORTIVA	50
I.4.3.2. GÉNERO	51
I.4.3.3. EDAD.....	51
I.4.3.4. HORAS DE PRÁCTICA DEPORTIVA	52
I.4.4. INSTRUMENTOS Y FORMAS DE EVALUACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.....	52
I.4.4.1. TRAIT META MOOD SCALE.TMMS	52
I.4.4.3. MAYER, SALOVEY Y CARUSO. EMOTIONAL INTELLIGENCE TEST. MSCEIT	53
I.4.4.5 BAR-ON EMOTIONAL QUOTIENT INVENTORY (EQ-I)	53
I.4.4.6. CIED V2	54
I.4.2 MODELOS DE INTELIGENCIA EMOCIONAL.....	54
I.4.2.1 MODELO DE SALOVEY Y MAYER	54
I.4.2. MODELO DE GOLEMAN	55
I.4.2.3. MODELO DE BAR-ON.....	56
RESUMEN.....	58
1.5. LA AGRESIVIDAD EN EL DEPORTE.....	59
I.5.1. DEFINICIÓN	59
I.5.2. TEORIAS SOBRE LA AGRESIVIDAD	61
I.5.2.1. TEORÍAS ACTIVAS	61
I.5.2.2. TEORÍAS REACTIVAS	62
I.5.3. FACTORES RELACIONADOS CON LA AGRESIVIDAD	63
I.5.3.1. MODALIDAD DEPORTIVA	63

I.5.3.2. GÉNERO	64
I.5.3.3. EDAD.....	65
I.5.3.4. HORAS DE PRÁCTICA	65
I.5.4. INSTRUMENTOS Y FORMAS DE EVALUACIÓN DE LA AGRESIVIDAD	66
I.5.4.1. ESCALA DE CONDUCTA AGRESIVA	66
I.5.4.2. ESCALA DE AGRESIÓN FÍSICA Y VERBAL.....	66
I.5.4.3. AGRESSION QUESTIONNAIRE (AQ).....	67
RESUMEN.....	68
I.6. INVESTIGACIONES PREVIAS	69
II. MARCO METODOLÓGICO	73
II.2. OBJETIVOS.....	73
II.3. HIPÓTESIS	74
II.4. INSTRUMENTOS PARA RECOGIDA DE DATOS	75
II.4.1. ESCALA DE COMPROMISO DEPORTIVO DE ORLIC (CDQ)	75
II.4.2. ESCALA DE RESILIENCIA (CD-RISC)	76
II.4.3. ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL (CIED-V2.0)	77
II.4.3. ESCALA DE AGRESIVIDAD (AQ).....	77
II.5. ANÁLISIS DE DATOS	78
II.6. PARTICIPANTES EN EL ESTUDIO	81
II.7. VARIABLES.....	84
II.8. PROCEDIMIENTO	84
III. ANÁLISIS DE RESULTADOS	87
III.1. INVESTIGACIÓN INSTRUMENTAL	88

III.1.2. ANALISIS DE RESULTADOS DE LA ESCALA DE COMPROMISO DEPORTIVO CSQ	88
III.1.3. ANALISIS DE RESULTADOS DE LA ESCALA DE RESILIENCIA CD-RISC	92
III.1.4. ANALISIS DE RESULTADOS DE LA ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL CIED V.2.0	98
III.1.5. ANALISIS DE RESULTADOS DE LA ESCALA DE AGRESIVIDAD AQ	103
III.2. INVESTIGACIÓN EMPÍRICA	109
III.2.1. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES Y DE LOS FACTORES DE LAS ESCALAS ...	109
III.2.2. CORRELACIONES BIVARIADAS ENTRE FACTORES Y HORAS DE PRÁCTICA DEPORTIVA (CORRELACIÓN DE PEARSON).....	116
III.2.3.1. COMPROMISO CON EL DEPORTE.....	119
III.2.3.2. RESILIENCIA	120
III.2.3.3. INTELIGENCIA EMOCIONAL	122
III.2.3.4. AGRESIVIDAD.....	123
III.2.4. ANLISIS DE REGRESIÓN	125
IV. DISCUSIÓN	131
V. CONCLUSIONES	137
VII. PERSPECTIVAS DE FUTURO	145
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	147

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA I.1. DEFINICIÓN DE AGRESIVIDAD SEGÚN LAS TEORÍAS REACTIVAS DE LA AGRESIÓN. (ELABORACIÓN PROPIA).....	60
TABLA I.2. DEFINICIÓN DE AGRESIVIDAD SEGÚN LAS TEORÍAS ACTIVAS DE LA AGRESIÓN. (ELABORACIÓN PROPIA).....	60
TABLA I.3. DESARROLLO DE LAS TEORÍAS ACTIVAS DE LA AGRESIÓN (ELABORACIÓN PROPIA).....	62
TABLA I.4. DESARROLLO DE LAS TEORÍAS REACTIVAS DE LA AGRESIÓN (ELABORACIÓN PROPIA).....	63
TABLA II.1. DESCRIPCIÓN DE LOS PARTICIPANTES EN FUNCIÓN DE LA MEDIA DE EDAD Y LAS HORAS SEMANALES DE ENTRENAMIENTO.....	82
TABLA III.1. MEDIDAS DE TENDENCIA Y DISPERSIÓN DE LAS VARIABLES DE LA ESCALA CSQ.....	89
TABLA III.2. MATRIZ DE CARGA ROTADA DE LA ESCALA CSQ.....	90
TABLA III.3. MATRIZ DE CARGA ROTADA Y ORDENADOS LOS VALORES EN SENTIDO DESCENDENTE Y OMITIDO LAS CARGAS INFERIORES A .300, EL ALFA DE CRONBACH PARA LA TOTALIDAD Y PARA CADA FACTOR DE LA ESCALA CSQ.....	91
TABLA III.4. CORRELACIÓN INTER-FACTORIAL DE LA ESCALA CSQ.....	91
TABLA III.5. VALORACIÓN DE LOS ÍNDICES DE AJUSTE PARA LA ESCALA CSQ.....	92
TABLA III.6. MEDIDAS DE TENDENCIA Y DISPERSIÓN DE LAS VARIABLES DE LA ESCALA CD-RISC.....	93

TABLA III.7. MATRIZ DE CARGA ROTADA DE LA ESCALA CD-RISC.	95
TABLA III.8. MATRIZ DE CARGA ROTADA Y ORDENADOS LOS VALORES EN SENTIDO DESCENDENTE Y OMITIDO LAS CARGAS INFERIORES A .300, EL ALFA DE CRONBACH PARA LA TOTALIDAD Y PARA CADA FACTOR DE LA ESCALA CD-RISC.....	96
TABLA III.9. CORRELACIÓN INTER-FACTORIAL DE LA ESCALA CDE RISC.....	96
TABLA III.10. VALORACIÓN DE LOS ÍNDICES DE AJUSTE PARA LA ESCALA CD-RISC	97
TABLA III.11. MEDIDAS DE TENDENCIA Y DISPERSIÓN DE LAS VARIABLES DE LA ESCALA CIED-V2.0	98
TABLA III.12. MATRIZ DE CARGA ROTADA DE LA ESCALA CIED-V2.0.....	100
TABLA III.13. MATRIZ DE CARGA ROTADA Y ORDENADOS LOS VALORES EN SENTIDO DESCENDENTE Y OMITIDO LAS CARGAS INFERIORES A .300, EL ALFA DE CRONBACH PARA LA TOTALIDAD Y PARA CADA FACTOR DE LA ESCALA CIED-V2.0.	101
TABLA III.14. CORRELACIÓN INTER-FACTORIAL DE LA ESCALA CIED-V2.0.....	101
TABLA III.15. VALORACIÓN DE LOS ÍNDICES DE AJUSTE PARA LA ESCALA CIED V.2.0.....	102
TABLA III.16. MEDIDAS DE TENDENCIA Y DISPERSIÓN DE LAS VARIABLES DE LA ESCALA AQ	103
TABLA III.17. MATRIZ DE CARGA ROTADA DE LA ESCALA AQ	105

TABLA III.18. MATRIZ DE CARGA ROTADA Y ORDENADOS LOS VALORES EN SENTIDO DESCENDENTE Y OMITIDO LAS CARGAS INFERIORES A .300, EL ALFA DE CRONBACH PARA LA TOTALIDAD Y PARA CADA FACTOR DE LA ESCALA AQ.....	106
TABLA III.19. CORRELACIÓN INTER-FACTORIAL DE LA ESCALA AQ.....	107
TABLA III.20. VALORACIÓN DE LOS ÍNDICES DE AJUSTE PARA LA ESCALA AQ.....	107
TABLA III. 21. DESCRIPCIÓN DE LOS PARTICIPANTES POR EDAD Y TIEMPO SEMANAL DE ENTRENAMIENTO	109
TABLA III.22.MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL Y DISPERSIÓN DE LOS FACTORES DE LA TOTALIDAD DE LA MUESTRA Y POR SEXO	111
TABLA III.23.MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL Y DISPERSIÓN DE LOS FACTORES POR GRUPOS DE EDAD	112
TABLA III.24.MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL Y DISPERSIÓN DE LOS FACTORES POR CONSUMO DE ENTRENAMIENTO SEMANAL	114
TABLA III.25.MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL Y DISPERSIÓN DE LOS FACTORES POR MODALIDAD DEPORTIVA	115
TABLA III.26. CORRELACIÓN BIVARIADAS ENTRE FACTORES, TIEMPO SEMANAL DE ENTRENAMIENTO Y EDAD, DIFERENCIANDO LOS RESULTADOS POR SEXO.....	117
TABLA III.27. CORRELACIÓN BIVARIADAS ENTRE FACTORES, TIEMPO SEMANAL DE ENTRENAMIENTO Y EDAD, CON LA MODALIDAD DEPORTIVA QUE PRACTICAN	118

TABLA III.28. DIFERENCIAS ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVAS POR PARES Y TAMAÑO DEL EFECTO POR EDAD (CSQ).....	120
TABLA III.28. DIFERENCIAS ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVAS POR PARES Y TAMAÑO DEL EFECTO POR EDAD (CD-RISC).....	121
TABLA III.29. DIFERENCIAS ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVAS POR PARES Y TAMAÑO DEL EFECTO POR SEXO Y EDAD (AQ)	124
TABLA III.30. DIFERENCIAS ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVAS POR PARES Y TAMAÑO DEL EFECTO POR MODALIDAD DEPORTIVA Y CONSUMO SEMANAL DE ENTRENAMIENTO (AQ).....	125
TABLA III.31. REGRESIÓN LINEAL TOMANDO COMO VARIABLES EL COMPROMISO ACTUAL Y FUTURO CON EL DEPORTE Y COMO VARIABLES PREDICTORAS LA RESILIENCIA Y LA INTELIGENCIA EMOCIONA	126
TABLA III.32 REGRESIÓN LINEAL TOMANDO COMO VARIABLES EL COMPROMISO ACTUAL Y FUTURO CON EL DEPORTE Y COMO VARIABLES PREDICTORAS LA RESILIENCIA Y LA INTELIGENCIA EMOCIONA POR SEXO.	127
TABLA III.33 REGRESIÓN LINEAL TOMANDO COMO VARIABLES EL COMPROMISO ACTUAL Y FUTURO CON EL DEPORTE Y COMO VARIABLES PREDICTORAS LA RESILIENCIA Y LA INTELIGENCIA EMOCIONA POR EDADES.....	129
TABLA III.34 REGRESIÓN LINEAL TOMANDO COMO VARIABLES EL COMPROMISO ACTUAL Y FUTURO CON EL DEPORTE Y COMO VARIABLES PREDICTORAS LA RESILIENCIA Y LA INTELIGENCIA EMOCIONA POR MODALIDAD DEPORTIVA	130

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA III.1. GRÁFICO DE SEDIMENTACIÓN DE LA ESCALA CSQ	89
FIGURA III.2. PARÁMETROS ESTIMADOS PARA EL MODELO ORIGINAL DE LA ESCALA CSQ	92
FIGURA III.3. GRÁFICO DE SEDIMENTACIÓN DE LA ESCALA CD-RISC	94
FIGURA III.4. PARÁMETROS ESTIMADOS PARA EL MODELO REESPECIFICADO DE LA ESCALA CD-RISC	97
FIGURA III.5. GRÁFICO DE SEDIMENTACIÓN DE LA ESCALA CIED-V2.0	99
FIGURA III.6. PARÁMETROS ESTIMADOS PARA EL MODELO ORIGINAL DE LA ESCALA CIED-V2.0.....	102
FIGURA III.7. GRÁFICO DE SEDIMENTACIÓN DE LA ESCALA AQ	104
FIGURA III.8. PARÁMETROS ESTIMADOS PARA EL MODELO REESPECIFICADO DE LA ESCALA AQ	108
FIGURA III.9. TENDENCIA CENTRAL Y DISPERSIÓN SEGÚN LA EDAD	110
FIGURA III.10. TENDENCIA CENTRAL Y DISPERSIÓN TIEMPO SEMANAL DE ENTRENAMIENTO.....	110
FIGURA III.11. DIAGRAMA DE BARRAS DE LAS DIFERENCIAS DE MEDIAS DE LA TOTALIDAD DE LA MUESTRA Y POR SEXO.....	111
FIGURA III.13. DIAGRAMA DE BARRAS DE LAS DIFERENCIAS DE MEDIAS POR CONSUMO DE ENTRENAMIENTO SEMANAL.....	114
FIGURA III.14. DIAGRAMA DE BARRAS DE LAS DIFERENCIAS DE MEDIAS POR MODALIDAD DEPORTIVA	116

TÍTULO DE LA TESIS

RELACIÓN ENTRE EL COMPROMISO DEPORTIVO, LA RESILIENCIA, LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA AGRESIVIDAD DE LOS DEPORTISTAS EN FUNCIÓN DE LAS HORAS DE ENTRENAMIENTO, LA MODALIDAD DEPORTIVA Y EL SEXO.

RESUMEN

El deporte representa una forma de enfrentarse a retos, una oportunidad de colaboración en equipo, una competición con uno mismo o una forma de relajación. Pero si el objetivo es la competición, las exigencias de rendimiento se multiplican y se hace aún más necesaria una preparación, no solo física y técnico-táctica, sino emocional. Esta investigación tiene como objetivo principal conocer la relación existente entre el compromiso deportivo, la resiliencia, la agresividad y la inteligencia emocional con las horas de práctica deportiva semanal de deportistas practicantes de diferentes modalidades. A nivel más práctico, aportará otra perspectiva para entender las relaciones intrapersonales e interpersonales en el deporte.

Para ello se han llevado a cabo dos investigaciones. Una instrumental, para la revalidación de cuestionarios utilizados en la recogida de datos; y otra empírica, en la que se ha estudiado la relación entre las variables independientes, sexo, edad y

modalidad deportiva y las variables resultantes de las cuatros escalas de inteligencia emocional, resiliencia, agresividad y compromiso deportivo.

El estudio se ha desarrollado con una muestra de 472 deportistas (235 varones y 237 mujeres) a los que se aplicaron un test con cuestionarios sobre inteligencia emocional, resiliencia, compromiso deportivo y agresividad desarrollado a partir de los cuestionarios AQ, CIED v.2.0, Escala de Compromiso Deportivo de Orlick y CD-RISK.

Los datos recogidos se han analizado estadísticamente mediante los programas SPSS.22, FACTOR 10.3 y M-PLUS.7.

Los resultados encontrados muestran que tanto la resiliencia como la inteligencia emocional son predictores del compromiso deportivo. En función del sexo los varones mostraron una puntuación mayor tanto en agresividad como en aplicación y valoración de las emociones. Los sujetos que más horas dedican a practicar deporte se mostraron más comprometidos con la práctica deportiva en el futuro que los que dedican menos horas.

Palabras clave:

Compromiso deportivo, inteligencia emocional, agresividad, resiliencia, horas de práctica deportiva, modalidad deportiva, competición

ABSTRAT

Sports represent a way to face challenges, an opportunity for team collaboration, a competition with oneself or a form of relaxation. But if the objective is the competition, the demand of performance multiplies and preparation becomes even more necessary, not only physical and technical-tactical, but also emotional.

The main objective of the research presented is to know the relationship between sports commitment, resilience, aggressiveness and emotional intelligence in comparison to the amount of weekly sport practice hours of the athletes participating in this study. At a more practical level, sports will provide another perspective to understand intrapersonal and interpersonal relationships. For this reason, two investigations have been carried out. An instrumental one, for the validation of questionnaires used in the collection of data; and an empirical one, in which the relationship between the independent variables, sex, age and sports modality and the variables resulting from the four scales of emotional intelligence, resilience, aggression and sports commitment have been studied.

The study has been developed with a sample of 472 athletes (235 males and 237 females) who were tested with questionnaires on emotional intelligence, resilience, sports commitment and aggression developed from the AQ, CIED v.2.0 questionnaires, Orlick Sports Commitment Scale and CD-RISK.

The data collected were statistically analyzed through the SPSS.22, FACTOR 10.3 and M-PLUS.7 programs. The results show that both resilience and emotional intelligence are predictors of sports commitment. In terms of sex, males showed a higher score in both aggression and in the application and assessment of emotions.

Subjects spending more hours practicing sports were more committed to continue that practice in the future than those spending less time.

Keywords:

Sports commitment, emotional intelligence, aggression, resilience, hours of sports practice, sports modality, competition.

INTRODUCCIÓN

El deporte representa una forma de enfrentarse a retos, una oportunidad de colaboración en equipo, una competición con uno mismo o una manera de relajación. Pero cuando hablamos de rendimiento deportivo, las exigencias y demandas de la competición son cada vez mayores. En el deporte de rendimiento hay que tomar decisiones extremadamente rápidas y acertadas y, para ello, es necesario abordar la preparación física, técnica, táctica y emocional de los/las deportistas. Gracias al interés y al esfuerzo de numerosos investigadores vinculados a diferentes disciplinas se han realizado grandes avances en el estudio científico de la Actividad Física y el Deporte en los últimos años. A lo largo de la disertación se introducirán las numerosas investigaciones que han abordado el estudio de las conductas, reacciones y respuestas emocionales del individuo o equipo con objeto de conocer y optimizar las condiciones internas del deportista logrando la expresión del potencial físico, técnico o táctico adquirido en el proceso de preparación. Sin embargo, apenas existen estudios que correlacionen factores que se consideran primordiales en el estudio de las respuestas emocionales, como la resiliencia o la agresividad, en un mismo deporte, ni estudios que utilicen estos factores en grupos de deportistas cuya modalidades deportivas difieren en cuanto a la presencia, o no, de interacción con los adversarios.

Compartimos con Ros, Moya-Faz y Garcés de los Fayos, (2013) que el intercambio de conocimientos e intereses es una feliz circunstancia que ha colocado a la

Psicología del Deporte y a las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte en un lugar de merecido reconocimiento.

Con esta investigación se pretende realizar un estudio que abarque la relación que existe entre resiliencia, inteligencia emocional, compromiso deportivo y agresividad, además de la relación que se encuentra entre la variable sexo, el deporte practicado y el tiempo de entrenamiento dedicado a la práctica.

Se exponen, a continuación, las partes de las que consta el presente trabajo de investigación:

Una vez realizada la revisión del tema que nos ocupa se han encontrado múltiples estudios que comparan el clima motivacional con el compromiso deportivo; la agresividad y la violencia en el deporte o contexto deportivo; la inteligencia emocional y la motivación, el bienestar psicológico y el rendimiento; o la resiliencia con lesiones deportivas, ansiedad y estrés y burnout. Sin embargo, no se han encontrado estudios que relacionen entre sí las variables que proponemos en la presente tesis doctoral: inteligencia emocional, resiliencia, compromiso deportivo y agresividad. En relación a la modalidad deportiva, se han encontrado estudios comparativos entre algunas modalidades pero no se han hallado estudios que comparen deportes colectivos de contacto, o sin contacto, e individuales.

Teniendo en cuenta el vacío en torno a este tema en la literatura de la Psicología del Deporte encontramos la necesidad de realizar una disertación que arroje resultados sobre los factores psicológicos anteriormente mencionados y su relación con el tipo de deporte practicado, el tiempo de dedicación, la edad o el sexo. A nivel más práctico aportará otra perspectiva para entender las relaciones intrapersonales e interpersonales

en el deporte. La gestión de las emociones durante la práctica deportiva aportará un refuerzo importante tanto a nivel de individuo como a nivel de grupo y evitará conductas como la agresividad, ayudando a que los sujetos se muestren más comprometidos con la práctica deportiva.

Es por todo ello por lo que se entiende la necesidad de realizar un estudio que aúne la comparativa de las variables anteriormente comentadas siendo el objetivo general de esta investigación, conocer la relación entre el compromiso deportivo, la resiliencia, la inteligencia emocional, la agresividad y las horas de práctica deportiva semanal de los deportistas participantes en el estudio. De manera más concreta conocer el estado del arte en el que se encuentra la temática objeto de estudio, es decir, el compromiso deportivo, la resiliencia, la inteligencia emocional en los deportistas de diferentes modalidades deportivas, tratando de averiguar la divergencia e independencia en función del sexo, la modalidad deportiva y el grupo de edad, la influencia que pueden mantener el género, la edad, las horas de práctica deportiva y la modalidad deportiva sobre las variables anteriores y las correlaciones entre las mismas.

Derivado de los objetivos se considera de interés, encontrar cómo influye el compromiso deportivo, la agresividad, la inteligencia emocional y la resiliencia en el sexo, la edad, la modalidad deportiva y el tiempo de entrenamiento a la semana. También será importante la correlación entre compromiso deportivo, inteligencia emocional, resiliencia, edad y tiempo de entrenamiento y la correlación con la agresividad. Por último también se considera necesario conocer si la resiliencia y la inteligencia emocional predicen el compromiso deportivo.

La estructura del trabajo se establece en cuatro capítulos:

En el primero, se aborda de manera teórica la temática objeto de estudio. En primer lugar, se desarrolla un breve apartado en el que se destaca la importancia de gestionar correctamente las múltiples situaciones en las que están implicadas numerosas emociones en el ámbito deportivo. A continuación, se recogen aspectos teóricos sobre las diferentes variables a estudio: Compromiso deportivo, Resiliencia, Inteligencia Emocional y Agresividad. En estos cuatro últimos casos se exponen las principales definiciones aportadas por los autores especializados en la temática, se abordan los factores que pueden influir como instrumentos y formas de evaluación existentes y se analizan los resultados de las investigaciones previas, incluyendo un resumen sobre estos aspectos al final de cada factor.

En el segundo capítulo, se recogen los aspectos metodológicos de la investigación. Se presentan los objetivos a alcanzar, se plantean las hipótesis, se definen las variables de estudio, se describen las características de la muestra y se indican los diferentes instrumentos utilizados y los procedimientos seguidos.

El tercer capítulo, se destina a explicar los resultados obtenidos de los datos de la investigación, fruto de los análisis estadísticos utilizados, con sus correspondientes tablas y figuras.

En el cuarto capítulo, se recogen las discusiones en torno a los objetivos planteados en esta investigación y se exponen las conclusiones obtenidas, así como las limitaciones del estudio y las futuras líneas de investigación.

Para concluir, en otros dos apartados finales se citan las referencias bibliográficas empleadas en la elaboración de esta tesis y se presentan los anexos

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

I.1. FACTORES PSICOLÓGICOS EN EL CONTEXTO DEPORTIVO

Afrontar retos, controlar la presión previa a una competición, rendir en los entrenamientos, alcanzar un grado óptimo de motivación, confiar en el equipo, controlar el grado de estrés competitivo, lograr un alto grado de atención y concentración, percibir las amenazas del entorno... son algunas de las exigencias que requiere el deporte competitivo y que van mucho más allá de las capacidades físicas, cognitivas, o sociales viéndose implicadas cada vez más las emociones. Compartimos con Morilla, Pérez, Gamito, Gómez, Sánchez y Valiente (2003), que el deportista es una unidad funcional (emocional, cognitiva, social, fisiológica y comportamental) que necesita de una atención y entrenamiento global para obtener su máximo rendimiento.

El papel que juegan las emociones en nuestra vida diaria es crucial. Aunque el estudio de las emociones ha sido un tema complejo y difícil. Ya sea a nivel académico o deportivo el objetivo de formar nuevos sujetos siempre ha estado enfocado a los resultados, sin tener en cuenta todos los procesos que intervienen para llegar a estos. Los estudios relacionados con las emociones siempre han tenido como objetivo central establecer una relación entre lo observable y los procesos fisiológicos, cerebrales, cognitivos y la experiencia subjetiva (Aguado, 2005). Esto hace que se trate como la memoria de aprendizaje o la percepción. Según Cantón y Checa (2012) esto se debe al

peso que ha ejercido la psicología clínica en el desarrollo de la disciplina, ya que tradicionalmente se ha mostrado interés en los aspectos motivacionales y especialmente los emocionales se han centrado en aspectos patológicos o deficitarios. Sin embargo, en los últimos años se han enfocado los estudios a los polos positivos, tanto en contextos de salud (Lee, Steen y Seligman, 2005), como en rendimiento ya sea laboral (Ben-Zur y Yagil, 2005), académico (Bar-On y Parker, 2000) o deportivo (McCarthy, 2011).

En el contexto deportivo las emociones constituyen un contenido esencial de la evaluación psicológica del entrenamiento y rendimiento deportivo, puesto que inciden en la manera de percibir y enfrentar las demandas que se le presentan al atleta durante la preparación (Barrios, 2007). El deporte es un fiel reflejo de la sociedad y lo es considerado como una alternativa de ocio. Pero no se ha realizado un análisis serio y riguroso de cómo se aplica el deporte realmente, ya que puede ser un recurso educativo de primer orden, pero también puede generar aprendizajes no deseados: conductas discriminatorias, ejemplo negativo relacionado con la desigualdad, sentimientos y vivencias negativas... (Monja, Ponce y Gea, 2015).

Esto se ve agravado cuando al deporte en sí se le incluye el factor competición. El deporte federado, aunque es transmisor de valores, prioriza aquellos que están orientados a conseguir mejores resultados. La competición produce no solo emociones positivas en el deportista sino también otras negativas como el estrés. Uno de los papeles fundamentales que juegan las emociones en el deporte es hacer posible la adaptación a las situaciones de estrés. Las emociones positivas pueden contribuir a la resistencia y a la recuperación de estrés y pueden interrumpir la experiencia de emociones negativas mientras se produce una situación estresante (Fredrickson y Joiner, 2002). Podemos afirmar que, si la formación de un deportista es correcta, puede adquirir

en la victoria seguridad en sí mismo, autoafirmación, modestia y generosidad con los derrotados, y en la derrota un sano hábito de aceptar frustraciones y búsqueda de nuevos recursos personales para la superación.

Para ser deportista y obtener buenos resultados es ineludible tener confianza en uno mismo, perseverar, disfrutar aprendiendo, ser capaz de sobreponerse a las derrotas; en el caso de deportes de equipo además debemos considerar el poder trabajar en equipo, o incluso entender al oponente; es necesario practicar la empatía para escuchar con concentración y comprender pensamientos y sentimientos que se manifiestan en el resto de atletas y en el entrenador o la entrenadora y controlar las tensiones y los momentos de excitación excesiva que puede llevarnos a generar estados adversos y negativos, tanto en el entrenamiento como en la competición. Estamos hablando de aspectos que están relacionados con el Compromiso, la Inteligencia Emocional, la Resiliencia o la Agresividad. Pero ¿cómo definir estos constructos?, ¿existen estudios en el ámbito deportivo?, ¿qué instrumentos se han utilizado para medirlos?. Estas y otras cuestiones necesarias para comprender el estudio que se presenta son las que a continuación se exponen, dedicando un apartado específico a cada constructo.

También cabe destacar que en función del tipo de deporte practicado las variables psicológicas y también las horas de entrenamiento son diferentes. Los sujetos que practican deportes individuales no cuentan con un apoyo directo de compañeros y requieren de un mayor control emocional, pues el tiempo de dedicación suele ser superior y los resultados van a depender de ellos mismo. Los deportistas que practican deportes colectivos, de contacto y no contacto, aunque dependen de sus compañeros para obtener resultados requieren de una mayor preparación técnica y táctica y, a nivel emocional, se da mayor importancia a las relaciones interpersonales. La diferencia entre

estas dos modalidades deportivas reside en el contacto. Aunque la explicación es muy simple el hecho de estar en contacto con tu rival, o no, establece relaciones más complejas. La agresividad puede manifestarse de maneras muy diferentes en función de la modalidad. Es, por todo ello, que consideramos estas variables en nuestra investigación.

I.2. COMPROMISO DEPORTIVO

I.2.1. DEFINICIÓN

El compromiso deportivo comienza a tener auge en las últimas dos décadas. El modelo de compromiso deportivo está basado en el modelo de relaciones románticas y de amistad propuesto por Rusbult (Rusbult, 1980a) que, posteriormente, fue adaptado con éxito a otros ámbitos de investigación como el trabajo (Farrell y Rusbult, 1981) o el deporte (Scanlan, Simons, Schmidt Carpenter y Keeler, 1993; Sousa, Viladrich, Torregrosa, Villamarín y Vilches, 2005).

En sus inicios, este modelo demostró ser efectivo a la hora de predecir el compromiso en las relaciones, proponiéndolo como una función de la propia satisfacción con una relación, el atractivo percibido de la mejor alternativa posible a la relación y el propio nivel de inversión en esta (Scanlan y cols. 1993, p.242).

En esta dirección ha sido aplicado el constructo al ámbito del deporte, siendo investigado por diversos autores, Scanlan, Simons, Carpenter, Schmidt, y Keeler, 1993; Sousa, Torregrosa, Viladrich, Villamarín, y Cruz, 2007; García-Mas, Palou, Gili, Ponseti, Borrás, Vidal y Sousa; 2010; Pons, Ramis, García-Mas, López, Pérez-Llantada; 2016; entre otros..

Según Scanlan y Simons (1995, p.244), “aquellos aspectos de la experiencia deportiva que producen placer no sólo son importantes para continuar, sino que también son la clave de los significados positivos de los participantes en las actividades deportivas”. Es importante considerar que el compromiso deportivo comprende tres

facetas: *emocional*, relacionada con el grado de identificación desarrollado por los deportistas; *de pertenencia*, indica la necesidad de los deportistas de continuar su práctica; y *normativa*, se trata de una obligación percibida para permanecer en la institución, club y/o deporte (Mañas, Salvador, Boada y Agulló, 2007). Considerando lo anteriormente expuesto, el compromiso deportivo fue definido “como el constructo psicológico que refleja el deseo y la resolución de persistir en el esfuerzo deportivo durante cierto tiempo” (Scanlan et al.; 1993).

En el estudio del compromiso no podemos obviar otro concepto íntimamente ligado, nos referimos a la motivación. Serán los cambios de determinados mecanismos motivacionales los que modificarán el compromiso del deportista con su práctica y, en consecuencia, lo que influirá en el nivel y calidad de la implicación, fomentando la adherencia o compromiso a la práctica. En línea con Roberts (1992, p.31) “la motivación y la conducta de ejecución son manifestaciones de las cogniciones y de los procesos de pensamiento, dentro de los contextos sociales dinámicos, siendo estos procesos de pensamiento los que gobiernan la acción motivacional”. Por lo que la motivación abarca todos aquellos factores de la personalidad, variables sociales y/o cogniciones que entran en juego cuando una persona emprende una tarea en la que será evaluada, en el momento de la competición.

En cuanto a la práctica deportiva es necesario señalar que se realiza por ocio y sin ser impuesta ya que se busca un disfrute ya sea por el resultado de las mismas o por el acto de realizarla. Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho y, en línea con Domínguez (2009), podemos definir la práctica deportiva como actividades básicamente voluntarias, que requieren intensidades de esfuerzo progresivo y constante, y con un componente de resultados fácilmente visibles (en competición con otros, con uno

mismo, o con un objetivo). Es por todo ello, la necesidad de motivar a los sujetos que practican deporte para así mostrar un mayor grado de compromiso deportivo.

I.2.2. FACTORES RELACIONADOS CON EL COMPROMISO DEPORTIVO

Conocer la relación del compromiso deportivo en función de la modalidad de práctica, del tiempo dedicado al entrenamiento en las diferentes modalidades o de las diferencias que puedan existir en función del género son algunos de los objetivos del presente trabajo; por ello, se exponen a continuación algunas de las contribuciones revisadas que pueden aportar un mayor conocimiento a la hora de valorar los resultados de esta investigación.

I.2.2.1. MODALIDAD DEPORTIVA

De la revisión destacamos el estudio realizado por Sánchez, Leo, Amado, Sánchez-Miguel y García-Calvo (2011), que correlaciona el compromiso deportivo con la modalidad de práctica. Su objetivo fue analizar las diferencias existentes en el tipo de motivación, el compromiso deportivo y la deportividad en jóvenes deportistas, examinando los resultados en función de la modalidad deportiva. Como modalidades deportivas de estudio escogieron fútbol, baloncesto, balonmano y voleibol.. Es necesario advertir que el compromiso deportivo viene determinado por el grado de diversión que obtiene el deportista de la participación deportiva, las inversiones personales, las oportunidades de implicación y las coacciones sociales, además de la influencia de las alternativas de participación y el apoyo social (Scanlan, Russell, Beals y Scanlan, 2003). Se encontraron diferencias significativas en alternativas de participación y coacciones sociales. En el caso de las alternativas de participación, los futbolistas que menos juegan pueden pensar que les gustaría practicar otros deportes en

los que pudiesen tener más oportunidades. En el caso de las coacciones sociales, estudios como Kowal y Fortier (2000), Sarrazin, Vallerand, Guillet, Pelletier y Curri (2002) y Almagro, Saénz-López, González-Cutre y Moreno-Murcia (2011) han demostrado que la orientación al ego, y con ello la competitividad, se desarrollan más en el fútbol. Este hecho puede verse reflejado en que muchos jugadores se niegan a dejar el deporte para evitar el sentimiento de competencia. No se encontraron diferencias significativas en el resto de factores que miden el compromiso deportivo y las medias fueron bastante similares en el resto de deportes. Debido a esto los autores advierten que los resultados se deben de tomar con cautela.

Aunque este estudio no arroja mucha luz para la presente investigación, si muestra que puede existir una relación entre compromiso deportivo y la modalidad de práctica.

1.2.2.2. GÉNERO

Torregrosa, Viladrich, Ramis, Azócar, Latinjak y Cruz (2011) realizaron un estudio con deportistas cadetes, en el cual buscaban la contribución relativa de la percepción del clima motivacional generado por los compañeros y el clima motivacional generado por el entrenador en la diversión y el compromiso deportivo. Aunque dicho estudio hace referencia al clima motivacional y trata el compromiso deportivo como resultado y no como una variable de estudio, se encontró que las chicas perciben climas motivacionales de implicación a la tarea significativamente más altos, y de implicación al ego más bajos, que los chicos tanto en el caso del generado por el entrenador como en el caso de los generados por los compañeros. No se encontraron diferencias significativas en función del sexo en el nivel de compromiso deportivo. En

contraposición, Domínguez (2009) encontró que las mujeres muestran un compromiso actual y futuro más elevado que los hombres.

1.2.2.3. EDAD

Usán, Salavera, Murillo y Megías (2015) realizaron un estudio con el objetivo de analizar las relaciones entre motivación, compromiso deportivo y autoconcepto físico en futbolistas de las categorías Cadete (14-16 años) y juvenil (16-18) así como atender a posibles diferencias entre las divisiones que la componen, más o menos competitivas. Basándose en el estudio de Tutte, Blasco y Cruz (2010) sugieren un mayor compromiso hacia la práctica deportiva así como mayores niveles de coacciones sociales en edades más prontas. En el estudio se encontró que los sujetos más jóvenes mostraban mayor compromiso deportivo que los mayores.

1.2.2.4. HORAS DE PRÁCTICA DEPORTIVA

Prieto (2015) realizó un estudio con jugadores de fútbol de edades adolescentes con objeto de determinar la relación entre variables psicológicas, deportivas y académicas. La hipótesis de partida fue que a más tiempo dedicado en horas por semana y más experiencia deportiva, mayor será la competitividad y la diversión y menor será la ansiedad social. Por tanto, los jugadores se divertirán más cuando mayor sea el compromiso, la implicación y la motivación orientada a alcanzar el éxito. Teniendo en cuenta que la diversión es uno de los factores del compromiso deportivo, estos autores encontraron que a más tiempo dedicado, en horas por semana al fútbol, mayor es la competitividad y a mayor experiencia, mayor es la diversión.

I.2.3. INSTRUMENTOS Y FORMAS DE EVALUACIÓN DEL COMPROMISO DEPORTIVO

La revisión realizada para conocer las diferentes formas de medición que se han utilizado en la investigación del constructo a estudio indican que la escala de compromiso deportivo, de Orlick, se adapta a cualquier edad debido a su lenguaje sencillo y fácilmente entendible. Es por ello, que en la presente investigación será el instrumento a utilizar. A continuación, se describen todos los instrumentos revisados que han sido utilizados en la medición del Compromiso por diferentes autores...

I.2.3.1. THE SPORT COMMITMENT MODEL QUESTIONNAIRE

Este instrumento fue creado por Scanlan et al. (1993) y adaptado al español por Sousa, et al. (2007). Está basado en el modelo de compromiso deportivo de Scanlan et al. (1993). Este instrumento mide 6 factores influyentes en el compromiso deportivo en 28 ítems: grado de diversión (4 ítems), alternativas de implicación (4 ítems), inversiones personales (3 ítems), oportunidades de implicación (4 ítems), coacciones sociales (7 ítems) y compromiso deportivo (6 ítems). Las respuestas están en una escala tipo Likert con un rasgo de 1 a 5, expresando el nivel de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones.

I.2.3.2. ESCALA DE GRADO DE COMPROMISO HACIA EL DEPORTE

Este cuestionario fue elaborado por Orlick (2004) y tomado de Domínguez (2009). Dicho cuestionario se utiliza para evaluar el compromiso individual del deportista hacia la práctica continuada y comprometida de su deporte. Esta escala estaba compuesta por 11 ítems agrupados en dos factores: compromiso presente (7 ítems) y compromiso futuro (4 ítems). Las respuestas son dadas sobre una escala tipo Likert de 1

a 5 indicando su nivel de conformidad. Dichos datos están en consonancia con el análisis exploratorio realizado por Domínguez (2009).

I.2.4. TEORIAS SOBRE EL COMPROMISO DEPORTIVO

El marco teórico mediante el cual se desarrollan los instrumentos anteriormente expuestos es el siguiente.

Este modelo fue acuñado en 1993 por Scanlan et al. Estos autores elaboraron el Sport Commitment Model (Modelo de CD) basándose en el modelo de Inversiones de Rusbult (1980).

Se ha planteado que la generación del compromiso se determina por la satisfacción que una persona experimenta, por el nivel en el que se cubren las necesidades individuales, por la calidad de las alternativas que presentan a la relación actual y, por extensión a la teoría de la interdependencia (Kelley y Thibaut, 1978), por el volumen de importancia de los recursos relacionados al vínculo, es decir, las inversiones realizadas y que no se recuperan en el caso que termine la relación.

En el ámbito deportivo, el compromiso ha sido definido como un constructo psicológico que representa “el deseo y la decisión de seguir practicando el deporte” (Scanlan, Carpenter et al. 1993, p.6). Para el Modelo de Compromiso deportivo propuesto por estos autores, este deseo y decisión viene determinado por:

- El Grado de Diversión: respuesta positiva a la experiencia deportiva.
- Alternativas de Implicación. Percepción de alternativas de implicación asociados a la actividad y al esfuerzo.

- Inversiones Personales. Recursos personales puestos en la actividad y que no pueden ser superados si la participación en la actividad culmina.
- Oportunidad de implicación. Se concibe como la valoración de oportunidades que se presentan sólo a través de una participación continua.
- Coacciones Sociales. Se entiende como las expectativas sociales o normas que crean sentimientos de obligación de continuar en la actividad.

Es necesario señalar que el Grado de Diversión, Inversiones Personales, Oportunidades de Implicación y Coacciones Sociales se conciben inicialmente en el modelo positivamente influyente en el compromiso deportivo. Por su parte, el factor alternativas de implicación afectaría negativamente, ya que al aumentar las alternativas de implicación en otras actividades, se tenderá a disminuir el nivel de compromiso en la actividad deportiva (Scanlan et al. 1993).

RESUMEN

El modelo de compromiso deportivo está basado en el modelo de relaciones románticas de amistad de Rusbult. Fue adaptado al deporte por Scanlan et al. (1993) y según Mañas, Salvador, Boada y Agulló (2007), comprende tres factores: Emocional, grado de identificación; de pertenencia, necesidad de continuidad; y normativo, obligación percibida para permanecer en la institución. El cual se basa en el deseo de persistir en el esfuerzo y la motivación.

El grado de participación en un deporte es determinante para que los sujetos sigan practicándolo. La revisión de las investigaciones en torno a este factor indican que, en función del sexo las mujeres perciben la motivación que se produce, tanto la que subyace del entrenador como las de sus compañeros, de manera más significativa que los hombres; mientras que considerando la edad, el compromiso deportivo es mayor en edades más tempranas. Es necesario tener en cuenta que la diversión es un factor clave para el compromiso.

Los instrumentos presentados miden el compromiso deportivo de dos formas:

1. Considerando dos factores: compromiso "futuro" y "presente" de los sujetos en la práctica deportiva. (Orlick, 2004).

2. Considerando varios factores (Scanlan et. al, 1993):

- Grado de diversión*
- Alternativas de implicación*
- Inversiones personales*
- Oportunidades de implicación*
- Coacciones sociales*

I.3. RESILIENCIA

I.3.1. DEFINICIÓN

La definición de resiliencia no tiene un consenso claro. Las definiciones propuestas van en línea con las orientaciones de los investigadores y por la población estudiada, aunque actualmente sigue existiendo un debate con las diferentes acepciones utilizadas (Davydov, Stewart, Ritchie y Chaudieu, 2010). Una de las mayores diferencias radica en considerar la resiliencia como un rasgo de personalidad (Connor y Davidson, 2003; Wagnild y Young, 1990) o un proceso de desarrollo dinámico (Luthar y Cicchetti, 2000).

La resiliencia entendida como un proceso de desarrollo dinámico es considerada como la capacidad que se desarrolla con el tiempo a partir de las interacciones entre las características del sujeto y el medio que lo rodea. Por lo que podríamos decir que la importancia de una adversidad puede superar los recursos del sujeto dependiendo de las estrategias que posea el propio individuo, las circunstancias, la naturaleza del evento, así como el contexto y la etapa de la vida en que se encuentre (García Secades, Molinero, Ruiz Barquín, Salguero, de la Vega, y Márquez, 2014). Cuando la resiliencia se concibe como un rasgo estable, se hace referencia a un conjunto de características que permiten a los individuos adaptarse a las circunstancias que se encuentran y a las diversas fuentes de estrés (Connor y Davidson, 2003).

Autores como Richardson (2002), consideran las teorías expuestas anteriormente como una progresión en el campo, ya que mientras algunos autores se han centrado

principalmente en la identificación de los rasgos, otros en cambio lo han hecho principalmente en el proceso de resiliencia, es decir, en la comprensión e identificación de los mecanismos por los cuales el individuo es capaz de adaptarse con éxito a la adversidad (Gucciardi, Jackson, Coulter y Mallet, 2011).

Desde otro punto de vista, algunos autores enmarcan el concepto como parte de un constructo multidimensional mayor, denominado fortaleza mental. De esta manera, la resiliencia es parte fundamental para dar sentido a este concepto, junto con otros factores como son la perseverancia, el optimismo o la esperanza (Guillén y Laborde, 2014) y otros once conceptos clave comunes a la mayoría de deportes entre los que se encontraban, por ejemplo, la autoconfianza, el manejo de la presión, una actitud positiva, un buen establecimiento de objetivos, la determinación, la perseverancia, el compromiso o la propia resiliencia (Gucciardi, Gordon y Dimmock, 2009).

En la actualidad, los investigadores están de acuerdo en definir la resiliencia como una habilidad individual para mantener, relativamente estable, los niveles de funcionamiento y competencia de la salud física y psicológica, o experimentar una adaptación positiva una vez ha pasado la exposición a una adversidad significativa (Luthar y Cicchetti, 2000). Aunque el primer estudio documentado sobre la resiliencia es un estudio longitudinal que se llevó a cabo con una muestra de 698 niños nacidos y desarrollados en situaciones desfavorables en Kaoui, una isla de Hawai. Esta autora realizó un seguimiento desde el nacimiento hasta los treinta y dos años de edad, interesándose por todos aquellos individuos que, teóricamente, estaban abocados al fracaso por la multitud de factores de vulnerabilidad que les caracterizaban (por ejemplo, madres solteras adolescentes, personas pertenecientes a grupos étnicos minoritarios y/o a estratos más pobres de la sociedad o antecedentes de haber tenido

bajo peso al nacer). Sin embargo, sorprendentemente, el 30% de estos sujetos conseguían ser exitosos en su vida, crecieron sanos mental y físicamente y formaron familias estables y vidas “normales”. Cuando se analizó qué diferenciaba a los sujetos resilientes de los que no conseguían revertir esa situación de desventaja, se concluyó que todos los sujetos resilientes tenían por lo menos una persona, familiar o no, que los había aceptado de forma incondicional. Necesitaban contar con alguien y al mismo tiempo sentir que sus esfuerzos y sus capacidades eran reconocidos y valorados (Puerta, 2002).

I.3.2. FACTORES RELACIONADOS CON LA RESILIENCIA

A continuación mostraremos las investigaciones encontradas acerca la resiliencia en relación a la modalidad deportiva, edad, sexo y horas de entrenamiento.

I.3.2.1 MODALIDAD DEPORTIVA

Almeida, Luciano, Lameiras y Buceta (2014), realizaron un estudio que comparaba la modalidad deportiva con la resiliencia. Dichos autores no encontraron diferencias significativas entre dichos factores, aunque las cifras fueron ligeramente superiores en deportes como esquí y snowboard, seguidas de balonmano y siendo fútbol las que encontraron niveles más bajos de resiliencia.

De igual modo Chacón, Castro-Sánchez, Espejo-Garcés y Zurita (2016), realizaron un estudio que determinó que en las puntuaciones globales de resiliencia, los esquiadores poseían un nivel de resiliencia más elevado, mientras que los futbolistas marcaban una puntuación más baja. Al realizar una categorización de los niveles de resiliencia, mostrando que la mitad de los jugadores de fútbol y balonmano mostraban niveles moderados que 6 de los 10 esquiadores marcaban una alta resiliencia, aunque sin

aparecer diferencias estadísticamente significativas en dicha relación. En la misma línea López-Suarez (2014), demuestra que los deportes tradicionales suelen presentar menores puntuaciones de resiliencia (tal y como sucede con los jugadores de fútbol y balonmano), mientras que aquellos deportistas que practican actividades dirigidas, generalmente individuales, presentaron mayores niveles. Así mismo, Morgan, Fletcher y Sarkar (2014), muestran variaciones similares en puntuaciones resilientes en su estudio sobre resiliencia en deportes de equipo.

1.3.2.2. GÉNERO

La mayoría de los estudios que encontrados acerca de la resiliencia están realizados con población masculina y algunos de los que presentan población femenina tienen una participación muy escasa. Uno de los estudios que hemos podido encontrar realizado por Aranzana, Salguero, Molinero, Zubiaur, De la Vega, Ruiz y Márquez (2016) con nadadores muestra que los hombres y las mujeres tienen un perfil resiliente similar, sin embargo, no existe un consenso al respecto, ya que algunos estudios apoyan la idea de que las mujeres son más resilientes (Davidson, Payne, Connor, Foa, Rothbaum, Hertzberg y Weisler, 2005), y otros estudios, por el contrario, muestran que los hombres son los que tienen mayor nivel de resiliencia (Campbell-Sills, Forde y Stein, 2009).

1.3.2.3. EDAD

Chacón et al. (2016) realizaron un estudio con deportistas practicantes de fútbol, balonmano y deportes de invierno como esquí y Snowboard. Estos autores encontraron que al relacionar la edad con los niveles de resiliencia no existían diferencias estadísticamente significativas, aunque se pueden encontrar que los niveles fueron ligeramente superiores en los deportistas de entre 19 y 24 años, seguidos de los menores

de 19 y los que mostraron menores niveles de resiliencia son los mayores de 24 años. En la misma línea, López-Suarez (2014) no halló diferencias entre la edad y los niveles de resiliencia, aunque también concluyó que los adolescentes menores tenían una mayor energía a la hora de afrontar situaciones adversas.

Por el contrario, Almeida et al. (2014) verificó que los atletas de mayor edad y, por tanto los más experimentados, destacan más beneficios percibidos en comparación con los atletas jóvenes. Estos autores justifican este hecho debido a la experiencia con otras lesiones. Los atletas más experimentados han sufrido más lesiones y diversos procesos de rehabilitación, evaluando la situación de forma menos amenazante y poseyendo un mejor conocimiento de su cuerpo (límites físicos), movilizándolo su energía mental para el proceso de recuperación a través del establecimiento de metas específicas de recuperación.

1.3.2.4. HORAS DE PRÁCTICA DEPORTIVA

En la revisión llevada a cabo no se encontraron estudios que relacionaran las horas de práctica deportiva y la resiliencia.

I.3.3. INSTRUMENTOS Y FORMAS DE EVALUACIÓN DE LA RESILIENCIA

Luthar y Cushing (1997) plantean tres formas diferentes de medir la variable resiliencia: midiendo la adversidad, la adaptación positiva o el proceso de resiliencia. El proceso de resiliencia está basado en la comparación de individuos o variables entre sí. Los instrumentos utilizados para medir el constructo de resiliencia se dividen en:

- Pruebas proyectivas: su ambigüedad ha resultado problemática en los estudios sobre la resiliencia como apunta Ospina (2007).

- Pruebas psicométricas y pruebas de imagenología: están más ligadas a la neurociencia y, aún sin estudiar en el campo del deporte.

Por tanto, las pruebas psicométricas son las más utilizadas. Están basadas en cuestionarios de autoinforme, tipo Likert, estandarizados mediante pruebas de análisis factorial que, de manera rápida y enmarcada en una teoría explicativa, ofrecen información sobre el fenómeno observado (Salgado, 2005).

1.3.3.1. CONNOR-DAVIDSON RESILIENCE SCALE (CD-RISC; CONNOR Y DAVIDSON, 2003)

Esta escala fue diseñada en el año 2003 y cuenta con una extensa lista de publicaciones desde su elaboración. Se trata de una escala tipo Likert con 25 ítems en el que una mayor puntuación supone ser más resiliente. Ha sido utilizada en población clínica (Anderson y Bang, 2012), general (Chan, Chan y Kee, 2013) y deportiva (Gucciardi et al., 2011). Además de la versión de 25 ítems se ha estudiado la adaptación con 15 ítems menos. El CD-RISC-10 es un instrumento de medida óptimo para la evaluación de la resiliencia (Gucciardi et al. 2011). En su adaptación al ámbito deportivo, fue aplicada a una muestra de 287 atletas, 76,7% hombres y 23,3% mujeres. Los resultados verificaron que el modelo de ecuaciones estructurales, mediación del cuestionario y la estructura covariante de las respuestas obtenidas tenían un buen ajuste. Por tanto, se concluyó que es una herramienta confiable y válida para medir la capacidad de resiliencia de los deportistas de élite pudiendo ser utilizada para medir parámetros psicológicos con el campo deportivo.

1.3.3.2 ESCALA DE RESILIENCIA (ER; WAGNILD Y YOUNG, 1993)

Es uno de los instrumentos más adecuados para la evaluación de resiliencia deportiva. Estos autores elaboraron un instrumento de evaluación que convierte este

concepto en medible diferenciando dos factores generales (Competencia Personal y Aceptación de uno mismo y de la vida). La escala se basa en el estudio cualitativo de 1987 en mujeres mayores que habían vivido y superado con éxito un suceso importante de sus vidas, junto con una revisión exhaustiva de la literatura relacionada con la resiliencia en ese momento (Wagnild y Young, 1990). La primera escala de resiliencia contenía 50 ítems y tras el análisis factorial inicial, la escala se redujo a 25 ítems. En cuanto a las puntuaciones, estas pueden oscilar en un rango comprendido entre 25 y 175, estableciéndose diferentes rangos donde las puntuaciones mayores de 145 indicaban un nivel alto de resiliencia, de 121-145 indicaban niveles moderados y las puntuaciones menores de 121 indican poca capacidad de resiliencia. Esta escala ha sido adaptada y valida al castellano por Ruiz, de la Vega, Poveda, Rosado y Serpa (2012) con un grupo de jóvenes futbolistas.

I.3.4. TEORIAS SOBRE LA RESILIENCIA

El desarrollo de los instrumentos anteriormente desarrollados se enmarca en las siguientes teorías.

I.3.5.1 TEORÍA PSICOLÓGICA DE LA RESILIENCIA DE FLETCHER Y SARKAR (2012)

El componente principal que presenta esta teoría se basa en la evaluación positiva y meta-cognición hacia los estresores. Los atletas tienden a percibir un evento potencialmente estresante como una oportunidad para el crecimiento, el desarrollo y el dominio, es decir, no lo conciben como una amenaza sino como un reto motivante.

El rendimiento deportivo óptimo gira en torno a una serie de factores psicológicos. Dichos factores son:

- Personalidad positiva: ser optimista, extrovertido, tener una estabilidad emocional y una alta disposición a vivir nuevas experiencias.
- Motivación: Los niveles de motivación adecuados se consideran como un atributo necesario para el funcionamiento psicológico del deportista de élite.
- Confianza: La confianza es considerada como un factor particularmente importante que sustenta la relación estrés-resiliencia-rendimiento. La mayoría de los deportistas de élite presentan niveles extremadamente altos de confianza en sí mismos, especialmente en el pico de su carrera, por lo que la confianza se ha identificado repetidamente como una influencia positiva en el rendimiento deportivo.
- Concentración: La capacidad para cambiar el foco atencional parece ser un factor importante para soportar la presión asociada con el deporte en los niveles más altos. Focalizar el proceso y no el resultado de los eventos, del mismo modo que son capaces de cambiar el foco atencional en relación a la demanda requerida.
- Apoyo social percibido: Los deportistas que más rinden perciben que tienen un apoyo social de calidad a su disposición en cualquier momento que lo necesiten, constituido por la familia, los entrenadores, los compañeros de equipo y el personal de apoyo. Los atletas que compiten en deportes individuales señalan a la familia y a sus entrenadores como pilares fundamentales de los que se sirven cuando necesitan apoyo de los cuatro tipos de agentes sociales mencionados. Este entorno cambiante y dinámico requiere del individuo una gran capacidad de adaptación. La resiliencia supone que es necesario exponerse a cierto riesgo controlado, ensayar y errar para poder desarrollar la confianza y la tolerancia a la frustración y

promover la iniciativa para hacer frente a las dificultades de manera autónoma.

Los deportistas se adaptan, según el contexto, para dar una respuesta adecuada en cada momento. En los deportistas de alto nivel podemos encontrar las respuestas facilitadoras tales como pasar a la acción tras la evaluación de un evento. Ser capaces de interpretar las emociones, tomar decisiones de manera efectiva, reflexionar acerca de lo sucedido, incrementar el esfuerzo ejercido y un alto compromiso con la tarea, son algunas de las claves para que los deportistas alcancen niveles cercanos al máximo que pueden ofrecer.

1.3.5.2. MODELO DE LA RESILIENCIA DE GALLI Y VEALEY (2008)

Los deportistas que buscan llegar al auge de sus carreras tienen que poseer ciertas cualidades psicológicas que les permitan manejar una variedad de factores de estrés diferentes, que van desde demandas diarias hasta los acontecimientos más importantes de su vida. De esta manera, una pieza clave del proceso de resiliencia para los deportistas es poder percibir que han conseguido resultados positivos como consecuencia de haber hecho frente a la adversidad. Los deportistas, a menudo, ven sus luchas como eventos que, aunque son duros en muchas ocasiones, les han servido para fortalecerse y mejorar sus recursos personales. Por tanto, los deportistas que poseen las características personales y los recursos socioculturales adecuados, no solo responden exitosamente a la adversidad deportiva, sino que, además obtienen una serie de beneficios que les permiten responder a las adversidades a las que tengan que hacer frente en el futuro:

- Aprendizaje: Muchos deportistas hacen referencia que han aprendido valores muy importantes como consecuencia a sus experiencias en la lucha contra la adversidad en el deporte
- Perspectiva: Dicha lucha, en ocasiones, es causa de que los sujetos amplíen su visión del deporte o de la vida en general.
- Darse cuenta de la importancia del apoyo social: Las adversidades a las que tienen que hacer frente los deportistas hacen que vean la importancia real que tiene el apoyo externo para la superación o no del problema contra el que tiene que luchar.
- Fortalecimiento/Mejora: Los deportistas tienen consciencia de que se consiguen ser mejores tras oponerse a una adversidad.
- Motivación para ayudar a otros: Conseguir sobreponerse a una adversidad les hace creer a algunos deportistas que son capaces, con su ejemplo y personalidad, de ayudar a otras personas que pasen por dificultades similares a las que tuvieron que pasar ellos.

Los factores psicológicos descritos y los efectos de superar las adversidades con éxito influyen en las metacogniciones del sujeto y en la manera que tiene de ver la competición, es decir, toda la suma de factores en interrelación modifican la capacidad de autorregular el propio aprendizaje, planificando las estrategias que se han de utilizar en cada situación, aplicándolas, controlando y evaluando el proceso con el objetivo de detectar posibles fallos, y como consecuencia, pudiendo transferir todo ello a una nueva actuación.

RESUMEN

La definición no tiene consenso claro ya que depende de los aspectos que se estudien. La resiliencia como proceso de desarrollo dinámico se produce mediante las interacciones entre sujeto y medio.

Los deportes individuales muestran mayores niveles de resiliencia que los deportes colectivos. En función de la edad se ha encontrado controversia ya que algunos estudios no muestran diferencias significativas entre la edad de los sujetos. Por el contrario, otros defienden que los sujetos de mayor edad tiene mayor resiliencia que los jóvenes debido a la experiencia. En cuanto al sexo, la mayoría de los estudios encontrados tienen una población mayoritariamente masculina.

Los instrumentos usados para medir resiliencia miden 3 momentos diferentes: la adversidad, la respuesta positiva o el proceso resiliente. En su mayoría son pruebas psicométricas. El CD-RISC mostró en su adaptación al ámbito deportivo ser una herramienta muy útil para medir parámetros psicológicos. La Escala de Resiliencia diferencia dos factores: Competencia Personal y Aceptación de uno mismo.

Las teorías expuestas anteriormente se basan en poder percibir resultados positivos como consecuencia de haber frente a la adversidad. Consideran muy importantes los factores sociales que rodean el entorno del deportista y cómo influyen en el mismo.

I.4. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

I.4.1. DEFINICIÓN

La aparición del concepto de inteligencia emocional (IE) ha supuesto la apertura de una herramienta nueva para el estudio de la psicología humana. En los orígenes del estudio de la psicología, el ámbito emocional no era considerado relevante para el estudio de la mente humana. Es a partir del siglo XVIII cuando se comienza a considerar la emoción como una parte de la psicología humana. Este es el punto de partida donde se pone de manifiesto que cognición, afecto y motivación o conación, pese a ser cualidades diferentes, se pueden relacionar entre sí e interaccionan en todo momento. El primer precursor que podemos encontrar de la IE es el propuesto por los psicólogos Binet y Simon (1908). Estos psicólogos teorizaron que las personas podían hacer uso inteligente de las emociones.

El concepto de IE aparece en un artículo alemán titulado *Inteligencia y emancipación emocionales* (traducido), publicado en la revista *Praxis der Kinderpsychologie und Kinderpsychiatrie*, por Leuner en 1966. Dicho artículo se centra en una serie de mujeres, las cuáles debido hipotéticamente a su baja IE rechazan sus roles sociales. En el artículo, Leuner sugiere que las dificultades sociales de estas mujeres derivan de la separación temprana de sus madres. El tratamiento empleado por el autor para paliar este déficit de IE en las mujeres resulta intolerable desde una perspectiva actual puesto que administraron a las mujeres participantes en el estudio una droga alucinógena LSD-25 a la vez que realizaban psicoterapia con ellas.

Greenspan (1989) pone de manifiesto el papel de las relaciones entre la cognición y emoción en situaciones de aprendizaje, es decir, estudia el proceso mediante el cual el niño aprende a estructurar lo interno y lo externo, incluyendo aquí el proceso de socialización con los demás. Hace especial hincapié en la importancia conjunta de lo intelectual y lo emocional en este proceso de aprendizaje. Y entiende el mencionado aprendizaje a distintos niveles (biológico, cognitivo y emocional) y como resultado de las habilidades del niño para integrar la información proveniente de tareas en contextos emocionalmente relevantes para él.

Fue en el año 1990 cuando Salovey y Mayer lo introdujeron y presentaron formalmente en dos artículos publicados. Una definición centrada en habilidades emocionales básicas. El artículo de Mayer, DiPaolo y Salovey, realizó una demostración empírica de cómo la IE podía ser evaluada como una habilidad mental.

Es en 2007 cuando Salovey realizó un estudio donde demostraba que la emoción y la cognición podían ser combinadas.

En 1995, Goleman planteó su propia visión del concepto, modificando y ampliando el modelo original afirmando que, junto con otras dimensiones, la aportación al éxito en la vida era superior al cociente intelectual (Fernández-Berrocal y Extremera, 2007; Sternberg, Lautrey y Lubart, 2003).

I.4.3. FACTORES RELACIONADOS CON LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

I.4.3.1. MODALIDAD DEPORTIVA

Martín de Benito y Guzmán Luján (2012) publicaron un estudio que trataba de buscar la relación entre inteligencia emocional, motivación autodeterminada y

satisfacción de las necesidades básicas en el deporte. En dicho estudio participaron 117 alumnos de un colegio público de entre 10 y 12 años. Uno de los objetivos de dicho estudio es analizar la inteligencia emocional en el deporte de los alumnos que practican deportes individuales y colectivos. La hipótesis dice que aquellos alumnos practican deportes colectivos, tendrán mayores niveles de inteligencia emocional en el deporte que aquellos que practican deportes individuales. Los resultados no fueron concluyentes aunque los autores defienden que existió una tendencia que podría llevar a diferencias significativas en estudiantes de secundaria debido a mejoras en su capacidad de autorreflexión y a posibles cambios en sus habilidades sociales y emocionales.

1.4.3.2. GÉNERO

Sánchez y Araya-Vargas (2013) realizaron un estudio con 236 estudiantes de los cursos de actividad deportiva de la Universidad de Costa Rica. El propósito de dicho estudio fue conocer la relación entre atención plena (mindfulness), inteligencia emocional, género, área de estudio y realización o no de actividad física. Se pudo comprobar que existían diferencias en función del género. En cuanto a la atención a los sentimientos las mujeres tuvieron puntuaciones mayores que los hombres. Aunque los autores de dicho estudio advierten que no se encuentran evidencia suficientes para poder generalizar estos resultados.

1.4.3.3. EDAD

En función de la edad no se le ha dado mucha importancia a la comparación entre sujetos de diferentes edades. Considero que este aspecto es esencial ya que, aunque muchos estudios en el ámbito educativo lo han tenido en cuenta, en el ámbito deportivo el desarrollo de las emociones es muy diferente.

I.4.3.4. HORAS DE PRÁCTICA DEPORTIVA

No se ha encontrado ningún estudio que relacione el número de horas de entrenamiento con la IE. Es posible teorizar que eso va a depender del tipo de relaciones que existan intragrupo.

I.4.4. INSTRUMENTOS Y FORMAS DE EVALUACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

I.4.4.1. TRAIT META MOOD SCALE.TMMS

Este instrumento es un autoinforme que pretende medir la IE percibida definida como habilidad individual para entender, clarificar y regular las emociones. Fue creada por Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995). Está compuesto por una escala tipo Likert de 5 puntos que varían desde 1 (Totalmente en desacuerdo) a 5 (Totalmente de acuerdo). Este instrumento tiene como objetivo evaluar la IE intrapersonal percibida y consta de tres factores: Atención a las emociones, que es el grado en que las personas prestan atención a sus sentimientos, claridad de sentimientos, se refiere a las formas cómo las personas perciben sus emociones y reparación emocional, que hace referencia a la capacidad que tiene el sujeto para interrumpir sus estados emocionales negativos y prolongar los positivos. Este instrumento se puede usar en población a partir de 16 años y su tiempo de administración es de 10-15 minutos.

Esta escala fue adaptada por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) al castellano. Es la escala más usada en nuestro idioma y consta de 24 ítems con una escala tipo Likert de 5 puntos. Al igual que la escala original esta compuesta por tres dimensiones las cuales tiene 8 ítems cada una. Consta de las mismas tres dimensiones que la escala original y esta destina a la misma población aunque su tiempo de administración es de 5 minutos.

1.4.4.3. MAYER, SALOVEY Y CARUSO EMOTIONAL INTELLIGENCE TEST. MSCEIT

Los autores de este instrumento son Mayer, Salovey y Caruso (2001). Es una medida de habilidad de la IE que consta de 141 ítems, con cuatro ramas y ocho subescalas que conforman las diferentes ramas. Las puntuaciones del test se obtienen a través de dos criterios normativos de comparación: el criterio consenso y el criterio experto. El objetivo de este test es evaluar la IE como habilidad mediante una serie de tareas de ejecución. Valora dos áreas principales (experiencia y estrategia) compuesta por los cuatro factores principales (percepción, asimilación, comprensión y manejo emocional), cada una de las cuales se evalúa con dos subescalas:

Área experiencial:

- Percepción: 1) rostros; 2) paisajes y diseños abstractos.
- Asimilación emocional: 3) facilitación; 4) sensaciones.

Área estratégica:

- Comprensión: 5) transformaciones emocionales; 6) combinación de emociones.
- Manejo: 7) manejo de sentimientos propios; 8) manejo de emociones de los demás.

La población hacia la cual está orientado este instrumento de a partir de 17 años.

La duración de la cumplimentación oscila entre 30-45 minutos.

1.4.4.5 BAR-ON EMOTIONAL QUOTIENT INVENTORY (EQ-I)

El cuestionario EQ-i fue elaborado por Bar-On (1997) y se basa en la teoría del mismo autor. Tiene como objetivo la evaluación de la inteligencia emocional y social.

Es una medida de autoinforme compuesta por 133 ítems con una escala tipo Likert de 5 puntos.

Este instrumento está compuesto por cinco factores de orden superior: inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal, adaptación, gestión de estrés y humor general, los cuales se descomponen en un total de 15 subescalas secundarias. Se puede aplicar a partir de los 16 años. El tiempo de administración oscila de 25-30 minutos.

1.4.4.6. CIED V2

El cuestionario CIED v2 es un cuestionario elaborado por González (2008) está basado en modelo de Mayer y Salovey de 1990. Esta dividido en 3 factores: control y regulación emocional, identificación y valoración de las emociones y aplicación y utilización de las emociones. Este instrumento es un autoinforme que consta de 35 ítems basado en una escala tipo Likert de 5 puntos siendo 1 *Muy en desacuerdo* a 5 *Totalmente de acuerdo*.

I.4.2 MODELOS DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

1.4.2.1 MODELO DE SALOVEY Y MAYER

En 1990, Salovey y Mayer definieron el concepto de Inteligencia Emocional como “el subconjunto de habilidades de la inteligencia social que implica la capacidad de supervisar las emociones y sentimiento propios y de los/as demás, para discriminar entre ellos y utilizar esta información para dirigir el pensamiento y acciones” (p.189).

Su modelo inicial se fue asentando a través de estudios de los mismos autores (1993, 1995) en los cuales se añadían factores como el reconocimiento y expresión de

las emociones en uno mismo y en los demás, regulación de la emoción en uno mismo y en los demás y la utilización emocional de forma adaptativa.

Este modelo es reelaborado en 1995 por Mayer y Salovey y queda definido de la siguiente forma: “la inteligencia emocional implica la habilidad para percibir y valorar y expresar con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (p.10). Este modelo se divide en 4 ramas. La primera de estas ramas, identificación emocional, implica el reconocimiento y entrada de información emocional en el sistema cognitivo y emocional del individuo. La segunda y tercera de estas ramas, facilitación emocional del pensamiento y comprensión emocional, implica la transformación posterior de la información emocional con vistas a la resolución de problemas. Y por último, la cuarta rama, gestión emocional, implica el manejo de las emociones tanto en uno mismo como en los demás. Esta última rama es la principal diferencia que existe con el modelo inicial.

1.4.2. MODELO DE GOLEMAN

En un momento en el cual EE.UU. estaba inmerso en un debate sobre la importancia del coeficiente intelectual (CI), el autor pone de manifiesto que personas con un CI elevado fracasan en sus empresas vitales, mientras que otras con menores niveles triunfan en su ciclo vital.

Es en 1995, cuando Daniel Goleman, basándose en la última investigación acerca del cerebro y la conducta, publica el libro titulado *Inteligencia Emocional* en el cual se desarrolla dicho concepto. En 1998 reelabora otro modelo más versátil para su aplicación al ámbito de la gestión y desarrollo de recursos humanos en la

organizaciones. Será en el año 2000 cuando reformula junto con Boyatzis y Rhee un modelo más completo.

En el primer modelo considera que la IE está compuesta por un conjunto de habilidades como el autocontrol, el entusiasmo, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo. Subraya que “existe una palabra anticuada para referirse a todo el cuerpo de habilidades representadas por la inteligencia emocional: carácter” (Goleman, 1998, p.437). Realiza una distinción entre competencia emocional e inteligencia emocional, explicando que “una competencia emocional es una capacidad aprendida basada en la inteligencia emocional que da lugar a un desempeño laboral sobresaliente” (Goleman, 1998, p. 46), motivo por el que denomina a su modelo de inteligencia emocional y competencia.

1.4.2.3. MODELO DE BAR-ON

Reuven Bar-On es uno de los primeros autores que iniciaron la búsqueda de un instrumento para medir la IE. A principio de los ochenta, este autor comenzó su investigación para el desarrollo de un instrumento que midiera lo que él denominó Inteligencia Emocional y Social (IES a partir de ahora). Bar-On define IES como un conjunto multifactorial de aptitudes emocionales, personales y sociales interrelacionadas que influyen en nuestra capacidad general para salir adelante con eficacia (Bar-On y Parker, 2000).

El primer modelo presentado por Bar-On se dividía en 5 grandes áreas o subtipos y cada una de estas áreas estaba integrada por varios subcomponentes hasta un total de 15. Los componentes son:

- Inteligencia intrapersonal: incluye autoconciencia emocional, asertividad, autoestima, autorrealización e independencia.
- Inteligencia interpersonal: incluye empatía relaciones interpersonales y responsabilidad social.
- Adaptabilidad: incluye la solución de problemas, prueba de realidad y flexibilidad.
- Gestión de estrés: incluye tolerancia al estrés y gestión de impulsos.
- Estado de ánimo general: incluye un indicador general de la felicidad y otro del optimismo.

Para Bar-On (2006) la inteligencia socioemocional se concibe como una sección transversal de las competencias, habilidades y facilitadores emocionales y sociales interrelacionados, que determinan con qué eficacia nos comprendemos a nosotros mismos y nos expresamos; cuánto comprendemos a otros y nos relacionamos con ellos; y cómo hacemos frente a las exigencias de la vida cotidiana de forma óptima.

RESUMEN

El ámbito de las emociones no se considera relevante para el estudio de la psicología hasta el s. XVIII, donde se considera que la cognición, la motivación y el afecto podían estar relacionadas. Diversos estudios a lo largo de la historia de la psicología ponen de manifiesto la relación existente entre los factores cognitivos y afectivos.

El origen del término actual de IE tuvo su origen en dos artículos escritos por Mayer y Salovey, centrados en habilidades de emociones básicas. El modelo de Mayer y Salovey definen un primer momento la IE solo para reconocer y catalogar las emociones propias y ajenas. A través de los estudios realizados se determinó que no solo el reconocimiento de las emociones sino también ser capaz de tener control sobre las mismas.

El modelo de Goleman diferencia entre competencia e inteligencia emocional definiendo la primera como una capacidad aprendida de la segunda. Bar-On en su modelo define el concepto como Inteligencia Emocional y Social. Lo define de esta forma ya que defiende que no solo influyen las emociones sino también la personalidad y el entorno social. No se han encontrado estudios que relacionen la IE con las horas de práctica deportiva y con la edad en ámbito deportivo.

En cuanto al estudio del género, los autores dicen que los resultados obtenidos no son generalizables aunque las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas que los hombres. Los resultados obtenidos en cuanto a la modalidad deportiva no fueron concluyentes aunque existe una tendencia de que los sujetos de más edad tienen mayor IE.

Los instrumentos mostrados anteriormente son autoinformenes y una escala de medida de habilidad. La mayoría de los instrumentos que se han encontrado en la búsqueda son autoinformenes debido a su facilidad para ser usados. Están basados en el modelo de Mayer y Salovey de 1990.

1.5. LA AGRESIVIDAD EN EL DEPORTE

I.5.1. DEFINICIÓN

El constructo de la agresividad es un concepto multidimensional ya que el enfoque a partir del cual se estudie va a determinar cómo se define dicho constructo. Las teorías son muy diversas y van desde las que ponen énfasis en la naturaleza aprendida de la agresión (Bandura, 1973), hasta las que definen su naturaleza innata (Freud, 1925). La conducta agresiva humana ha sido entendida como una reacción innata, facilitada por estímulos situacionales, como una reacción emocional, como una motivación aprendida para eliminar aquellas situaciones frustrantes y, también, como un deseo de mantener normas o expectativas sociales (Pérez, Redondo y León, 2008).

Podemos afirmar que existen tantas definiciones como modelos teóricostratan de explicar la agresividad. Estas teorías se van a dividir en dos grandes grupos. Las teorías activas, las cuales afirman que la agresión es un impulso innato, y las reactivas, las cuales defienden que la agresión tiene su origen en el ambiente que rodea al individuo. A continuación, presentamos un cuadro resumen con algunas de ellas.

Tabla I.1. Definición de agresividad según las teorías reactivas de la agresión. (Elaboración propia)

REACTIVAS		
TEORIA	PRINCIPALES AUTORES	DEFINICION
Teoría del impulso	Dollard (1939) y Berkowitz (1962)	La agresión es la respuesta que sigue a la frustración
Teoría clásica del dolor	Hull (1943), Pavlov (1963) y Berkowitz (1982)	El dolor activa la agresión. Cuanto más intenso sea el dolor, más agresiva y colérica es la respuesta
Teoría del aprendizaje social	McCord y McCord (1958) y Bandura (1978)	Las conductas agresivas pueden aprenderse mediante imitación u observación.
Teoría revisada de la frustración-agresión	Berkowitz (1965, 1969)	El aumento del arousal, por un enfado, puede conllevar frustración si la persona ha aprendido que es apropiado ser agresivo en una situación como esta

Aunque podemos encontrar muchísimas más teorías reactivas, se ha considerado que estas son las más importantes. Las demás teorías giran en torno a la afirmación de que la agresividad tiene su origen en el entorno.

Tabla I.2. Definición de agresividad según las teorías activas de la agresión. (Elaboración propia)

ACTIVAS		
TEORÍA	AUTORES PRINCIPALES	DEFINICIÓN
Teoría psicoanalítica	Freud (1946, 1967)	La agresión se produce como resultado del “instinto de muerte” y, en este sentido, la agresividad es una manera de exteriorizarlo.
Teoría etológica	Lorenz (1978), Mackal (1983)	La agresividad es innata en los individuos y puede manifestarse sin provocación previa debido a la acumulación de energía, ya que la energía se acumula y suele descargarse de forma regular
Teoría del instinto	Lorenz (1963), Gill (1986)	La agresividad es un instinto innato que se desarrolla hasta que se manifiesta ya sea atacando a otro ser vivo o desplazarse mediante catarsis.
Teoría bioquímica o genética	Mackal (1983)	El comportamiento agresivo tiene su origen en procesos bioquímicos que tienen lugar en nuestro organismo y en los cuales desempeña un papel importante las hormonas.

Como se ha comentado en las teorías reactivas, han sido escogidas las teorías más significativas. Existen muchas más y todas se basan en el sentido innato de la agresión.

I.5.2. TEORIAS SOBRE LA AGRESIVIDAD

En este apartado se exponen las teorías sobre la conducta agresiva revisadas por autores como Ballesteros (1983), Berkowitz (1969), Mackal (1983), Pelegrín (2004) y Renfrew (2004, 2010). Estas teorías varían según la importancia concedida a los factores biológicos, psicológicos o del aprendizaje. Según la clasificación de Ballesteros las teorías sobre la agresividad se pueden dividir en teorías proactivas y reactivas.

I.5.2.1. TEORÍAS ACTIVAS

Este gran grupo de teorías se caracterizan porque atribuyen el origen de la agresión a los impulsos internos. Así, la agresión considerada innata es adquirida por cualquier individuo en el momento de su nacimiento. Las teorías más características de grupo son las psicoanalíticas y etiológicas, principalmente.

Tabla I.3. Desarrollo de las teorías activas de la agresión (Elaboración propia)

TEORÍA	AUTORES	FUNCIÓN DE LA AGRESIVIDAD	DESARROLLO DE LA TEORÍA	ORIGEN
Teoría psicoanalítica	Freud	Doble sentido: – Liberar energía – Deseos biológicamente primitivos	Fue el precursora en el estudio del subconsciente y en la estructura de la personalidad.	Biológico
Teoría etológica	Lorenz y Mackal	Instinto primario para conservar la especie	Funciones de la agresión: – Selección del ser más fuerte en bien de su perpetuación – Agresión intraespecífica, con el fin de proporcionar terreno donde todavía el más débil disponga de un espacio vital adecuado – Formación de una jerarquía social que proporciona disciplina y dirección	
Teoría del Instinto	Gill y Lorenz	Funciones de supervivencia		
Teoría bioquímica o genética	Mackal	El comportamiento agresivo se desencadena como consecuencia de una serie de hormona		

1.5.2.2. TEORÍAS REACTIVAS

Este conjunto de teorías sitúan el origen de la agresión en el medio que rodea al individuo, y perciben dicha agresión como una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales. Al mismo tiempo, estas teorías pueden clasificarse en teorías del impulso y teorías del aprendizaje social.

Tabla I.4. Desarrollo de las teorías reactivas de la agresión (Elaboración propia)

TEORÍA	AUTORES PRINCIPALES	FUNCIONES DE LA AGRESIVIDAD	DESARROLLO DE LA TEORÍA	ORIGEN
Teoría del impulso	Berkowitz (1962) y Feshbach (1970)	Respuesta a una situación frustrante	El aprendizaje y la experiencia pueden alterar las posibilidades, es decir, puede aumentar o disminuir la probabilidad de que, al no lograr su objetivo, conduzca a una agresión abierta, pero aún puede hacer cierta probabilidad de que una frustración produzca la instigación a agredir	Aprendizaje
Teoría clásica del dolor	Hull (1943)	Respuesta a estímulos adversos.	Existe una relación directa entre la intensidad del estímulo y la de la respuesta. El dolor está condicionado y es suficiente para activar la agresión en los sujetos.	Biológico
Teoría del aprendizaje social	Bandura (1978)	Cualquier conducta puede ser aprendida por imitación o por observación.	Señalo que toda conducta es aprendida por medio de la imitación y de la gratificación. Según este autor, las personas no nacen con un repertorio de conductas agresivas sino que las aprenden. La conducta agresiva puede aprenderse a través de la observación y por experiencia directa con semejante conducta.	Aprendizaje

I.5.3. FACTORES RELACIONADOS CON LA AGRESIVIDAD

I.5.3.1. MODALIDAD DEPORTIVA

La investigación realizada por Baras, Scipiào y Guillen (2004) trató de detectar las diferencias y semejanzas en el perfil de personalidad de deportistas brasileños de competición a través de las características psicológicas realizando comparaciones entre deportistas de diferentes modalidades, individuales y colectivas, no encontrándose diferencias significativas en la comparación con los deportes.

Uno de los parámetros de estudio fue la agresividad. Los deportes estudiados fueron voleibol, baloncesto, judo y natación. En cuanto a la diferencia entre deportes individuales y colectivos se encontraron diferencias significativas en cuanto a agresividad se refiere. Esto se caracterizó por una sensibilidad exagerada, frágil y cierto descontrol, además de ser más espontáneo e intentar imponerse. Sin embargo no se encontraron diferencias significativas en la comparación con los deportes.

En el estudio realizado por Steyn y Roux (2009) se trató de determinar si el Tae Kow Do puede reducir los niveles de agresión y mejorar el bienestar psicológico significativamente en comparación con los jugadores de hockey y un grupo no deportista. Dicha investigación indicó que las puntuaciones de agresión verbal y hostilidad de los participantes de Tae Kow Do fueron significativamente más bajas que los participantes de hockey y el grupo no deportivo.

1.5.3.2. GÉNERO

En un estudio realizado por Blasco y Orgilés (2014) se intentó analizar las diferencias en conductas agresivas en menores de 18 años jugadores de fútbol en función del sexo y de la edad, y en comparación con jugadores de baloncesto. Las mujeres mostraron mayor agresividad que los hombres. Estos resultados no van en consonancia con los hallados por otras investigaciones en población general que muestran que los hombres son más agresivos que las mujeres (Alandette y Hoyo, 2009; Pelegrín, 2004; Sandoval, 2001). Blasco y Orgilés (2014) justifican este hecho como la dificultad que tradicionalmente la sociedad ha impuesto a las mujeres para ser reconocidas como jugadoras de fútbol pueda influir en que se comporten de forma más agresiva que los hombres en el ámbito futbolístico.

Reynes y Lorant (2004) realizaron un estudio longitudinal para conocer el efecto, en dos años, de la práctica del judo sobre la agresividad y el control de la ira en niños de 8 años. Solo se pudo hallar resultados en las niñas, en los niños no se pudo determinar si la agresividad y el dominio de la ira disminuye o mejora.

1.5.3.3. EDAD

En el estudio comentado anteriormente de Blasco y Orgilés (2014) también se realizó una comparación en función de la edad. Los resultados mostraron que los menores de entre 13 y 17 años que practican tanto fútbol como baloncesto presentan mayor agresividad verbal que los menores de 7 a 12 años, aunque sus puntuaciones en agresividad física no difieren. Dichos resultados coinciden con los obtenidos por Frogner y Pilz (1982), que defendían que a mayor edad mayor agresividad en el deporte, y con los de Pfister y Sabatier (1994), quienes afirman que existe una correlación directa entre el número de agresiones físicas en los partidos y la edad de los sujetos.

1.5.3.4. HORAS DE PRÁCTICA

Daniels y Thornton (1992) realizaron un estudio con deportistas de artes marciales en cual se trataba de ver la relación entre la duración de la formación, la hostilidad y las artes marciales. Dicho estudio compara dos grupos de artes marciales y otros dos grupos deportivos en los niveles de hostilidad y agresividad verbal y física. Se halló una interacción significativa entre la duración de la formación en el deporte declarado por el sujeto y si el deporte era un arte marcial en la predicción de la hostilidad y agresividad verbal.

I.5.4. INSTRUMENTOS Y FORMAS DE EVALUACIÓN DE LA AGRESIVIDAD

I.5.4.1. ESCALA DE CONDUCTA AGRESIVA

Esta escala fue desarrollada por Little, Jones, Henrich y Hawley en 2003. La escala original cuenta con 36 ítems que ofrecen un rango de respuesta que oscila entre 1 (completamente falso) y 4 (completamente verdadero). Por un lado permite medir comportamientos que implican agresiones de tipo indirecto, de carácter social, relacionados con la exclusión y aislamiento del grupo y/o la manipulación de las relaciones sociales. Por otra parte, la escala incluye ítems que permiten evaluar comportamientos agresivos más directos, tanto físicos como verbales. En su versión original, las dimensiones Agresividad Relacional y Agresividad Directa son componentes de tres subtipos cada una. En el caso de la agresividad relacional las dimensiones son las siguientes: Agresividad relacional pura, Agresividad relacional reactiva y Agresividad relacional instrumental. Por otra parte, la agresividad directa física y verbal se divide en: Agresividad directa pura, Agresividad directa reactiva y Agresividad directa instrumental. En España, Buelga, Musitu y Murgui (2009) tradujeron y utilizaron 12 ítems del cuestionario para evaluar la agresión relacional pura, reactiva e instrumental en población infantil.

I.5.4.2. ESCALA DE AGRESIÓN FÍSICA Y VERBAL

Se trata de una escala de 20 ítems que evalúa la conducta de hacer daño a otros, física y verbalmente. De estos 20 ítems, 5 son de control. El objetivo de este instrumento es mostrar la conducta del niño/a dirigida a herir a los demás, bien física, bien verbalmente. El formato de respuesta es de tres alternativas (a menudo, algunas veces o nunca) según la frecuencia de aparición de la conducta.

I.5.4.3. AGRESSION QUESTIONNAIRE (AQ)

El Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) es un instrumento ampliamente utilizado tanto a nivel nacional como internacional. La versión original está compuesta por 29 ítems que hacen relación a conductas y sentimientos agresivos. Estos 29 ítems están codificados con una escala tipo Likert de cinco puntos (1: completamente falso para mí; 2: bastante falso para mí; 3: ni verdadero ni falso; 4: bastante verdadero para mí; 5: completamente verdadero para mí) y se estructuran en cuatro subescalas denominadas: agresividad física, compuesta por nueve ítems, agresividad verbal, compuesta por cinco ítems, ira, compuesta por siete ítems y, finalmente, hostilidad, compuesta por ocho ítems. La consistencia interna de las diferentes subescalas va desde .72 agresión verbal hasta .85 agresión física.

RESUMEN

La definición de agresividad va a depender del enfoque de estudio.

Las dos grandes corrientes para definir la agresividad son:

- *Activas: Tiene un origen innato*
- *Reactivas: Tiene su origen en el entorno*

Las teorías activas defiende el origen biológico de la agresividad. Consideran que la agresividad tiene una función de conservación de la especie y sobre todo de hegemonía del más fuerte. Las teorías reactivas, por otro lado, defiende que la agresividad puede ser aprendida dependiendo del contexto en el que cada sujeto crece.

En los estudios expuestos se encontraron las siguientes conclusiones:

- *En función del género las mujeres puntuaron más alto en los niveles de agresividad. Se justificó exponiendo que debido a que el estudio se realizó con futbolistas y es un deporte que es considerado por la sociedad como masculino.*
- *En función de la edad los sujetos de mayor edad presentan mayor agresividad que los sujetos más jóvenes.*
- *En función de la modalidad deportiva se encontraron diferencias significativas en la diferencia entre los deportes individuales y colectivos y también entre los deportes de contacto y sin contacto.*

La mayoría de los instrumentos que han sido utilizados para medir la agresividad son autoinformes con escalas tipo Likert. Dichas escalas miden tanto la agresividad física como verbal aunque la división de las subescalas varía dependiendo de la agresividad lo cual va a influir en la forma de realizar el estudio.

I.6. INVESTIGACIONES PREVIAS

A lo largo de este apartado desarrollaremos el punto de partida de esta tesis mostrando los diferentes estudios y las relaciones entre algunos de los constructos que presentamos.

Siguiendo el artículo escrito por Pelegrín y Garcés de los Fayos (2007) titulado *la evolución teórica de un modelo explicativo de la agresión en el deporte*, establecieron una serie de variables que pueden desarrollar la actitud agresiva y violenta en los deportes. La principal variable que sirve como nexo de unión entre resiliencia, agresividad y compromiso deportivo es el clima motivacional. El clima motivacional fue definido por Ames (1992) como un conjunto de señales implícitas, y/o explícitas, percibidas en el entorno, a través de las cuales se definen las claves del éxito y fracaso. Se pueden diferenciar dos tipos: un clima motivacional que implica a la tarea o clima de maestría; y un clima motivacional que implica al ego o clima competitivo. El clima ego es aquel que se centra en el resultado y obvia el proceso de aprendizaje. En el clima ego prima la comparación con los otros, siendo lo más importante la superación de los demás. Este tipo de clima se fomenta mediante la ausencia de variedad de tareas, estilo de dirección autoritario que no permita a los deportistas implicarse en la toma de decisiones, un reconocimiento público y basado en la comparación social, agrupación según el nivel de habilidad y la evaluación en función de la victoria o la derrota basada en la comparación.

Algunas investigaciones (Cervelló, 2002; González-Cutre, Sicilia, Moreno y Fernández-Balboa, 2009) defienden que hay que tener cuidado con el clima que implica al ego, ya que si la percepción de competencia del deportista es baja podría dar lugar a patrones desadaptativos. Según el artículo de Pelegrín y Garcés de los Fayos (2007) la naturaleza u orientación es otra de las variables potenciales de la agresividad. Por lo que los deportistas pueden mostrar una mayor agresividad durante una competición según este orientado al resultado o al proceso de aprendizaje (Nicholls, 1989). En línea con lo anterior, las respuestas agresivas se manifestarán menos cuando la competición está orientada hacia el aprendizaje donde lo que motiva su práctica sea el esfuerzo por conseguir objetivos diarios y no, el establecer comparaciones con los demás deportistas. Cuando las metas se dirigen al resultado hacen que el deportista se preocupe en demostrar y comparar su habilidad con los demás sintiendo un gran deseo de conseguir la victoria por encima de todo. Así, será más probable que un deportista muestre una actitud agresiva cuando la meta se oriente hacia el resultado y no hacia el aprendizaje o rendimiento (Duda y cols. 1991).

Aunque muchos estudios (Castro-Sánchez, Zurita-Ortega y Martínez-Martínez, 2018; González-Cutre et al., 2011; Almagro et al., 2012; Méndez Giménez, Fernández-Rio y Cecchini-Estrada, 2013; Moreno-Murcia, Zomeño, Marín de Oliveira, Ruíz y Cervelló 2013) indican que los adolescentes obtienen puntuaciones más altas en el clima tarea y dan más importancia al proceso de aprendizaje que al resultado obtenido, basándose en el esfuerzo y la mejora personal. El clima tarea y el compromiso deportivo tienen una relación directa como han mostrado autores como Garcia-Calvo, Leo, Martín y Sánchez Miguel (2008), Le

Bars, Gernigon y Ninot (2009), Almagro et al. (2011) entre otros. En línea con lo anterior, Almagro et al. (2011) hallaron la gran importancia que puede tener el clima motivacional para el fomento de la práctica deportiva. En sus datos encontramos que la transmisión de un clima tarea no sólo incidiría en una mejora de la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas y la motivación, sino que existirían otros procesos por los cuales este clima podría influir directamente sobre la intención del deportista de seguir practicando en el futuro.

En la misma línea, podemos encontrar el estudio realizado por Cera, Almagro, Conde y Sáenz-López (2015) en el cual existe una relación entre la inteligencia emocional percibida y el clima motivacional. Es decir, aquellos alumnos que sientan que tienen buenas relaciones con los compañeros de clase tienen más probabilidades de experimentar una motivación más autodeterminada, Por lo que podemos relacionar la inteligencia emocional con la agresividad. Inglés, Torregrosa, García-Fernández, Martínez-Monteagudo, Estévez y Delgado (2014) realizaron un estudio en el cual relacionaron conducta agresiva e inteligencia emocional. Dicho estudio examinó la relación entre inteligencia emocional rasgo y los componentes motor (agresividad física y verbal), cognitivo (hostilidad) y afectivo/emocional (ira) de la conducta agresiva. Dichos autores encontraron que los adolescentes que puntuaban alto en agresividad física, agresión verbal, hostilidad e ira presentaban puntuaciones más bajas en inteligencia emocional rasgo. Dicho resultado fue el mismo tanto en el global de la muestra, como en función del sexo y los grupos de edad (12-14 y 15-17 años).

Como se ha mostrado en este apartado, los estudios revisados relacionan algunos de los constructos a estudio siendo aplicados a ámbitos diferentes al deportivo como es el caso de la Inteligencia emocional y la agresividad. En el caso del compromiso deportivo, los estudios localizados lo relacionan con el clima motivacional; y la resiliencia se ha relacionado con la agresividad. Todos estos estudios muestran aspectos muy concretos de la psicología deportiva dentro de la práctica de la misma pero no se ha mostrado un enfoque más amplio de la multitud de relaciones que se dan en dicho ámbito. En el desarrollo del presente estudio se pretende dar una visión más amplia de todas las relaciones psicológicas aplicadas al ámbito deportivo.

II. MARCO METODOLÓGICO

En el presente capítulo se abordarán los aspectos metodológicos de la investigación objeto de estudio, esto es, los objetivos de investigación establecidos, las hipótesis planteadas, los instrumentos que se han manejado para la recogida de datos, la naturaleza de la metodología utilizada, la descripción de los participantes en el estudio, las variables observadas y el procedimiento efectuado en las diferentes etapas de investigación.

II.2. OBJETIVOS

Los objetivos tanto generales como específicos que se pretenden alcanzar en este estudio son los siguientes:

Objetivo general:

Conocer la relación existente entre el compromiso deportivo (CD), la resiliencia (RS), la inteligencia emocional (IE), la agresividad (AG) y las horas de práctica deportiva semanal (HD) de los deportistas participantes en el estudio.

Objetivos específicos:

1. Conocer el estado del arte en el que se encuentra la temática objeto de estudio, es decir, el CD, la RS, la IE y la AG en deportistas de diferentes modalidades deportivas, tratando de averiguar las divergencias e

independencias en función del sexo, la modalidad deportiva y el grupo de edad.

2. Evaluar la influencia que pueden mantener las variables género, grupo de edades, HD, y la modalidad deportiva, sobre el CD, la RS, la IE y la AG.
3. Estudiar las posibles correlaciones y predicciones entre los diferentes factores resultantes de las escalas de CD, la RS, la IE y la AG, así como las inferencias de las variables independientes en los factores resultantes.

II.3. HIPÓTESIS

La hipótesis general de este estudio se resume en que existe una relación directa entre el sexo, edad, tiempo dedicado al entrenamiento, con el CD, la RS, la IE y la AG de los deportistas participantes en el estudio de una manera diferente en función de la modalidad deportiva en la que participan, y que la RS y la IE predicen el CD.

Esta hipótesis general se ha desglosado en las varias hipótesis más específicas que se exponen a continuación.

Cabe esperar que:

Hipótesis 1. El sexo de los deportistas infiera en el CD, la RS, la IE y la AG.

Hipótesis 2. La edad de los deportistas infiera positivamente en el CD, la RS, la IE y negativamente en la AG.

- Hipótesis 3. La modalidad deportiva en la que participan infiera en el CD, la RS, la IE y la AG.
- Hipótesis 4. El tiempo semanal de entrenamiento infiera positivamente en el CD, la RS, la IE y negativamente en la AG
- Hipótesis 5. La RS y la IE predigan el CD.
- Hipótesis 6. El CD se correlacione positivamente con la edad y tiempo de entrenamiento.
- Hipótesis 7. El CD se correlacione positivamente con IE y la RS
- Hipótesis 8. El CD se correlacione negativamente con la AG

II.4. INSTRUMENTOS PARA RECOGIDA DE DATOS

El cuestionario utilizado está configurado por cuatro escalas que estudian el Compromiso Deportivo, la Resiliencia, la Inteligencia Emocional y la Agresividad de los deportistas de diferentes modalidades deportivas, precedido por una serie de variables de tipo personal (sexo, edad, tipo de deporte, ...) con el fin de profundizar y reforzar los resultados.

II.4.1. ESCALA DE COMPROMISO DEPORTIVO DE ORLIC (CDQ)

La Escala de Grado de Compromiso hacia el deporte de Orlick (2004), y validado al español por Belando, Ferriz-Morell y Moreno-Murcia (2012), que evalúa

el grado de compromiso individual del deportista hacia el deporte que practican ha sido el seleccionado para este estudio. Las respuestas a las diferentes variables están planteadas en una escala tipo Likert que oscila entre 1 (Totalmente en desacuerdo) a 5 (Totalmente de acuerdo).

II.4.2. ESCALA DE RESILIENCIA (CD-RISC)

El cuestionario CD-RISC (Connor Davidson Resilience Scale) realizado por Connor y Davidson (2003) consta de 25 ítems, que en su versión original se agrupa en cinco dimensiones las cuales son: Locus de control y compromiso, desafío de conducta orientada a la acción, autoeficiencia y resistencia al malestar, optimismo. En dicha escala los participantes deben contestar y adaptación a situaciones estresantes y espiritualidad. En dicha escala los participantes deberían contestar a los ítem en una escala tipo Likert de cuatro opciones donde 1 corresponde (Nada de acuerdo) y 4 (Totalmente de acuerdo).

La escala fue adaptada por Olmo, Olmedo, Cepero, Zurita y Padial (2017) con una población de 287 atletas. Sus resultados verificaron que el modelo de ecuaciones estructurales, la mediación del cuestionario y la estructura covariante de las respuestas obtenidas tiene un buen ajuste. Por lo que esta escala muestra ser fiable y válida para medir los parámetros psicológicos que se encuentran en relación con el campo deportivo.

Para el presente estudio la escala de respuesta ha oscilado en 5 valores 1 (Totalmente en desacuerdo) a 5 (Totalmente de acuerdo).

II.4.3. ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL (CIED-V2.0)

El instrumento utilizado para medir la inteligencia emocional ha sido el cuestionario CIED- V2.0, elaborado por González (2008) y basado en modelo de Mayer y Salovey de 1997. Está dividido en 3 factores: control y regulación emocional, Identificación y Valoración de las Emociones y aplicación y utilización de las emociones. Este instrumento es un autoinforme que consta de 16 ítems (en un primer momento el cuestionario constaba de 25 variables) basado en una escala tipo Likert de 5 puntos oscilando entre 1 Muy en desacuerdo a 5 Totalmente de acuerdo.

II.4.3. ESCALA DE AGRESIVIDAD (AQ)

Para medir la agresividad se usó la adaptación española del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) adaptado por Andreu, Peña y Graña (2002). Es un instrumento ampliamente utilizado tanto a nivel nacional como internacional. Está compuesto por 29 ítems que hacen relación a conductas y sentimientos agresivos. Estos 29 ítems están codificados con una escala tipo Likert de cinco puntos (1: completamente falso para mí; 2: bastante falso para mí; 3: ni verdadero ni falso; 4: bastante verdadero para mí; 5: completamente verdadero para mí) y se estructuran en cuatro subescalas denominadas: agresividad física, compuesta por nueve ítems; agresividad verbal, compuesta por cinco ítems; ira, compuesta por siete ítems; y, finalmente, hostilidad, compuesta por ocho ítems.

II.5. ANÁLISIS DE DATOS

Con el fin de poner a prueba una serie hipótesis o puntos de partida de esta tesis, comprobar su validez, o invalidez, y el alcance de los objetivos propuestos, se va a utilizar una combinación de investigación instrumental e investigación empírica. La decisión de utilizar las dos modalidades ha sido por considerar que sin la investigación instrumental es difícil realizar con garantía de éxito y base científica la investigación empírica.

Para la investigación instrumental se utilizaron los paquetes estadísticos SPSS.22, FACTOR 10.3 y MPlus.7.

Descripción de las etapas a seguir:

- 1º. Estadísticos univariados para cada ítem de las escalas: media, desviación típica, varianza, asimetría, curtosis y rango (SPSS.22).
- 2º. Gráfico de sedimentación para la obtención de una primera aproximación al número óptimo de factores recomendado (SPSS.22).
- 3º. Análisis de la dimensionalidad de la escala llevando a cabo un análisis factorial exploratorio o semiconfirmatorio (FACTOR 10.3).
- 4º. Análisis factorial confirmatorio (M-PLUS.7).

Proceso a seguir:

- Para determinar el número de factores se utilizaró el método de Implementación Óptima de Análisis Paralelos propuesto por

Timmerman y Lorenzo-Seva (2011) llevándose a cabo 10.000 remuestreos.

- El análisis factorial (AF) realizado a partir de las correlaciones policóricas entre los ítems.
- El método de factorización será el de mínimos cuadrados no ponderados y para ello se utilizará el método Promin de rotación (Ferrando y Lorenzo-Seva, 2014).
- Para cada dimensión, de forma independiente, se calculará la correlación parcial ítem-test y así poder estimar el índice de discriminación de los ítems.
- Para el cálculo de la fiabilidad se utilizará el coeficiente alfa de Cronbach para datos ordinales (Elosua y Zumbo, 2008).
- Por último, con el programa M-Plus.7 (Muthén y Muthén, 2012) se han calcularán para cada escala los parámetros estimados después de haber sido reespecificados si fuera necesario.

La investigación empírica puede enmarcarse en el paradigma asociativo. Se examinan las relaciones entre los factores resultantes y las diferencias que puedan aparecer entre variables y grupos de individuos, teniendo por objeto una finalidad inferencial.

Para la investigación empírica y poder poner a prueba las hipótesis propuestas en esta tesis doctoral, se utilizan los paquetes estadísticos SPSS.22 y G*Power

3.1.9.2.

Proceso a seguir:

- 1º. Obtener el perfil de los sujetos participantes en el estudio utilizando los siguientes estadísticos:
 - Para las variables nominales, frecuencias y porcentajes.
 - Para las variables ordinales, media, mediana y rango intercuartílico.
 - Para las variables métricas media, desviación estándar, coeficiente de variación e índices de asimetría y curtosis.
- 2º. Evaluar la distribución de la muestra mediante los estadísticos de Kormogolov-Smirnov con la corrección de Lilliefors y de Shapiro y Wilk.
- 3º. Homogeneidad de las varianzas el estadístico de Levene
- 4º. Comparación de medias aplicando las pruebas t de Student y análisis de varianza (ANOVA).
- 5º. Poner a prueba si las variables independientes ejercen efecto sobre cada una de las variables dependientes, total o de forma interactiva, pruebas univariadas (ANOVA) o multivariadas (MANOVA) y para comprobar si unos factores son predictores de otros, pruebas de regresión.

II.6. PARTICIPANTES EN EL ESTUDIO

Los participantes en esta investigación han sido 472 deportistas que compiten en deportes colectivos de contacto, deportes colectivos sin contacto y deportes individuales, de los cuales 235 son varones y 237 mujeres.

Los deportes escogidos para dicha investigación han sido rugby y baloncesto para deportes colectivos de contacto, voleibol para deportes colectivos sin contacto y natación y gimnasia rítmica para deportes individuales. Todos son deportistas federados, que participan en categorías provinciales, autonómicas y estatales.

En la Tabla II.1 se puede ver la distribución de la muestra en función del deporte que practica. De la muestra total, 134 sujetos (28,4%) practica rugby, 121 (25,6%) baloncesto, 85 (18%) voleibol, 73 (15,5%) natación y 59 (12,5%) gimnasia rítmica.

La media de edad de los participantes ha sido 17,5 años, que oscilan entre los 11 y los 59 años, siendo la media de edad más joven los de gimnasia rítmica ($M = 14$ años), y la media mayor los de rugby ($M = 20,9$ años). Por otra parte, las horas de entrenamiento semanales tienen una media de 7 horas y 3 minutos, siendo los sujetos de gimnasia rítmica, con 11 horas, los ~~sujetos~~ que más horas de entrenamiento le dedican a la semana, sin embargo los sujetos que practican voleibol son los que menos tiempo dedican a la semana, con 5 horas y 19 minutos.

Tabla II.1. Descripción de los participantes en función de la media de edad y las horas semanales de entrenamiento

DEPORTES	N	M de EDAD	M de H/S. ENTREN.
RUGBY	134	20,9	5 horas y 28 minutos
BALONCESTO	121	15,1	6 horas y 6 minutos
VOLEIBOL	85	17,9	5 horas y 19 minutos
NATACIÓN	73	17,8	10 horas y 22 minutos
G. RÍTMICA	59	14	11 horas
TOTAL	472	17,5	7 horas y 3 minutos

En cuanto a los clubs que participaron en esta investigación, provienen de las provincias andaluzas de Jaén, Córdoba, Granada y Sevilla y también de Barcelona. Los equipos, como ya se ha comentado con anterioridad, militan en diversas ligas, teniendo en cuenta que el hecho de dedicarle un mayor número de horas depende de la liga en la que se milita. Los clubs participantes son:

JAÉN:

- Club Rugby Jaén
- Club Baloncesto Alcalá la Real
- Club Baloncesto Marmolejo
- Club Baloncesto Andújar
- Asociación Deportiva Marmolejo
- Club Voleibol Linares
- Club Voleibol Vilches

- Club Voleibol Begijar
- Club Voleibol Ibros
- Club Natación Andújar-Ocisur
- Club Natación Jaén

CÓRDOBA

- Club Rugby Mezquita Córdoba
- ADECOR Córdoba
- Club Natación Lucena
- Club Liceo Córdoba
- Club Rítmica Séneca
- Club Baloncesto Maristas

SEVILLA:

- Club Rítmica Dos Hermanas

GRANADA

- Smilo Güevejar

BARCELONA

- Rugby INEF OSSOS Barcelona

II.7. VARIABLES

Las variables utilizadas en este estudio son, por un lado, las variables independientes, o aquellas que definen los grupos y en ningún momento pueden ser manipuladas, como son las expuestas al describir la muestra, y por el otro, las variables dependientes, que son aquellas cuyos resultados serán medibles y comparables, es decir, los factores que se van a estudiar y que son el resultado de la agrupación de las variables de cada cuestionario. Estas variables serán explicadas en la investigación instrumental, cuando se agrupen las variables que componen cada una de las cuatro escalas del cuestionario para reducirlas a factores, y a partir de aquí poder afrontar la investigación empírica.

II.8. PROCEDIMIENTO

En un primer momento, antes de aplicar los cuestionarios, se ha sido solicitado el permiso del comité de ética, y una vez obtenido se ha realizado un primer contacto con los clubs para solicitarles la participación mediante una llamada telefónica o mediante email.

Una vez conseguido el visto bueno a este proyecto se ha procedido a elaborar un calendario de visitas a los centros deportivos donde se entrenaban para la presentación del cuestionario a los sujetos, los cuales fueron informados del objetivo del estudio y se les pidió participación explicándoles la importancia que suponía la misma, destacando en todo momento el anonimato de los participantes así como la

exclusividad de los datos para esta investigación y posterior difusión científica de los resultados.

La administración de los cuestionarios se organizó en sesiones colectivas al finalizar los entrenamientos, procurando que los participantes no sintiesen que se les estaba privando del tiempo de entrenamiento. Siempre estuvo presente el entrenador y el autor de la tesis, que ha estado formado previamente para tal efecto. A los participantes se les explicó la finalidad del cuestionario, se les solicitó la participación explicando que era voluntaria, y se les garantizó el anonimato de las respuestas. El tiempo empleado para rellenar el cuestionario ha sido entre 10 y 20 minutos.

Se ha tenido mucha precaución para evitar pérdida de datos, por ello se animó a que ante alguna duda o falta de comprensión de algún ítem, lo preguntaran sin dudar, animándoles que lo hiciesen en voz alta para que todo el mundo pudiera enterarse y aclararse; del mismo modo se alentó a que levantasen la mano y preguntasen en voz baja las dudas que les pudiesen surgir sobre la forma de responder a una pregunta, insistiendo en todo momento en la importancia de contestar a todos los ítems para poder realizar el estudio correctamente.

Una vez finalizado el trabajo de recopilación cuestionarios, se ha procedido a vaciarlos en el editor de datos del programa SPSS.22.

III. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el capítulo anterior se ha explicado que en algunas investigaciones anteriores a esta tesis dónde han aplicado las mismas escalas, ha habido desacuerdos en la dimensionalidad de las escalas en cuanto a su aplicación y validación para las diferentes edades, sexo, tipo de deporte o adaptación al idioma, entre otras, por tanto se ha determinado presentar los logros de la investigación en dos partes o subcapítulos diferenciados: los resultados de la investigación instrumental y los resultados de la investigación empírica.

La primera parte, de este capítulo, la investigación instrumental, se basa en la revalidación de las escalas utilizadas en esta tesis (CSQ, CD-RISC, CIED-V2.0 y AQ).

En la segunda parte, la correspondiente a la investigación empírica, se expondrán los resultados descriptivos de todas las variables utilizadas en el cuestionario, además de los factores consecuencia de los resultados alcanzados en la investigación instrumental, se explicarán las inferencias que algunas variables ejercen sobre otras, y sobre cada uno de factores resultantes, así como las relaciones entre factores y las predicciones de unos sobre otros.

III.1. INVESTIGACIÓN INSTRUMENTAL

En este subcapítulo se mostrarán por separado los resultados de cada una de las escalas utilizada en el cuestionario.

III.1.2. ANALISIS DE RESULTADOS DE LA ESCALA DE COMPROMISO DEPORTIVO CSQ

Se realizó un análisis factorial exploratorio y un análisis factorial confirmatorio. Dicho análisis se presenta de la siguiente manera: medidas de tendencia central y dispersión, gráfico de sedimentación, AFE, AFC y por último se presentan los ítems resultantes después de la validación de la escala.

Se ha calculado lo valores de asimetría y curtosis y el ítem 11 al tener valores superiores a 4.0 indica que los parámetros no son suficientemente robustos para la desviación de la normalidad y no debe ser utilizado. Se ha tomado la decisión de prescindir de dicho ítem.

La estimación del índice de homogeneidad corregido (IHc) se puede observar que todas la variables presentan un ajuste $>.200$ por lo que se puede decir que es bueno. Ver Tabla III.1.

Tabla III.1. Medidas de tendencia y dispersión de las variables de la escala CSQ

VARIABLES	M	DT	Asi	Cur	IHc
1.B. Estoy dispuesto a dejar otras cosas (amigos/as, estudios, tiempo de ocio, etc.) para destacar como deportista	3.13	1.185	-.174	-.806	.329
2.B. Realmente quiero convertirme en un/a excelente competidor/a en mi deporte	3.90	1.143	-.854	-.157	.493
3.B. Me preparo mentalmente para cada momento del entrenamiento y/o competición con el fin de continuar sacando lo mejor de mi	3.99	.960	-.785	.166	.515
4.B. Asisto siempre a los entrenamientos	4.35	.875	-1.500	2.302	.458
5.B. He tomado la determinación de no abandonar aunque aparezcan obstáculos (derrotas, lesiones, suspensos, etc.)	4.34	.947	-1.577	2.187	.523
6.B. Acepto mi responsabilidad personal en los errores y trabajo duro para corregirlos.	4.42	.741	-1.436	2.954	.550
7.B. Pongo el 100% de mi concentración y esfuerzo en los entrenamientos, vayan bien o no	4.04	.810	-.631	.262	.521
8.B. Pongo el 100% de mi concentración y esfuerzo en las competiciones, vayan bien o mal	4.43	.728	-1.263	1.795	.572
9.B. Doy todo lo que puedo, incluso cuando el desafío parece inalcanzable o más allá de mis posibilidades	4.24	.797	-1.022	1.202	.569
10.B. Me siento más comprometido/a con progresar en mi deporte que con cualquier otra cosa	3.54	1.126	-.452	-.508	.496
11.B. Encuentro una gran diversión y realización personal practicando mi deporte	4.68	.645	-2.499	7.713	.413

Visualizando el gráfico de sedimentación mostrado en la Figura III.1, puede verse que define 2 factores.

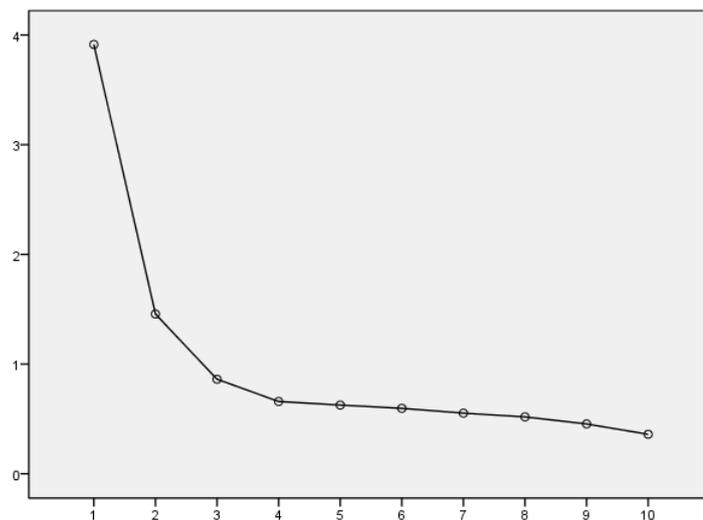


Figura III.1. Gráfico de sedimentación de la escala CSQ

Seguidamente se ha procedido a realizar un AFE, rotando los dos factores. El estadístico de Barlett [150.3 (df=45; P== 0.000010)] así como el test Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) = 0.873, utilizados para probar la muestra proviene de poblaciones con la misma varianza y si presentan una buena adecuación muestral, indican un buen ajuste de los datos para ser sometidos a análisis factorial.

Los dos factores extraídos explican un 60% de la varianza total, el índice de bondad de ajuste (GFI) ha sido de 1.0 y la raíz cuadrática media de los residuales (RMSR) de .030. Todos estos datos indican un buen ajuste de la estructura bidimensional para estos ítems. Ver Tabla III.2.

Tabla III.2. Matriz de carga rotada de la escala CSQ

VARIABLES	Compromiso	Compromiso
	Actual	Futuro
1.B. Estoy dispuesto a dejar otras cosas (amigos/as, estudios, tiempo de ocio, etc.) para destacar como deportista	-.320	.772
2.B. Realmente quiero convertirme en un/a excelente competidor/a en mi deporte		.792
3.B. Me preparo mentalmente para cada momento del entrenamiento y/o competición con el fin de continuar sacando lo mejor de mí	.526	
4.B. Asisto siempre a los entrenamientos		.432
5.B. He tomado la determinación de no abandonar aunque aparezcan obstáculos (derrotas, lesiones, suspensos, etc.)	.444	
6.B. Acepto mi responsabilidad personal en los errores y trabajo duro para corregirlos.	.772	
7.B. Pongo el 100% de mi concentración y esfuerzo en los entrenamientos, vayan bien o no	.871	
8.B. Pongo el 100% de mi concentración y esfuerzo en las competiciones, vayan bien o mal	.752	
9.B. Doy todo lo que puedo, incluso cuando el desafío parece inalcanzable o más allá de mis posibilidades	.779	
10.B. Me siento más comprometido/a con progresar en mi deporte que con cualquier otra cosa		.804
11.B. Encuentro una gran diversión y realización personal practicando mi deporte		

En la Tabla III.3 queda reflejada la configuración de la escala con la matriz rotada y con los valores ordenados, así como el análisis de fiabilidad (Alpha de Cronbach). En la misma Tabla puede observarse un buen ajuste, los coeficientes de fiabilidad fueron de .815 para el factor 1 (compromiso actual) y .701 para el factor 2 (compromiso futuro).

Tabla III.3. Matriz de carga rotada y ordenados los valores en sentido descendente y omitido las cargas inferiores a .300, el Alfa de Cronbach para la totalidad y para cada factor de la escala CSQ.

VARIABLES	F1	F2
B7	.871	
B9	.779	
B6	.772	
B8	.752	
B3	.526	
B5	.444	
B10		.804
B2		.792
B1		.772
B4		.432
Alpha de Cronbach (.807)	.815	.701

La correlación entre los dos factores ha sido de .686 como se muestra en la Tabla III.3.

Tabla III.4 Correlación inter-factorial de la escala CSQ

FACTORES	F1	F2
F1	1.000	
F2	.686	1.000

Para finalizar, utilizando el programa M-PLUS, se ha realizado un AFC con resultados favorables, tanto para el RMSEA (Root Mean Square Error Of Approximation) como para el CFI (Comparative Fit Index) y el TLI (Tucker-Lewis-Index), siendo los valores alcanzados en el RMSEA <.080 y los CFI y TLI >.90.

Ver Tabla III.5 y Figura III.2.

Tabla III.5. Valoración de los índices de ajuste para la escala CSQ.

	RMSEA	CFI	TLI
Modelo original	.068	.93	.91

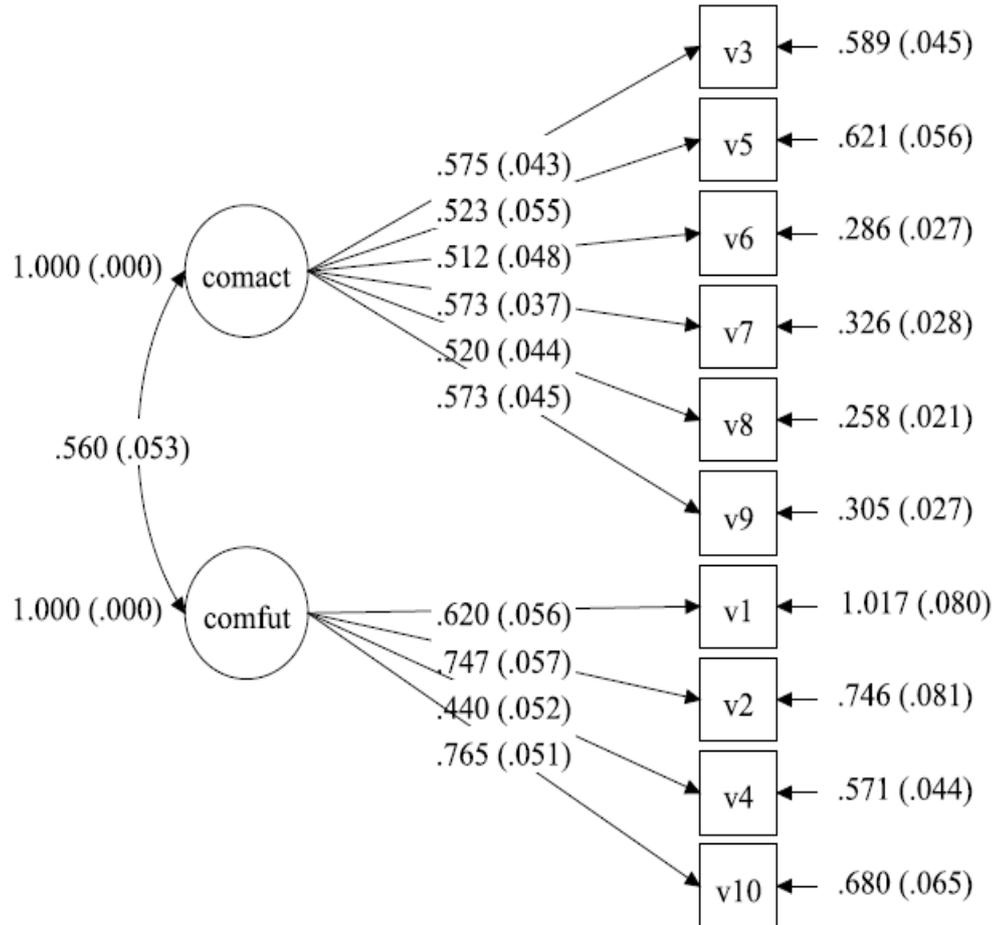


Figura III.2 Parámetros estimados para el modelo original de la escala CSQ

III.1.3. ANALISIS DE RESULTADOS DE LA ESCALA DE RESILIENCIA CD-RISC

Siguiendo los pasos dados en el apartado anterior, se realizó primeramente un AFE. Este análisis se presenta de igual forma que el anterior: medidas de tendencia

central y dispersión, gráfico de sedimentación, AFE, AFC y por último se presentan los ítems resultantes después de la validación de la escala.

Se ha realizado el cálculo de los valores de asimetría, curtosis y el IHc. Se han descartado varios ítems debido a diferentes problemas. El ítem 3 se descartó por presentar un IHc inferior a .200 y el ítem 11 por presentar una curtosis excesivamente elevada. Ver Tabla III.6.

Tabla III.6. Medidas de tendencia y dispersión de las variables de la escala CD-RISC

C-RESILIENCIA.CD-RISC	M	DT.	Asi.	Cur.	ID
1.C. Soy capaz de adaptarme a los cambios	4,16	,783	-,656	,087	,445
2.C. Tengo relaciones cercanas y seguras	4,29	,857	-1,194	1,215	,391
3.C. A veces el destino o Dios pueden ayudar	2,84	1,434	,112	-1,296	,194
4.C. Puedo afrontar lo que venga	4,11	,828	-,662	-,058	,527
5.C. Los éxitos pasados dan confianza para los nuevos retos	4,38	,818	-1,529	2,690	,465
6.C. Veo el lado divertido de las cosas	4,36	,764	-1,029	,645	,401
7.C. Hacer frente al estrés fortalece	3,96	,949	-,780	,367	,385
8.C. Tiendo a recuperarme tras una enfermedad, lesión o dificultad	4,45	,786	-1,512	2,310	,490
9.C. Las cosas ocurren por una razón	3,94	1,149	-,904	,015	,229
10.C. Siempre doy lo mejor de mí	4,15	,759	-,702	,459	,483
11.C. Puedo alcanzar los objetivos que me propongo incluso cuando hay obstáculos	4,12	1,584	14,221	269,247	,264
12.C. Cuando las cosas parecen desesperadas, no me rindo	4,05	,880	-,747	,110	,564
13.C. Sé a quién acudir para buscar ayuda	4,21	1,011	-1,254	,990	,371
14.C. Bajo presión, me centro y pienso con claridad	3,59	1,119	-,474	-,541	,449
15.C. Prefiero tomar el mando en la solución de problemas	3,73	1,068	-,582	-,233	,451
16.C. No me desanimo fácilmente por los fallos	3,50	1,110	-,521	-,379	,425
17.C. Pienso en mí mismo/a como una persona fuerte	3,86	,997	-,785	,246	,474
18.C. Tomo decisiones impopulares o difíciles	3,50	1,012	-,291	-,304	,416
19.C. Puedo manejar sentimientos desagradables	3,33	1,090	-,200	-,626	,336
20.C. Suelo actuar por corazonadas, impulsos o presentimientos	3,34	1,138	-,193	-,737	,324
21.C. Las cosas que hago tienen un sentido	4,00	,896	-,703	,152	,444
22.C. Tengo el control de mi vida	3,97	1,003	-,900	,469	,373
23.C. Me gustan los retos	4,40	,792	-1,357	1,865	,467
24.C. Trabajo para conseguir mis objetivos sin importarme las dificultades	4,24	,790	-,971	1,229	,462

La Figura III.3 muestra el gráfico de sedimentación donde se puede observar una aproximación a los factores a extraer.

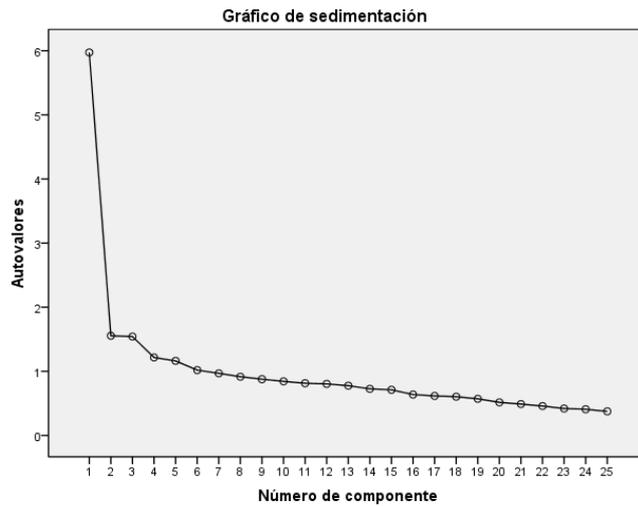


Figura III.3. Gráfico de sedimentación de la escala CD-RISC

Se ha realizado una rotación de los 2 factores. El estadístico Barlett [2745.0 (df = 253; P = 0.000010)] así como el test Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) = .907, utilizados para probar la muestra proviene de poblaciones con la misma varianza y si presentan una buena adecuación muestral, indican un buen ajuste de los datos para ser sometidos a análisis factorial.

Los dos factores resultantes explican un 42% de la varianza, así como un índice de bondad de ajuste (GFI) de .99 y la raíz cuadrática media de los residuales (RMSR) de .04. Como consecuencia estos datos expresan un buen ajuste de la estructura bidimensional para estos ítems. Ver Tabla III.7.

Tabla III.7. Matriz de carga rotada de la escala CD-RISC.

VARIABLES	Personalidad resistente	Recursos y control
1.C. Soy capaz de adaptarme a los cambios		.579
2.C. Tengo relaciones cercanas y seguras		.696
3.C. A veces el destino o Dios pueden ayudar		
4.C. Puedo afrontar lo que venga		.524
5.C. Los éxitos pasados dan confianza para los nuevos retos		.647
6.C. Veo el lado divertido de las cosas		.514
7.C. Hacer frente al estrés fortalece		
8.C. Tiendo a recuperarme tras una enfermedad, lesión o dificultad		.782
9.C. Las cosas ocurren por una razón		
10.C. Siempre doy lo mejor de mí		.594
11.C. Puedo alcanzar los objetivos que me propongo incluso cuando hay obstáculos		
12.C. Cuando las cosas parecen desesperadas, no me rindo		.593
13.C. Sé a quién acudir para buscar ayuda		.592
14.C. Bajo presión, me centro y pienso con claridad	.544	
15.C. Prefiero tomar el mando en la solución de problemas	.518	
16.C. No me desanimo fácilmente por los fallos		.326
17.C. Pienso en mí mismo/a como una persona fuerte	.386	
18.C. Tomo decisiones impopulares o difíciles	.860	
19.C. Puedo manejar sentimientos desagradables	.806	
20.C. Suelo actuar por corazonadas, impulsos o presentimientos	.401	
21.C. Las cosas que hago tienen un sentido		.391
22.C. Tengo el control de mi vida		.510
23.C. Me gustan los retos		.632
24.C. Trabajo para conseguir mis objetivos sin importarme las dificultades		.619
25.C. Estoy orgulloso de mis logros		.944

En la Tabla III.8 se puede observar la matriz de datos rotada y con los valores de cada ítem ordenados. Con la recomposición de factores los ítems 7 y 9 han sido eliminados ya que no muestran carga en ninguno de los factores expuesto, y los ítems 3 y 11 por mostrar valores de carga inferiores a .300. El análisis de fiabilidad muestra un alfa superior a .700 en el factor 2 (.830), e inferior en el factor 1, aunque el valor que alcanza está muy cercano (.691).

Tabla III.8. Matriz de carga rotada y ordenados los valores en sentido descendente y omitido las cargas inferiores a .300, el Alfa de Cronbach para la totalidad y para cada factor de la escala CD-RISC.

VARIABLES	F1	F2
C.18	.860	
C.19	.806	
C.14	.544	
C.15	.518	
C.20	.401	
C.25		.944
C.8		.782
C.2		.696
C.5		.647
C.23		.632
C.24		.619
C.10		.594
C.12		.593
C.13		.592
C.1		.579
C.4		.524
C.6		.514
C.22		.510
C.21		.391
C.16		.326
Alfa de Cronbach (.857)	.691	.830

La correlación entre los dos factores ha sido de .785, como se muestra en la Tabla III.9.

Tabla III.9. Correlación inter-factorial de la escala CDE RISC.

FACTORES	F1	F2
F1	1.000	
F2	.785	1.000

Para finalizar, utilizando el programa M-PLUS, se ha realizado un AFC con resultados favorables, una vez reespecificado se observa que la variable 22 carga en la 21, la 24 en la 12 y en la 23, y la 19 en la 18 y 25, tanto para el RMSEA (Root Mean Square Error Of Approximation) como para el CFI (Comparative Fit Index) y el TLI (Tucker-Lewis-Index), siendo los valores alcanzados en el RMSEA <.080 y los CFI y TLI >.90. Ver Tabla III.10 y Figura 4.

Tabla III.10. Valoración de los índices de ajuste para la escala CD-RISC

	RMSEA	CFI	TLI
Modelo original	.05	.87	.86
Modelo reespecificado	.04	.94	.93

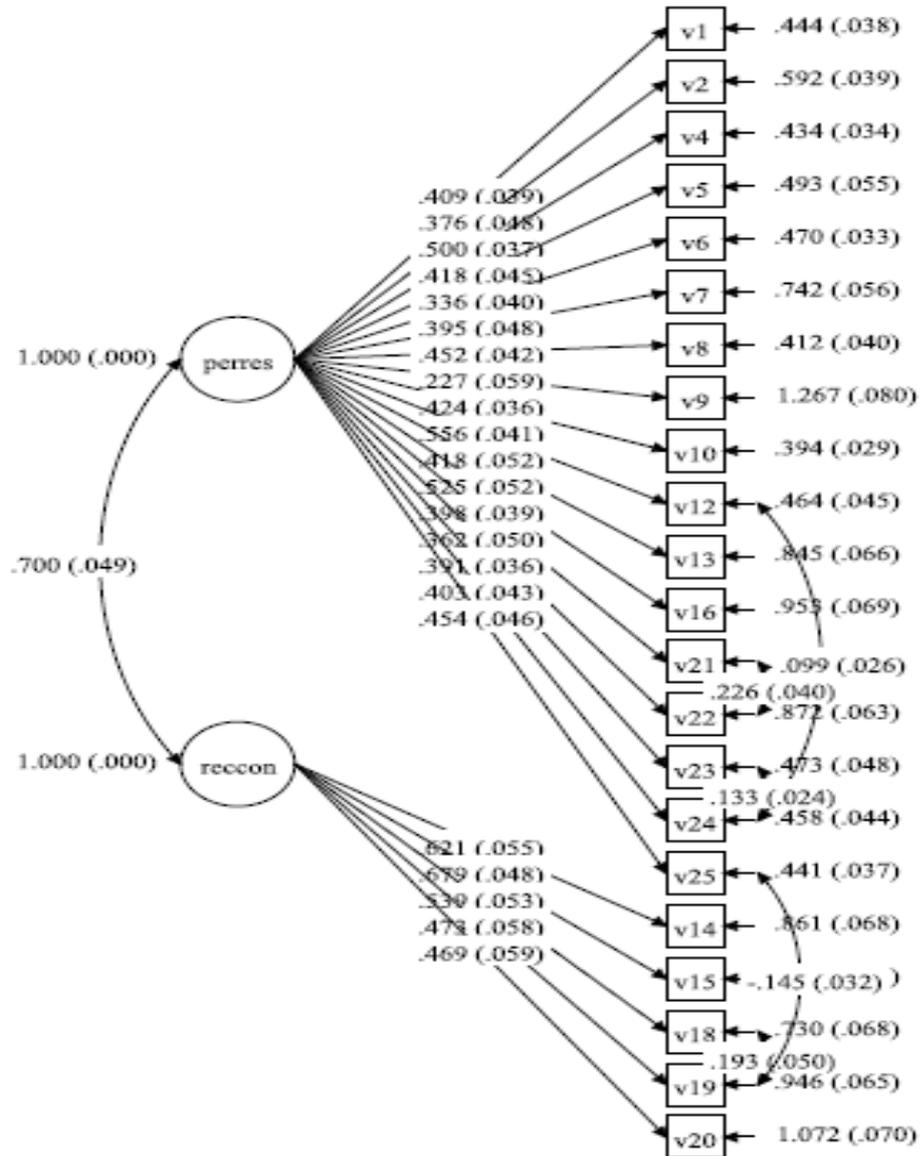


Figura III.4. Parámetros estimados para el modelo reespecificado de la escala CD-RISC

III.1.4. ANALISIS DE RESULTADOS DE LA ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL CIED V.2.0

Se ha seguido la misma línea que en el apartado anterior; en primer lugar se presentan las medidas de tendencia central y dispersión, a continuación un gráfico de sedimentación, para finalizar con el AFE y AFC.

Se han calculado, además de los valores descriptivos, los de asimetría, curtosis y el índice de homogeneidad corregido, y los resultados muestran unos valores suficientemente robustos. Debido a esto, en un primer momento, no se ha descartado ningún ítem. Ver Tabla III.11.

Tabla III.11. Medidas de tendencia y dispersión de las variables de la escala CIED-V2.0

VARIABLES	M	DT.	Asi.	Cur.	IHc
1.D. Soy consciente de mis emociones cuando compito	4.18	.899	-1.163	1.317	.520
2.D. Si durante el transcurso de la competición siento una emoción positiva, sé cómo hacer que perdure para que me vaya bien	4.02	1.006	-.993	.573	.592
3.D. Reconozco las emociones que los/as adversarios/as están sintiendo mirando las expresiones, tanto las faciales como corporales	3.77	1.015	-.728	.249	.498
4.D. Cuando me enfrento a situaciones adversas, recuerdo similares situaciones que he superado	3.90	.998	-.825	.311	.517
5.D. Aunque la situación de la competición sea adversa, soy capaz de controlar los pensamientos negativos y afrontar positivamente la competición	3.63	1.003	-.440	-.385	.539
6.D. Ante una competición, casi siempre sé exactamente como me siento	3.90	.983	-.873	.492	.589
7.D. Cuando estoy de buen humor resuelvo las situaciones de la competición fácilmente	4.21	.875	-1.071	1.094	.523
8.D. Durante la competición soy consciente de los mensajes no verbales que envían los/as demás	3.94	1.021	-.900	.406	.446
9.D. A los/as compañeros/as les resulta fácil confiar en mí	4.12	.918	-.990	.701	.422
10.D. Ante una competición sé por qué cambia mi estado de ánimo	3.92	.965	-.883	.812	.406
11.D. Me automotivo imaginando un buen desenlace de las tareas que emprendo	4.19	.956	-1.164	1.015	.432
12.D. Cuando me enfrento a una competición controlo mis emociones	3.60	1.074	-.535	-.303	.483
13.D. Me es fácil reconocer mis emociones tanto en el entrenamiento como en la competición, cuando las estoy sintiendo	4.01	.918	-.823	.415	.537
14.D. En una competición intento tener buenos pensamientos y sentimientos y no preocuparme de lo mal que me siento	4.00	.984	-.949	.576	.522
15.D. Cuando tengo que rendir bajo presión me siento seguro/a	3.48	1.180	-.467	-.625	.497
16.D. Utilizo el sentido del humor para ayudarme a perseverar ante las adversidades que se dan en el entrenamiento o competición	4.03	1.001	-1.004	.579	.395

A continuación se presenta el gráfico de sedimentación para una aproximación al número de factores recomendado. Ver Figura III.5.

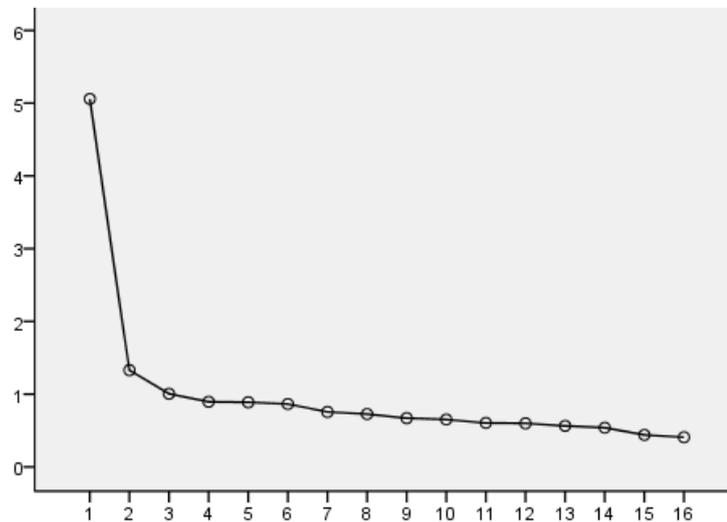


Figura III.5. Gráfico de sedimentación de la escala CIED-V2.0

Seguidamente se ha procedido a realizar un segundo AFE, rotando tres factores. El estadístico de Barlett [1773.5 (df = 120; P = .000010)] así como el test Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) = .900, utilizados para probar si la muestra proviene de poblaciones con la misma varianza, y los presentan una buena adecuación muestral, indican un buen ajuste de los datos para ser sometidos a análisis factorial.

Los tres factores extraídos explican un 51% de la varianza total, el índice de bondad de ajuste (GFI) fue de .99 y la raíz cuadrática media de los residuales (RMSR) de .03. Todos estos datos indican un buen ajuste de una estructura tridimensional para estos ítems. Ver Tabla III.12.

Tabla III.12. Matriz de carga rotada de la escala CIED-V2.0.

VARIABLES	Control y regulación emocional	Identificac. y valoración emocional	Aplicación y utilización emocional
1.D. Soy consciente de mis emociones cuando compito		.535	
2.D. Si durante el transcurso de la competición siento una emoción positiva, sé cómo hacer que perdure para que me vaya bien			.331
3.D. Reconozco las emociones que los/as adversarios/as están sintiendo mirando las expresiones, tanto las faciales como corporales		.792	
4.D. Cuando me enfrente a situaciones adversas, recuerdo similares situaciones que he superado	.420		
5.D. Aunque la situación de la competición sea adversa, soy capaz de controlar los pensamientos negativos y afrontar positivamente la competición			.582
6.D. Ante una competición, casi siempre sé exactamente como me siento		.430	
7.D. Cuando estoy de buen humor resuelvo las situaciones de la competición fácilmente	.747		
8.D. Durante la competición soy consciente de los mensajes no verbales que envían los/as demás		.602	
9.D. A los/as compañeros/as les resulta fácil confiar en mí		.741	
10.D. Ante una competición sé por qué cambia mi estado de ánimo			
11.D. Me automotivo imaginando un buen desenlace de las tareas que emprendo	.377		
12.D. Cuando me enfrente a una competición controlo mis emociones			.935
13.D. Me es fácil reconocer mis emociones tanto en el entrenamiento como en la competición, cuando las estoy sintiendo		.324	.331
14.D. En una competición intento tener buenos pensamientos y sentimientos y no preocuparme de lo mal que me siento	.492		.462
15.D. Cuando tengo que rendir bajo presión me siento seguro/a			.489
16.D. Utilizo el sentido del humor para ayudarme a perseverar ante las adversidades que se dan en el entrenamiento o competición	.577		

En la Tabla III.13 queda reflejada la configuración de la escala con la matriz rotada y con los valores ordenados. En la misma Tabla puede observarse el coeficiente de fiabilidad, cuyos valores obtenidos en el factor 1 (control y regulación emocional), ha sido $< .70$, no así para el factor 2 (Identificación y valoración emocional) $.710$, y para el factor 3 (Aplicación y utilización emocional) $.707$. Se han descartado los ítems 13 y 14 por cargar en dos de los factores con valores muy

similares con menos de .100 de diferencia, y el ítem 10 debido a que su carga en los factores está por debajo de .300 por tanto se considera que el valor es demasiado bajo y se ha decidido prescindir de él.

Tabla III.13. Matriz de carga rotada y ordenados los valores en sentido descendente y omitido las cargas inferiores a .300, el Alfa de Cronbach para la totalidad y para cada factor de la escala CIED-V2.0.

VARIABLES	Control y regulación emocional	Identificac. y valoración emocional	Aplicación y utilización emocional
V7	.747		
V16	.577		
V4	.420		
V11	.377		
V3		.792	
V9		.741	
V8		.602	
V1		.535	
V6		.430	
V12			.935
V5			.582
V15			.489
V2			.331
Alpha de Cronbach (.827)	.594	.710	.707

La correlación entre los tres factores ha sido superior a .600 como se muestra en la Tabla III.14.

Tabla III.14. Correlación inter-factorial de la escala CIED-V2.0.

FACTORES	F1	F2	F3
F1	1.000		
F2	.790	1.000	
F3	.634	.605	1.000

Para finalizar, utilizando el programa M-PLUS, se ha realizado un AFC con resultados favorables, tanto para el RMSEA (Root Mean Square Error Of Approximation) como para el CFI (Comparative Fit Index) y el TLI (Tucker-Lewis-

Index), siendo los valores alcanzados en el RMSEA $<.080$ y los CFI y TLI $>.90$ sin necesidad de reajustar el modelo original. Ver Tabla III.15 y Figura III.6.

Tabla III.15. Valoración de los índices de ajuste para la escala CIED V.2.0

	RMSEA	CFI	TLI
Modelo original	.044	.94	.93

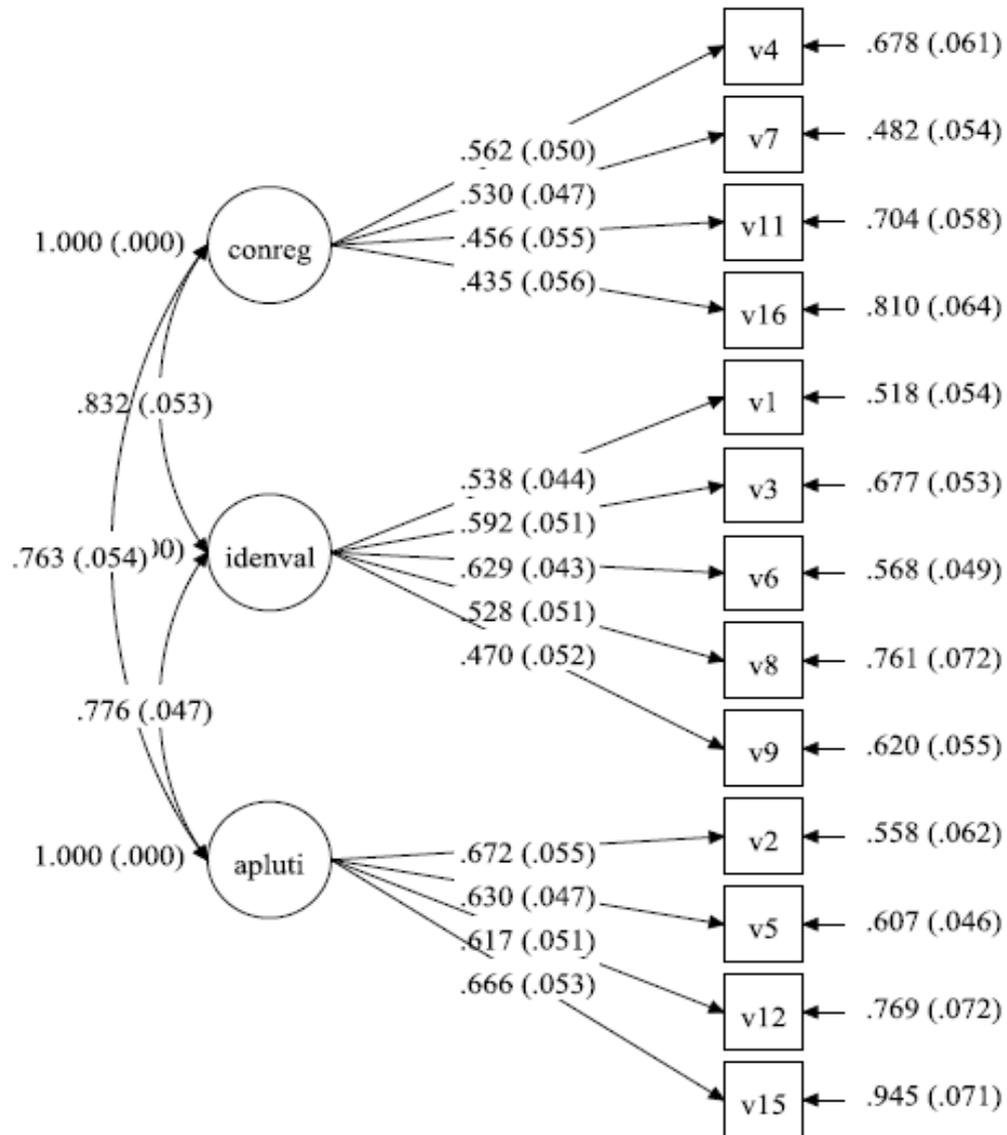


Figura III.6. Parámetros estimados para el modelo original de la escala CIED-V2.0

III.1.5. ANALISIS DE RESULTADOS DE LA ESCALA DE AGRESIVIDAD AQ

Se procede a presentar los resultados de la adaptación y validación, según el caso, la escala de agresividad AQ, comenzando con las medidas de tendencia central y dispersión de los 29 ítems que configuran la escala. Se descartaron los ítems 15 y 24 debido a que su índice homogeneidad corregida ha sido muy bajo (IHc <200). Ver tabla III.16.

Tabla III.16. Medidas de tendencia y dispersión de las variables de la escala AQ.

VARIABLES	M	DT.	Asi.	Cur.	IHc
1.E. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona	2.12	1.364	.950	-.431	.573
2.E. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos/as, discuto abiertamente con ellos/as	3.05	1.302	-.063	-1.075	.478
3.E. Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida	2.99	1.308	-.051	-1.099	.481
4.E. A veces soy bastante envidioso/a	2.22	1.237	.755	-.484	.451
5.E. Si me provocan lo suficiente, puedo golpear a otra persona	2.17	1.354	.817	-.669	.622
6.E. A menudo no estoy de acuerdo con la gente	2.61	1.186	.277	-.787	.523
7.E. Cuando estoy frustrado/a, muestro el enojo que tengo	2.93	1.287	.051	-1.056	.524
8.E. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	2.56	1.313	.294	-1.060	.487
9.E. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también	2.69	1.435	.274	-1.252	.576
10.E. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos/as	2.72	1.254	.229	-.962	.600
11.E. Algunas veces me siento tan enojado/a como si estuviera a punto de estallar	3.07	1.367	-.083	-1.232	.607
12.E. Parece que siempre son otros/as los que consiguen las oportunidades	2.68	1.294	.256	-1.039	.517
13.E. Suelo involucrarme en la peleas algo más de lo normal	1.83	1.145	1.270	.582	.657
14.E. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos/as	2.40	1.267	.645	-.586	.616
15.E. Soy una persona apacible	2.38	1.157	.598	-.346	.053
16.E. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido/a por algunas cosas	2.97	1.250	-.080	-.944	.503
17.E. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago	2.26	1.277	.709	-.641	.555
18.E. Mis amigos/as dicen que discuto mucho	1.93	1.185	1.153	.342	.624
19.E. Algunos/as de mis amigos/as piensan que soy una persona impulsiva	2.45	1.301	.445	-.958	.597
20.E. Sé que mis «amigos»/as me critican a mis espaldas	2.18	1.294	.833	-.440	.483
21.E. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos	1.73	1.161	1.524	1.209	.606
22.E. Algunas veces pierdo el control sin razón	1.99	1.214	1.032	-.045	.691
23.E. Desconfío de desconocidos demasiado amigables	2.86	1.476	.151	-1.380	.393
24.E. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona	3.14	1.476	-.151	-1.380	-.118
25.E. Tengo dificultades para controlar mi genio	2.43	1.295	.506	-.865	.635

26.E. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	2.43	1.343	.521	-.975	.509
27.E. He amenazado a gente que conozco	1.75	1.138	1.395	.813	.598
28.E. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán	2.74	1.322	.244	-1.091	.356
29.E. He llegado a estar tan furioso/a que rompía cosas	2.18	1.373	.790	-.732	.492

A continuación se muestra en la Figura III.7, el gráfico de sedimentación de la escala AQ.

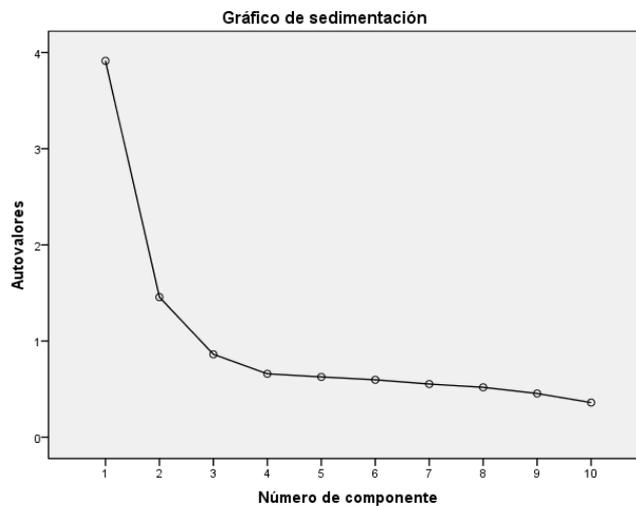


Figura III.7. Gráfico de sedimentación de la escala AQ

Seguidamente se ha procedido a realizar AFE, con el mismo programa pero rotando los dos factores. El estadístico de Barlett [5371.1 (df = 351; P = 0.000010)] así como el test Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) = 0.940, utilizados para probar la muestra proviene de poblaciones con la misma varianza y si presentan una buena adecuación muestral, indican un buen ajuste de los datos para ser sometidos a análisis factorial. Los dos factores extraídos explican un 44% de la varianza total, el índice de bondad de ajuste (GFI) fue de 0.98 y la raíz cuadrática media de los

residuales (RMSR) de .050. Todos estos datos indican un buen ajuste de la estructura bidimensional para estos ítems. Ver Tabla III.17.

Tabla III.17. Matriz de carga rotada de la escala AQ

VARIABLES		Hostil. o Ira	Agre. fis/ver
1.E.	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona		0.612
2.E.	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos/as, discuto abiertamente con ellos/as	.380	
3.E.	Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida	.587	
4.E.	A veces soy bastante envidioso/a	.547	
5.E.	Si me provocan lo suficiente, puedo golpear a otra persona		0.842
6.E.	A menudo no estoy de acuerdo con la gente	.450	
7.E.	Cuando estoy frustrado/a, muestro el enojo que tengo	.632	
8.E.	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	.742	
9.E.	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también		0.528
10.E.	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos/as	.352	0.323
11.E.	Algunas veces me siento tan enojado/a como si estuviera a punto de estallar	.940	
12.E.	Parece que siempre son otros/as los que consiguen las oportunidades	.831	
13.E.	Suelo involucrarme en la peleas algo más de lo normal		0.858
14.E.	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos/as	.305	0.387
16.E.	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido/a por algunas cosas	.663	
17.E.	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago		0.749
18.E.	Mis amigos/as dicen que discuto mucho		0.684
19.E.	Algunos/as de mis amigos/as piensan que soy una persona impulsiva		0.456
20.E.	Sé que mis «amigos»/as me critican a mis espaldas		
21.E.	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos	-.360	1.082
22.E.	Algunas veces pierdo el control sin razón		0.578
23.E.	Desconfío de desconocidos demasiado amigables	.325	
25.E.	Tengo dificultades para controlar mi genio	.422	
27.E.	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	.555	
27.E.	He amenazado a gente que conozco		0.848
28.E.	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán		
29.E.	He llegado a estar tan furioso/a que rompía cosas	.331	

En la Tabla III.18 queda reflejada la configuración de la escala con la matriz rotada y con los valores ordenados. En la misma Tabla puede observarse un buen ajuste, los coeficientes de fiabilidad fueron de .857 para el factor 1 (Hostilidad e ira) y .889 para el factor 2 (agresividad física y verbal). Se han eliminado los ítems 10 y 14 debido a que muestran carga en ambos factores y es muy baja y el ítem 20 y 24 por mostrar valores inferiores a .300.

Tabla III.18. Matriz de carga rotada y ordenados los valores en sentido descendente y omitido las cargas inferiores a .300, el Alfa de Cronbach para la totalidad y para cada factor de la escala AQ

VARIABLES	FACTOR 1	FACTOR 2
E.11	0.940	
E.12	0.831	
E.8	0.742	
E.16	0.663	
E.7	0.632	
E.3	0.587	
E.27	0.555	
E.4	0.547	
E.6	0.450	
E.10	0.422	
E.2	0.380	
E.29	0.331	
E.23	0.325	
E.21		1.082
E.13		0.858
E.27		0.848
E.5		0.842
E.17		0.749
E.18		0.684
E.1		0.612
E.22		0.578
E.9		0.528
E.19		0.456
Alfa de Crombach (.919)	.857	.889

La correlación entre los dos factores ha sido de .809 como se muestra en la Tabla III.19.

Tabla III.19. Correlación inter-factorial de la escala AQ.

FACTORES	F1	F2
F1	1.000	
F2	0.809	1.000

Para finalizar, utilizando el programa M-PLUS, se ha realizado un AFC con resultados favorables, tanto para el RMSEA (Root Mean Square Error Of Approximation) como para el CFI (Comparative Fit Index) y el TLI (Tucker-Lewis-Index), siendo los valores alcanzados en el RMSEA $<.080$ y los CFI y TLI $>.90$. Ver Tabla III.20 y Figura III.8.

Tabla III.20. Valoración de los índices de ajuste para la escala AQ.

	RMSEA	CFI	TLI
Modelo original	.06	.89	.88
Modelo reespecificado	.05	.92	.91

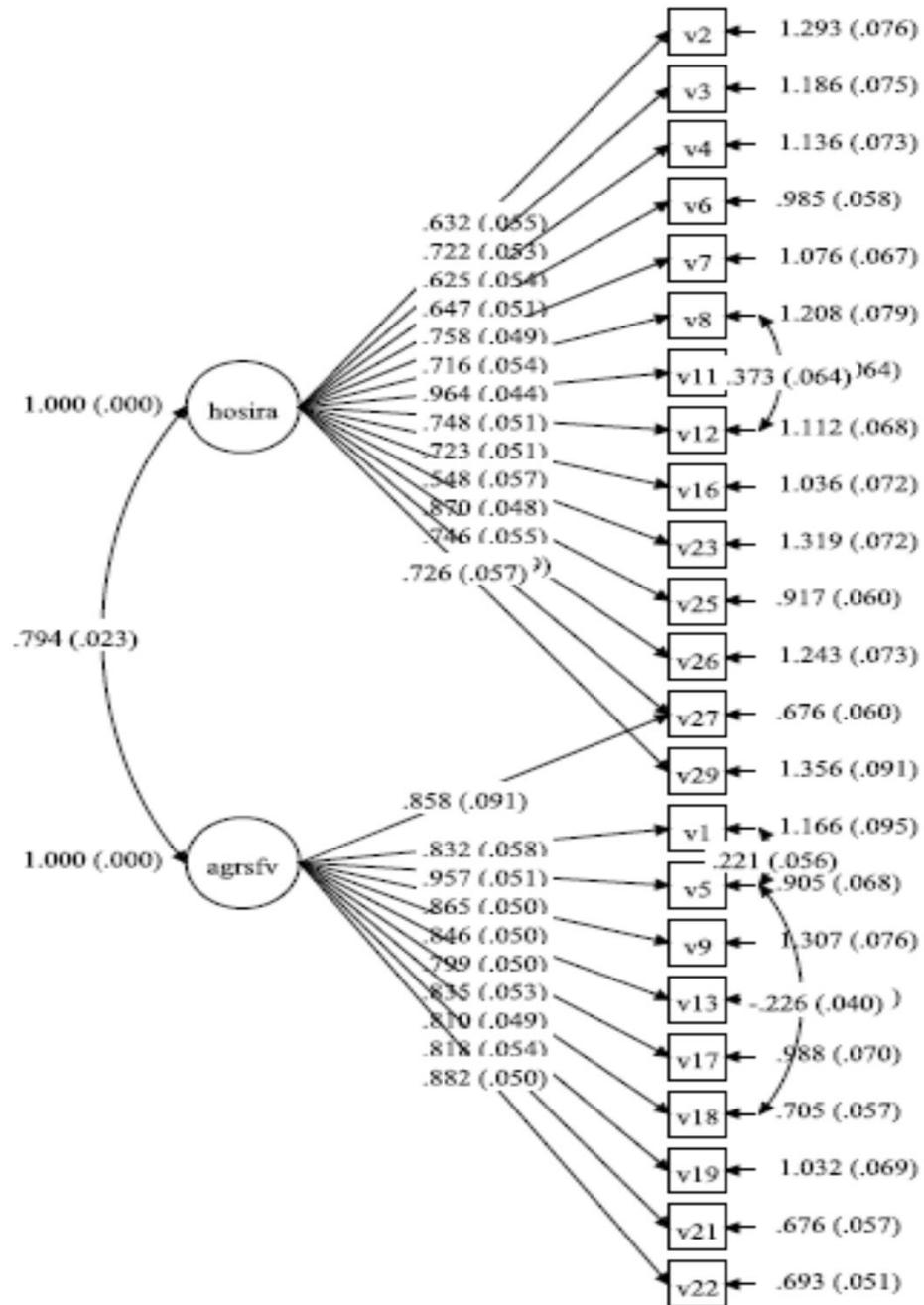


Figura III.8. Parámetros estimados para el modelo reespecificado de la escala AQ

III.2. INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

Una vez finalizado el análisis instrumental de las cuatro escalas que componen el cuestionarios utilizados en la presente investigación, se han extraído nueve factores, 2 correspondientes al Compromiso Deportivo (CSQ), 3 a la Inteligencia Emocional (CIED-V2.0), 2 a la Resiliencia (CD-RISC) y 2 a la Agresividad (AQ), se continuará analizando los resultados entre las variables independientes y seguidamente se mostrarán los estadísticos descriptivos de los factores, se examinará la influencia de las variables independientes sobre cada uno de los factores y se indagarán las posibles correlaciones entre los nueve factores de las cuatro escalas.

III.2.1. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES Y DE LOS FACTORES DE LAS ESCALAS

En un capítulo anterior, en la descripción de las diferentes variables, se han descrito los participantes en el estudio dejando dicho que la muestra era incidental, seleccionada por conveniencia. Dicha muestra está equilibrada en cuanto a sexo de los participantes, casi se puede decir que están al 50%, sin embargo la edad no muestra el mismo equilibrio. Ver Tabla III.21 y Figuras III.9 y III.10.

Tabla III. 21. Descripción de los participantes por edad y tiempo semanal de entrenamiento

VARIABLES	M	DT	Asim	Curt
Edad en años	17.53	6.456	2.358	7.398
Minutos semanales de entrenamiento	423.45	240.171	1.121	.472

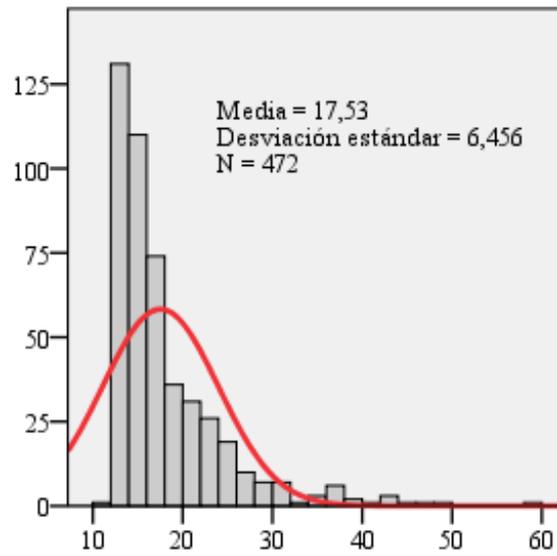


Figura III.9. Tendencia central y dispersión según la edad

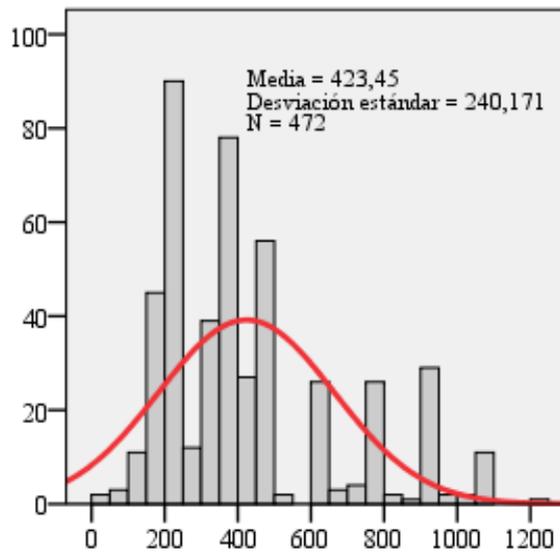


Figura III.10. Tendencia central y dispersión tiempo semanal de entrenamiento

Se muestra a continuación los estadísticos descriptivos de los factores diferenciándolos por sexo, grupos de edades, consumo semanal de entrenamiento y modalidad deportiva. Prácticamente no muestran diferencia por sexo en la mayoría

de los factores, salvo en Agres.FV, dónde puntúan más alto los varones. Ver Tabla III.22 y Figura III.11.

Tabla III.22. Medidas de tendencia central y dispersión de los factores de la totalidad de la muestra y por sexo

	FACTORES	M	DT	Asim	Curt
Todos (N=472)	Compromiso actual	4.24	.602	-1.42	3.97
	Compromiso futuro	3.73	.777	-.55	-.14
	Personalidad resistente	3.56	.672	-.06	-.22
	Recursos y control	4.18	.475	-.69	.55
	Control y regulación emocional	4.08	.644	-.85	1.21
	Identif. y valor. emocional	3.99	.659	-.69	.66
	Aplicación y valor. emocional	3.68	.779	-.40	-.19
	Hostilidad o Ira	2.53	.754	.41	.03
	Agresividad física o verbal	2.09	.893	.94	.38
Varones (N=235)	Compromiso actual	4.25	.649	-1.87	6.03
	Compromiso futuro	3.71	.792	-.52	-.19
	Personalidad resistente	3.63	.662	-.12	-.01
	Recursos y control	4.17	.509	-.76	.73
	Control y regulación emocional	4.09	.619	-.94	2.30
	Identif. y valor. emocional	3.98	.649	-.58	.32
	Aplicación y valor. emocional	3.79	.751	-.49	.09
	Hostilidad o Ira	2.61	.778	.32	.09
	Agresividad física o verbal	2.28	.898	.73	.11
Mujeres (N=237)	Compromiso actual	4.24	.553	-.68	-.16
	Compromiso futuro	3.75	.763	-.58	-.07
	Personalidad resistente	3.49	.675	.01	-.34
	Recursos y control	4.19	.440	-.55	.04
	Control y regulación emocional	4.07	.668	-.78	.42
	Identif. y valor. emocional	3.99	.670	-.79	.98
	Aplicación y valor. emocional	3.58	.793	-.31	-.36
	Hostilidad o Ira	2.46	.725	.50	.00
	Agresividad física o verbal	1.90	.847	1.27	1.18

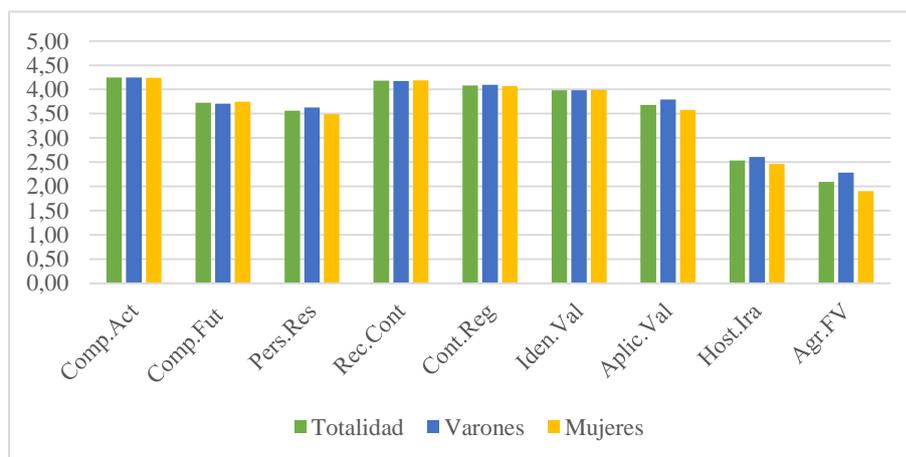


Figura III.11. Diagrama de barras de las diferencias de medias de la totalidad de la muestra y por sexo

En cuanto a la edad, el factor, una vez agrupados los sujetos ~~por~~ en cuatro grupos (menores de 15 años, de 15 a 18, de 19 a 24 y mayores de 24 años), se puede apreciar en la Tabla III.23 y la Figura III.12 que en los factores de Agresividad las puntuaciones disminuyen con la edad, a más edad valores más bajos, así como el compromiso futuro con el deporte, sintiéndose más comprometidos con la continuidad los más jóvenes y disminuyendo el compromiso con la edad.

Tabla III.23. Medidas de tendencia central y dispersión de los factores por grupos de edad

	FACTORES	M	DT	Asim	Curt
Hasta 14 años (N=189)	Compromiso actual	4.37	.509	-1.92	9.30
	Compromiso futuro	3.99	.679	-.97	1.41
	Personalidad resistente	3.60	.731	.00	-.54
	Recursos y control	4.30	.437	-.88	1.73
	Control y regulación emocional	4.13	.687	-1.26	2.54
	Identif. y valor. emocional	4.15	.633	-.94	.96
	Aplicación y valor. emocional	3.82	.772	-.47	-.11
	Hostilidad o Ira	2.58	.852	.33	-.35
	Agresividad física o verbal	2.21	.989	.81	-.05
De 15 a 18 años (N=152)	Compromiso actual	4.13	.639	-1.08	2.19
	Compromiso futuro	3.67	.753	-.30	-.38
	Personalidad resistente	3.49	.683	-.20	-.05
	Recursos y control	4.13	.505	-.71	.44
	Control y regulación emocional	4.05	.671	-.66	.12
	Identif. y valor. emocional	3.96	.673	-.84	1.49
	Aplicación y valor. emocional	3.55	.838	-.31	-.40
	Hostilidad o Ira	2.59	.737	.44	-.02
	Agresividad física o verbal	2.12	.887	1.01	.44
De 19 a 24 años (N=78)	Compromiso actual	4.30	.560	-1.01	1.49
	Compromiso futuro	3.58	.758	-.27	-.44
	Personalidad resistente	3.59	.546	.12	-.29
	Recursos y control	4.11	.429	-.36	-.32
	Control y regulación emocional	3.99	.495	.06	-.37
	Identif. y valor. emocional	3.76	.611	-.28	.00
	Aplicación y valor. emocional	3.63	.643	-.54	.20
	Hostilidad o Ira	2.46	.614	.15	.32
	Agresividad física o verbal	1.97	.715	.56	-.39
25 años o más (N=53)	Compromiso actual	4.03	.741	-1.28	2.94
	Compromiso futuro	3.16	.826	-.19	-.99
	Personalidad resistente	3.56	.580	-.05	-.12
	Recursos y control	4.01	.500	-.43	-.24
	Control y regulación emocional	4.11	.594	-.52	-.34
	Identif. y valor. emocional	3.80	.631	-.47	.71
	Aplicación y valor. emocional	3.66	.747	-.39	-.22
	Hostilidad o Ira	2.30	.565	.12	-.12
	Agresividad física o verbal	1.78	.684	.83	-.60

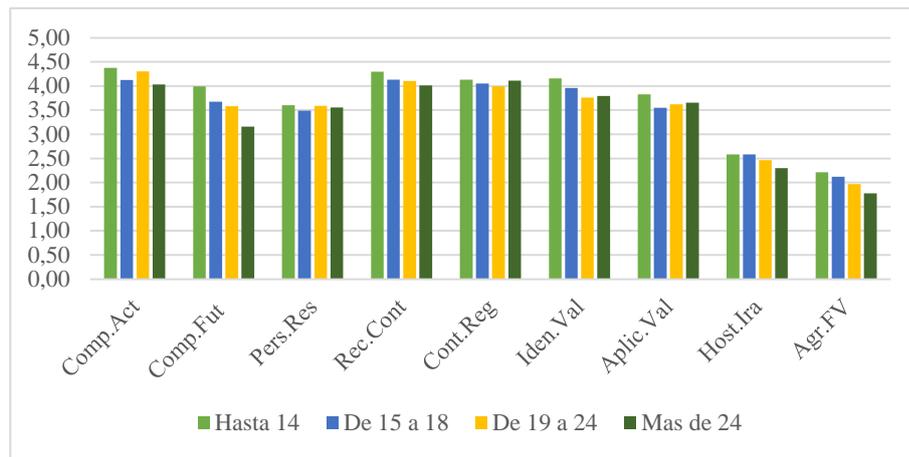


Figura III.12. Diagrama de barras de las diferencias de medias por grupos de edad

Para analizar los datos sobre consumo de horas de entrenamiento semanal, se ha procedido a dividir a los participantes en tres grupos, a saber, aquellos que entrenan menos de 5 horas a la semana (Poco), los que emplean entre 5 y 8 horas a la semana (Moderada), y los que dedican más de 8 horas a la semana (Mucho).

Al observar los resultados cabe destacar que dónde muestran más diferencias también es en el Compromiso Futuro y en Agresión Física y Verbal, puntuando más alto en compromiso los que más tiempo dedican a entrenar y en Agresión Física y Verbal los que menos tiempo dedican. El resto de factores no muestran una diferencia merecedora de comentar. Ver Tabla III.24 y Figura III.13.

Tabla III.24. Medidas de tendencia central y dispersión de los factores por consumo de entrenamiento semanal

	FACTORES	M	DT	Asim	Curt
Poco (Hasta 4 H/S) (N=162)	Compromiso actual	4.24	.547	-.80	.75
	Compromiso futuro	3.53	.811	-.29	-.42
	Personalidad resistente	3.55	.693	-.03	.00
	Recursos y control	4.14	.494	-.43	-.12
	Control y regulación emocional	4.03	.651	-.74	.34
	Identif. y valor. emocional	3.95	.680	-.63	.23
	Aplicación y valor. emocional	3.67	.765	-.46	.04
	Hostilidad o Ira	2.58	.817	.48	.24
	Agresividad física o verbal	2.20	.968	.90	.15
Moderado (5 a 8 H/S) (N=200)	Compromiso actual	4.27	.619	-1.41	3.37
	Compromiso futuro	3.79	.759	-.53	-.21
	Personalidad resistente	3.50	.675	-.04	-.28
	Recursos y control	4.20	.453	-.52	-.07
	Control y regulación emocional	4.11	.631	-.81	.84
	Identif. y valor. emocional	4.00	.664	-.87	1.50
	Aplicación y valor. emocional	3.67	.783	-.33	-.14
	Hostilidad o Ira	2.54	.725	.23	-.26
	Agresividad física o verbal	2.12	.855	.79	.06
Mucho (+ de 8 H/S) (N=110)	Compromiso actual	4.20	.650	-1.98	7.16
	Compromiso futuro	3.90	.701	-1.03	1.40
	Personalidad resistente	3.67	.624	-.06	-.52
	Recursos y control	4.20	.487	-1.32	2.76
	Control y regulación emocional	4.12	.656	-1.11	3.42
	Identif. y valor. emocional	4.00	.622	-.41	-.31
	Aplicación y valor. emocional	3.73	.798	-.49	-.47
	Hostilidad o Ira	2.44	.709	.52	-.15
	Agresividad física o verbal	1.88	.813	1.26	1.54

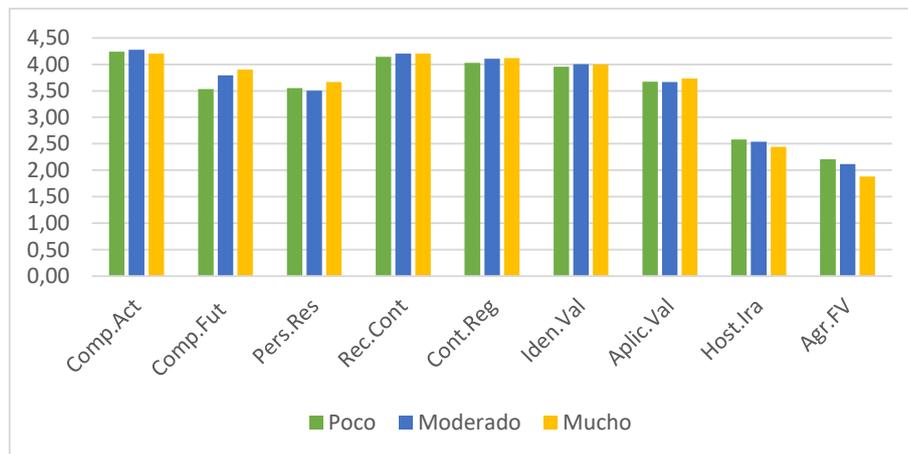


Figura III.13. Diagrama de barras de las diferencias de medias por consumo de entrenamiento semanal

Las modalidades deportivas se corresponden, como anteriormente se ha explicado, a los deportes donde existe contacto físico (Contacto), aquellos que

aunque sean de equipo no tiene que haber ningún contacto con los adversarios (No contacto) y los deportes donde no existe contacto físico ni con compañeros ni con adversarios (Individuales).

Los resultados muestran que los que practican deportes individuales puntúan ligeramente más alto que el resto en Compromiso Futuro, y los deportistas de deportes contacto puntúan más alto en los factores de Agresión. Ver Tabla III.25 y Figura III.14.

Tabla III.25. Medidas de tendencia central y dispersión de los factores por modalidad deportiva

	FACTORES	M	DT	Asim	Curt
Contacto (N=266)	Compromiso actual	4.28	.617	-1.57	4.57
	Compromiso futuro	3.70	.754	-.40	-.30
	Personalidad resistente	3.57	.695	-.04	-.23
	Recursos y control	4.18	.469	-.54	.44
	Control y regulación emocional	4.07	.640	-.91	1.79
	Identif. y valor. emocional	3.94	.652	-.42	-.06
	Aplicación y valor. emocional	3.70	.770	-.38	-.08
	Hostilidad o Ira	2.62	.771	.33	.00
	Agresividad física o verbal	2.28	.929	.68	-.20
No contacto (N=85)	Compromiso actual	4.25	.551	-.92	.28
	Compromiso futuro	3.68	.795	-.01	-.89
	Personalidad resistente	3.52	.613	-.26	.47
	Recursos y control	4.16	.500	-.53	-.24
	Control y regulación emocional	4.09	.681	-1.06	1.54
	Identif. y valor. emocional	4.12	.617	-1.44	4.65
	Aplicación y valor. emocional	3.66	.758	-.65	.48
	Hostilidad o Ira	2.38	.727	.72	1.08
	Agresividad física o verbal	1.89	.810	1.49	2.62
Individual (N=132)	Compromiso actual	4.17	.601	-1.42	4.81
	Compromiso futuro	3.81	.809	-1.16	.97
	Personalidad resistente	3.57	.666	-.03	-.53
	Recursos y control	4.21	.473	-1.09	1.63
	Control y regulación emocional	4.10	.631	-.58	-.15
	Identif. y valor. emocional	3.98	.691	-.80	.65
	Aplicación y valor. emocional	3.66	.814	-.32	-.65
	Hostilidad o Ira	2.47	.721	.37	-.35
	Agresividad física o verbal	1.87	.794	1.26	1.54

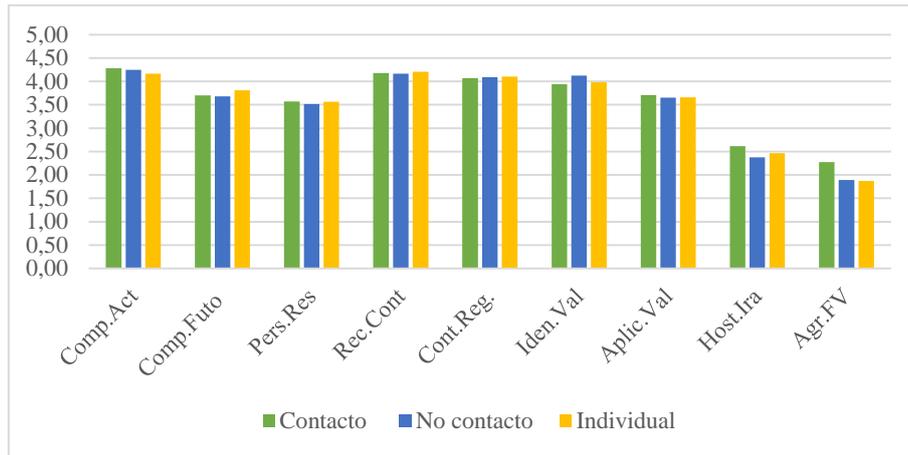


Figura III.14. Diagrama de barras de las diferencias de medias por modalidad deportiva

III.2.2. CORRELACIONES BIVARIADAS ENTRE FACTORES Y HORAS DE PRÁCTICA DEPORTIVA (CORRELACIÓN DE PEARSON)

Seguidamente se presentan los efectos de las correlaciones bivariadas entre los nueve factores resultantes de las cuatro escalas utilizadas en el presente estudio y, además, las correlaciones de los factores con el tiempo semanal de entrenamiento y con la edad de los deportistas encuestados.

Salvo en alguna excepción, aunque una correlación sea estadísticamente significativa, solamente se considerarán como relevantes los resultados que presenten valores iguales o superiores a .300 en valor absoluto, aunque sean o no estadísticamente significativa. El resto de valores puede comprobarse en la Tabla III. 26.

Cabe destacar que el tiempo que dedican semanalmente al entrenamiento no correlaciona con ningún factor de los estudiados, y la edad solo merece señalar la correlación con el Compromiso Futuro en sentido negativo, o sea a más edad menos compromiso y viceversa. El Compromiso Actual, Recursos y Control y Personalidad

Resistente correlacionan positivamente con todos los factores excepto con los de Compromiso. El compromiso Futuro solo presenta correlación con el factor de la Resiliencia Recursos y Control. Los tres factores de Inteligencia Emocional correlacionan entre sí y con el factor Compromiso Actual.

Al comprobar las correlaciones por sexo se comprueba que los resultados son semejante con ligeras variaciones que pueden comprobarse en la Tabla III.26.

Tabla III.26. Correlación bivariadas entre factores, tiempo semanal de entrenamiento y edad, diferenciando los resultados por sexo

TODOS LOS PARTICIPANTES	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Edad	-.183**	-.149**	-.342**	-.018	-.195**	-.064	-.235**	-.103*	-.123**	-.158**
2. Tiempo semanal entrenamiento	1	-.076	.173**	.041	.007	.026	.005	.004	-.019	-.079
3. Compromiso actual		1	.441**	.318**	.606**	.328**	.353**	.387**	-.097*	-.096*
4. Compromiso futuro			1	.225**	.359**	.203**	.257**	.264**	.072	.085
5. Personalidad resistente				1	.544**	.451**	.425**	.519**	.158**	.152**
6. Recursos y control					1	.514**	.537**	.595**	-.110*	-.042
7. Control y regulación emocional						1	.525**	.490**	-.011	-.030
8. Identif. y valor. emocional							1	.520**	.027	.038
9. Aplicación y valor. emocional								1	-.099*	.032
10. Hostilidad o Ira									1	.780**
11. Agresividad física o verbal										1
VARONES	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Edad	-.040	-.194**	-.304**	-.121	-.247**	-.068	-.227**	-.142*	-.162*	-.225**
2. Tiempo semanal entrenamiento	1	-.119	.059	-.001	-.060	-.027	-.064	-.092	.046	-.002
3. Compromiso actual		1	.505**	.276**	.621**	.263**	.345**	.385**	-.123	-.098
4. Compromiso futuro			1	.255**	.369**	.182**	.194**	.260**	.084	.147*
5. Personalidad resistente				1	.557**	.462**	.470**	.551**	.098	.150*
6. Recursos y control					1	.505**	.575**	.608**	-.096	-.014
7. Control y regulación emocional						1	.557**	.484**	.089	.053
8. Identif. y valor. emocional							1	.561**	.036	.040
9. Aplicación y valor. emocional								1	-.111	.047
10. Hostilidad o Ira									1	.788**
11. Agresividad física o verbal										1
MUJERES	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Edad	-.295**	-.090	-.395**	.071	-.121	-.067	-.253**	-.107	-.109	-.158*
2. Tiempo semanal entrenamiento	1	-.032	.278**	.123	.069	.078	.063	.141*	-.042	-.070
3. Compromiso actual		1	.367**	.370**	.586**	.402**	.365**	.399**	-.068	-.102
4. Compromiso futuro			1	.203**	.348**	.225**	.319**	.281**	.066	.034
5. Personalidad resistente				1	.544**	.444**	.388**	.476**	.204**	.116
6. Recursos y control					1	.531**	.499**	.604**	-.125	-.069
7. Control y regulación emocional						1	.531**	.499**	.604**	-.125
8. Identif. y valor. emocional							1	.494**	.020	.039
9. Aplicación y valor. emocional								1	-.118	-.040
10. Hostilidad o Ira									1	.773**
11. Agresividad física o verbal										1

Se ha diferenciado los resultados por modalidades deportivas, y merece la pena destacar que los sujetos que practican deportes individuales correlaciona la edad, en sentido negativo, con el tiempo de entrenamiento semanal (más edad, menos entrenamiento semanal), con el Compromiso Actual y Futuro, (más edad, menos compromiso) con los Recursos y Control ante las adversidades (más edad, menos recursos y control), y con la Identificación y la Aplicación de las Emociones (más edad, menos se identifican y aplican las emociones).

Tabla III.27. Correlación bivariadas entre factores, tiempo semanal de entrenamiento y edad, con la modalidad deportiva que practican

CONTACTO	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Edad	-.021	-.081	-.312**	-.006	-.161*	.062	-.174**	-.077	-.143*	-.241**
2. Tiempo semanal entrenamiento	1	-.130*	-.031	-.048	-.050	-.071	.000	-.027	-.061	-.057
3. Compromiso actual		1	.393**	.320**	.569**	.279**	.310**	.374**	-.058	-.070
4. Compromiso futuro			1	.242**	.294**	.170**	.254**	.270**	.095	.142*
5. Personalidad resistente				1	.531**	.458**	.424**	.507**	.158*	.145*
6. Recursos y control					1	.474**	.522**	.590**	-.066	.022
7. Control y regulación emocional						1	.475**	.488**	.055	-.019
8. Identif. y valor. emocional							1	.486**	.109	.096
9. Aplicación y valor. emocional								1	-.094	.019
10. Hostilidad o Ira									1	.800**
11. Agresividad física o verbal										1
NO CONTACTO	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Edad	.101	-.107	-.313**	.087	-.044	-.098	-.089	.235*	-.144	-.067
2. Tiempo semanal entrenamiento	1	-.004	.231*	-.063	-.089	-.022	-.113	-.101	-.105	-.263*
3. Compromiso actual		1	.457**	.299**	.562**	.318**	.300**	.234*	-.057	-.126
4. Compromiso futuro			1	.090	.243*	.259*	.192	.114	.127	.006
5. Personalidad resistente				1	.588**	.546**	.422**	.532**	.062	.139
6. Recursos y control					1	.589**	.575**	.610**	-.214*	-.141
7. Control y regulación emocional						1	.602**	.482**	-.151	-.122
8. Identif. y valor. emocional							1	.471**	-.139	-.157
9. Aplicación y valor. emocional								1	-.117	.098
10. Hostilidad o Ira									1	.787**
11. Agresividad física o verbal										1
INDIVIDUAL	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Edad	-.284**	-.335**	-.393**	-.090	-.333**	-.263**	-.413**	-.323**	-.114	-.149
2. Tiempo semanal entrenamiento	1	.031	.339**	.166	.038	.121	.060	.088	.108	.142
3. Compromiso actual		1	.550**	.328**	.727**	.445**	.478**	.494**	-.235**	-.216*
4. Compromiso futuro			1	.271**	.550**	.224**	.310**	.349**	.006	.059
5. Personalidad resistente				1	.547**	.383**	.447**	.537**	.211*	.181*
6. Recursos y control					1	.537**	.558**	.599**	-.129	-.106
7. Control y regulación emocional						1	.581**	.505**	-.043	.024
8. Identif. y valor. emocional							1	.623**	.007	.092
9. Aplicación y valor. emocional								1	-.116	.000
10. Hostilidad o Ira									1	.725**
11. Agresividad física o verbal										1

III.2.3. INFERENCIA DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES EN LOS DIFERENTES FACTORES

Con el fin de conocer si la homogeneidad de las varianzas se satisfacía o no, se ha comenzado aplicando el estadístico de Levene, obteniendo resultados satisfactorios para realizar análisis de varianza.

III.2.3.1. COMPROMISO CON EL DEPORTE

Primeramente se ha procedido a aplicar un análisis multivariado de la varianza, MANOVA (2x4), para determinar si la interacción entre las variables independientes sexo (Varón - Mujer) y grupos de edad (Menos de 15 años – De 15 a 18 años –De 19 a 24 años – Más de 24 años) afectan de manera conjunta sobre las variables dependientes o factores del Compromiso con el Deporte. Los resultados revelaron que el efecto de interacciones es nulo, pero existen diferencias estadísticamente significativas en función de la Edad ($\lambda = .869$, $F_{(6, 926)} = 11.200$, $p < .001$, $\eta^2 = .067$, $1-\beta = 1.000$). Los análisis univariados revelaron diferencias estadísticamente significativas en los grupos de Edad en C.Act. ($F_{(3, 469)} = 7.075$, $p < .01$) y con el C.Fut. ($F_{(3, 469)} = 19.401$, $p < .001$).

A continuación se ha aplicado la prueba *post hoc* de Bonferoni para conocer las diferencias de las medias (DM) que han resultado, así mismo se ha aplicado la *d* de Cohen (*d*) para comprobar el tamaño del efecto. El Comp.Act, alcanza una Media significativamente más alta los de menos de 15 años que los de 15 a 18 (DM = .249, una $d = .44$), y también más alta que los de más de 24 años (DM = .339 y $d = .60$). Al estudiar dichas diferencias en el Comp.Fut. con relación a la Edad, los resultados indican que la edad también infiere en el C.Fut. puntuando más alto los de menos de 15 años que los de 15 a 18 (DM = 3.21 y $d = .45$), que los de entre 19 y 24 años (DM

= .410 y $d = .59$) y que los de 24 años ($DM = .830$, $d = 1.17$); también presentan puntuación más alta y estadísticamente significativa los de 15 a 18 años que los más de 24 ($DM = .512$, $d = .67$), y los de 19 a 24 años que los de más de 24 años ($DM = .423$, $d = .66$).

Se ha realizado un MANOVA (3x3) modalidad deportiva (Contacto - No contacto - Individual) y la cantidad de entrenamiento (Poco = menos de 5 horas semanales – Moderado = entre 5 y 8 horas – Mucho = más de 8 horas). Los resultados revelaron que no aparecen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la modalidad deportiva, ni en la interacción entre ambas variables.

Las diferencias de medias por pares, aplicando la prueba *post hoc* de Bonferoni, y el Tamaño del Efecto resultante de la prueba estadística d de Cohen, puede verse en la Tabla III.28.

Tabla III.28. Diferencias estadísticamente significativas por pares y tamaño del efecto por edad (CSQ)

FACTORES	PARES	DM	p	d
Compromiso actual	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Entre 15 a 18 años ⁽²⁾	.249 ⁽¹⁾	.001	.44 (Potencia Media)
	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Más de 24 años ⁽⁴⁾	.339 ⁽¹⁾	.001	.60 (Potencia Media)
Compromiso futuro	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Entre 15 a 18 años ⁽²⁾	.321 ⁽¹⁾	.000	.45 (Potencia Media)
	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Entre 19 y 24 años ⁽³⁾	.410 ⁽¹⁾	.000	.59 (Potencia Media)
	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Más de 24 años ⁽⁴⁾	.830 ⁽¹⁾	.000	1.17 (Muy potente)
	De 15 a 18 años ⁽²⁾ – Más de 24 años ⁽⁴⁾	.512 ⁽²⁾	.000	.67 (Potencia Media)
	Entre 19 y 24 años ⁽³⁾ – Más de 24 años ⁽⁴⁾	.423 ⁽³⁾	.008	.66 (Potencia Media)
	Entrenan Poco ⁽¹⁾ – Entrenan Moderado ⁽²⁾	.260 ⁽²⁾	.004	.33 (Potencia Baja)
	Entrenan Poco ⁽¹⁾ – Entrenan Mucho ⁽³⁾	.370 ⁽³⁾	.011	.48 (Potencia Media)

III.2.3.2. RESILIENCIA

El MANOVA (2x4), para determinar si la interacción entre las variables independientes sexo (Varón - Mujer) y grupos de edad (Menos de 15 años – De 15 a 18 años – De 19 a 24 años – Más de 24 años) afectan de manera conjunta sobre las

variables dependientes o factores de la Resiliencia, ha revelado que el efecto de interacciones es nulo, pero existen diferencias estadísticamente significativas en función de la Edad ($\lambda = .947$, $F_{(6, 926)} = 4.249$, $p < .001$, $\eta^2 = .027$, $1-\beta = .981$). Los análisis univariados revelaron diferencias estadísticamente significativas solamente en los grupos de Edad en el factor Rec.Cont ($F_{(3, 469)} = 6.690$, $p < .01$).

A continuación se ha aplicado la prueba *post hoc* de Bonferoni para conocer las diferencias de las medias (DM) entre los grupos de edades y se ha aplicado la *d* de Cohen (*d*) para comprobar el tamaño del efecto.

El factor Rec.Con, alcanza una Media significativamente más alta los de menos de 15 años que los de 15 a 18 (DM = .165, una *d* = .36), y también más alta que los de 19 a 24 (DM = .191 y *d* = .44) y que los de más de 24 años (DM = .263 y *d* = .65).

Tabla III.28. Diferencias estadísticamente significativas por pares y tamaño del efecto por edad (CD-RISC)

FACTORES	PARES	DM	<i>p</i>	<i>d</i>
Recursos y control	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Entre 15 a 18 años ⁽²⁾	.166 ⁽¹⁾	.007	.36 (Potencia baja)
	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Entre 19 y 24 años ⁽³⁾	.181 ⁽¹⁾	.012	.44 (Potencia Media)
	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Más de 24 años ⁽⁴⁾	.236 ⁽¹⁾	.001	.65 (Potencia Media)

Los resultados del MANOVA (3x3) modalidad deportiva (Contacto - No contacto - Individual) y la cantidad de entrenamiento (Poco = menos de 5 horas semanales – Moderado = entre 5 y 8 horas – Mucho = más de 8 horas), no han mostrado valores estadísticamente significativos en ninguna de las dos variables, ni en la interacción entre ambas variables.

Los estadísticos univariados tampoco reflejan—es ninguna significación estadística, lo cual indica que el tipo de deporte que practican y la cantidad de tiempo dedicado al entrenamiento no influye en la resiliencia de los deportistas.

III.2.3.3. INTELIGENCIA EMOCIONAL

Aplicada la prueba MANOVA (2x4), para determinar si la interacción entre las variables independientes sexo (Varón - Mujer) y grupos de edad (Menos de 15 años – De 15 a 18 años –De 19 a 24 años – Más de 24 años) afectan de manera conjunta sobre los factores de Inteligencia emocional, demuestra que no aparecen interacciones, pero existen diferencias estadísticamente significativas en función del Sexo ($\lambda = .980$, $F_{(3, 462)} = 3.198$, $p < .05$, $\eta^2 = .020$, $1-\beta = .738$), y de la Edad ($\lambda = .919$, $F_{(9, 1124)} = 4.413$, $p < .001$, $\eta^2 = .028$, $1-\beta = .991$). Los análisis univariados revelaron diferencias estadísticamente significativas en los grupos Sexo en el factor Aplicación y Valoración de las Emociones ($F_{(1, 471)} = 8.578$, $p < .005$), y en los grupos de Edad en Identificación y Valoración de las Emociones ($F_{(3, 469)} = 9.198$, $p < .001$), y en el factor Aplicación y Valoración de las Emociones ($F_{(3, 469)} = 4.727$, $p < .005$).

La prueba *post hoc* de Bonferroni ha mostrado las diferencias de las medias (DM) entre los grupos de edades y aplicando la *d* de Cohen (*d*) se ha comprobado el tamaño del efecto.

El factor Iden.Val, alcanza una Media significativamente más alta los de menos de 15 años que los de 15 a 18 (DM = .198, una *d* = .29), y también más alta que los de 19 a 24 (DM = .393 y *d* = .39) y que los de más de 24 años (DM = .358 y *d* = .56). El factor Apl.Val muestra una Media estadísticamente significativa más alta

en los de menos de 15 años que los de 15 a 18 ($DM = .276$, una $d = .29$) y en los varones sobre las mujeres ($DM = .213$, una $d = .23$). Ver Tabla III.28.

Tabla III.28. Diferencias estadísticamente significativas por pares y tamaño del efecto por sexo y edad (CIED V.2.0)

FACTORES	PARES	DM	p	d
Identificación y valoración de las emociones	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Entre 15 a 18 años ⁽²⁾	.198 ⁽¹⁾	.003	.29 (Potencia baja)
	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Entre 19 y 24 años ⁽³⁾	.393 ⁽¹⁾	.000	.39 (Potencia Media)
	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Más de 24 años ⁽⁴⁾	.358 ⁽¹⁾	.002	.56 (Potencia Media)
Aplicación y Valoración Emocional	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Entre 15 a 18 años ⁽²⁾	.276 ⁽¹⁾	.050	.34 (Potencia baja)
	Varones ⁽¹⁾ – Mujeres ⁽²⁾	.213 ⁽¹⁾	.003	.27 (Potencia baja)

El MANOVA (3x3), modalidad deportiva (Contacto - No contacto - Individual) y la cantidad de entrenamiento (Poco = menos de 5 horas semanales – Moderado = entre 5 y 8 horas – Mucho = más de 8 horas) ha declarado que no existen diferencias estadísticamente significativas ni en la modalidad deportiva, ni en la cantidad de entrenamiento semanal, ni en la interacción entre ambas variables.

Los estadísticos univariados no muestran tampoco valores estadísticamente significativos, por tanto, [ela](#) modalidad deportiva y la cantidad de tiempo que consumen entrenando no provoca diferencias en la inteligencia emocional de los participantes en el estudio.

III.2.3.4.AGRESIVIDAD

Como último análisis multivariado de varianza a realizar se ha procedido a aplicar MANOVA (2x4), para comprobar si la interacción entre las variables independientes sexo (Varón - Mujer) y grupos de edad (Menos de 15 años – De 15 a 18 años – De 19 a 24 años – Más de 24 años) pueden inferir ligadas sobre los factores de la

Agresividad. Los resultados desvelaron un efecto de interacciones nulo, pero existen diferencias estadísticamente significativas en función del Sexo ($\lambda = .943$, $F_{(2, 463)} = 13,848$, $p < .001$, $\eta^2 = .057$, $1-\beta = .998$), y de la Edad ($\lambda = .857$, $F_{(6, 926)} = 3.468$, $p < .005$, $\eta^2 = .022$, $1-\beta = .948$). Los análisis univariados han manifestado diferencias estadísticamente significativas en los grupos según el Sexo en Hos.Ira ($F_{(1, 471)} = 4.779$, $p < .05$) y en Agr.FV ($F_{(1, 471)} = 22.290$, $p < .001$), y según la Edad con Hos.Ira ($F_{(3, 469)} = 2.878$, $p < .05$) y en Agr.FV ($F_{(3, 469)} = 5.921$, $p \leq .01$).

A continuación se ha comprobado si las diferencias de las medias (DM) tienen un aceptado tamaño del efecto, aplicando para ello la prueba *d* de Cohen (*d*). Para conocer comprobar este resultado en el factor Edad, se ha aplicado la prueba *post hoc* de Bonferoni.

Con relación al Sexo, en Hos.Ira los varones puntúan más alto que las mujeres (DM = .147, una *d* = .20) y Agr.FV también son los varones los que más alto puntúan en este factor (DM = .383, una *d* = .44). Y en cuanto a la edad, en Agr.FV los de menos de 15 años puntúan más alto que los de 19 a 24 (DM = .431, una *d* = .46). Ver Tabla III.29)

Tabla III.29. Diferencias estadísticamente significativas por pares y tamaño del efecto por sexo y edad (AQ)

FACTORES	PARES	DM	<i>p</i>	<i>d</i>
Hostilidad e Ira	Varones ⁽¹⁾ – Mujeres ⁽²⁾	.147 ⁽¹⁾	.034	.20 (Potencia baja)
Agresividad	Varones ⁽¹⁾ – Mujeres ⁽²⁾	.419 ⁽¹⁾	.000	.44 (Potencia Media)
Física y Verbal	Menos de 15 años ⁽¹⁾ – Más de 24 años ⁽⁴⁾	.431 ⁽¹⁾	.011	.46 (Potencia Media)

El MANOVA (3x3) modalidad deportiva (Contacto - No contacto - Individual) y la cantidad de entrenamiento (Poco = menos de 5 horas semanales –

Moderado = entre 5 y 8 horas – Mucho = más de 8 horas), muestra que no aparecen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la modalidad deportiva, ni en el tiempo semanal de entrenamiento, ni en la interacción entre ambas variables.

Se han tratado de comprobar si en las diferencias de medias (DM) por pares, aplicando la prueba *post hoc* de Bonferroni, y el Tamaño del Efecto resultante de la prueba estadística *d* de Cohen, puede haber algún resultado estadísticamente significativo, y lo obtenido indica que en Hos.Ira puntúan más alto los que practican deportes de Contacto que los que practican deportes de No Contacto (DM = .239, *d* = .33) En Agr,FV, los que practican deportes de Contacto puntúan más alto que los que practican deportes de No Contacto (DM = .385, *d* = .43) y que los deportistas individuales (DM = .408, *d* = .46), los que consumen poco tiempo de entrenamiento puntúan más alto que los que consumen mucho (DM = .323, *d* = .35). Ver Tabla III.

Tabla III.30. Diferencias estadísticamente significativas por pares y tamaño del efecto por modalidad deportiva y consumo semanal de entrenamiento (AQ)

FACTORES	PARES	DM	<i>p</i>	<i>d</i>
Hostilidad e Ira	Contacto ⁽¹⁾ – No Contacto ⁽²⁾	.239 ⁽¹⁾	.033	.32 (Potencia baja)
	Contacto ⁽¹⁾ – No Contacto ⁽²⁾	.385 ⁽¹⁾	.001	.43 (Potencia Media)
Agresividad Física y Verbal	Contacto ⁽¹⁾ – Individual ⁽³⁾	.408 ⁽¹⁾	.000	.46 (Potencia Media)
	Poco ⁽¹⁾ – Mucho ⁽³⁾	.323 ⁽¹⁾	.008	.35 (Potencia baja)

III.2.4. ANLISIS DE REGRESIÓN

Para finalizar se mostrarán los resultados del Análisis de Regresión Lineal por Pasos Sucesivos, aplicado para comprobar si la Resiliencia y la Inteligencia Emocional pueden predecir el Compromiso con el Deporte. Primero se comprobó con la totalidad de los participantes, y a continuación se presentarán los resultados diferenciándolos por sexo, edad y modalidad deportiva. Se ha comenzado estudiando

la Resiliencia, examinando los dos factores como predictores del Compromiso Actual y el Compromiso Futuro con el deporte. Seguidamente se ha realizado lo mismo con los tres factores de la Inteligencia Emocional.

El primer análisis de regresión (RES → Com.Act) reveló que solamente Rec.Cont predice el Com.Act, con un valor en el coeficiente $R^2 = .37$, que indica una relación lineal buena, y la Pers.Res con el Comp.Fut con un valor de $R^2 = .13$, indica una relación lineal moderada. Ver tabla III.31.

El segundo análisis (RES → Com.Fut) indica que no hay predicción de los factores de la RS sobre el Com.Fut.

El tercer análisis de regresión (IE → Com.Act) reveló que el modelo Apli.Val, Iden.Val más Cont.Reg predicen Com.Act, con un valor de $R^2 = .19$, indicando una relación lineal moderada. Ver tabla III.31.

El cuarto análisis de regresión (IE → Com.Fut) muestra que el modelo la Iden.Val más la Apli.Val es predictor del Comp.Fut con un valor de $R^2 = .09$, que indica una relación lineal baja. Ver tabla III.31.

Tabla III.31. Regresión lineal tomando como variables el Compromiso Actual y Futuro con el Deporte y como variables predictoras la Resiliencia y la Inteligencia Emociona

Variables Predictoras	Compromiso Actual			Compromiso Futuro		
	β	t	p	β	t	p
Recursos y Control	.615	14.044	.000	.042	.812	.417
Personalidad Resistente	-.017	-.383	.702	.336	6.554	.000
Control y regulación emocional	.125	2.434	.015	.044	.815	.416
Identificación y valoración emocional	.162	3.093	.002	.147	2.656	.008
Aplicación y valoración emocional	.242	4.738	.000	.166	3.075	.002

Como en los análisis estadísticos anteriores, se aplicaron las mismas pruebas diferenciando los resultados por sexo, edad tiempo de entrenamiento y modalidad deportiva.

Analizando en primer lugar RES → ComActse comprobó que sí aparecen diferencias dignas de mencionar en función del sexo, en primer análisis, tanto en los varones como en las mujeres, solamente el factor Rec.Cont predice el Com.Act, $R^2 = .39$ y $R^2 = .34$ respectivamente, o sea, una buena relación lineal en ambos. En cuanto a RES → Com.Fut, en los varones la Pers.Res ha mostrado un $R^2 = .14$ y en mujeres en el factor Rec.Con, un $R^2 = .12$. Estos dos valores son moderados.

En el segundo análisis, IE → Com.Act en los varones el mejor modelo es el de Aplic.Val que obtiene un $R^2 = .17$ (moderados), y las mujeres en Con.Reg y Apl.Iden con un $R^2 = .23$ (buena).

El tercer análisis, en cuanto al IE → Com.Fut, los varones obtienen un $R^2 = .08$, valor considerado como bajo, y en las mujeres la Iden.Val y Apl.Val alcanzan un valor moderado siendo $R^2 = .12$. Ver Tabla III.32.

Tabla III.32 Regresión lineal tomando como variables el Compromiso Actual y Futuro con el Deporte y como variables predictoras la Resiliencia y la Inteligencia Emociona por sexo.

Variables Predictoras	Compromiso Actual			Compromiso Futuro		
	β	t	p	β	t	p
Varones						
Recursos y Control	.621	12.090	.000	.369	6.057	.000
Personalidad Resistente	-.101	-1.641	.102	.071	.971	.333
Control y regulación emocional	.036	.483	.630	.074	1.017	.310
Identificación y valoración emocional	.188	2.605	.000	.071	.929	.354
Aplicación y valoración emocional	.280	3.879	.000	.260	4.104	.000
Mujeres						
Recursos y Control	.586	11.084	.000	.348	5.690	.000
Personalidad Resistente	.073	1.159	.247	.019	.263	.793
Control y regulación emocional	.220	3.125	.002	.036	.479	.633
Identificación y valoración emocional	.149	2.128	.035	.238	3.387	.001
Aplicación y valoración emocional	.215	3.062	.002	.164	2.326	.021

Siguiendo el mismo orden, presentan los resultados diferenciándolos por grupos de edades. Comenzando por RES \rightarrow Com.Act, los resultados muestran que las personas que tienen menos de 15 años en el factor Rec.Con, alcanzan un $R^2 = .41$, (buena), en los comprendidos con edades entre 15 y 18 años un $R^2 = .44$ (buena), los comprendidos entre 19 y 24 años $R^2 = .22$ (moderada) y los que tienen más de 24 el $R^2 = .21$ (moderada).

En segundo lugar se ha observado que en RES \rightarrow Com.Fut, y en el factor Rec.Con alcanzan valores bajos al mostrar los de menos de 15 años $R^2 = .17$, los comprendidos entre 15 y 18 $R^2 = .13$ y los de más de 24 $R^2 = .10$.

Seguidamente, en tercer lugar, se ha comprobado la relación IE \rightarrow Com.Act, alcanzando los menores de 15 años una relación lineal moderada en Con.Reg de $R^2 = .21$ en ConReg y Apl.Val; moderada en los deportistas comprendidos entre 15 a 18 años en Apl.Val y Iden.Val con un valor de $R^2 = .25$; los comprendidos entre 19 y 24 años, en Con.Reg una relación lineal baja de $R^2 = .06$; y los de más de 24 años en Con.Reg $R^2 = .13$ (moderada).

Por último, en cuarto lugar se ha comprobado la predicción entre IE \rightarrow Com.Fut, alcanzando en Apl.Val una relación lineal baja $R^2 = .08$ en los menores de 15 años y $R^2 = .07$ en los que tienen un rango de edad entre 15 y 18 años; los de más de 24 años también muestran una relación lineal baja en Iden.Val al obtener un $R^2 = .100$. Ver Tabla III.33.

Tabla III.33 Regresión lineal tomando como variables el Compromiso Actual y Futuro con el Deporte y como variables predictoras la Resiliencia y la Inteligencia Emocional por edades

Variables Predictoras	Compromiso Actual			Compromiso Futuro		
	β	t	p	β	t	p
Menos de 15						
Recursos y Control	.639	11.370	.000	.416	6.250	.000
Personalidad Resistente	.038	.546	.585	.016	.192	.848
Control y regulación emocional	.198	3.647	.000	.113	1.436	.153
Identificación y valoración emocional	.133	1.617	.107	.126	1.571	.118
Aplicación y valoración emocional	.266	3.631	.000	.274	3.899	.000
De 15 a 18						
Recursos y Control	.661	10.778	.000	.358	4.701	.000
Personalidad Resistente	.061	-.772	.441	.123	1.262	.209
Control y regulación emocional	.027	-.287	.775	.097	.986	.326
Identificación y valoración emocional	.167	1.989	.047	.087	.933	.352
Aplicación y valoración emocional	.391	4.655	.000	.257	3.259	.001
De 19 a 24						
Recursos y Control	.468	4.622	.000	-	-	-
Personalidad Resistente	.077	.740	.461	-	-	-
Control y regulación emocional	.238	2.132	.036	-	-	-
Identificación y valoración emocional	.158	1.393	.168	-	-	-
Aplicación y valoración emocional	.127	1.131	.261	-	-	-
25 o más						
Recursos y Control	.210	.460	.000	.313	2.356	.002
Personalidad Resistente	-.102	-.606	.547	.011	.058	.954
Control y regulación emocional	.355	2.716	.009	.017	-.083	.934
Identificación y valoración emocional	.191	.969	.337	.313	2.354	.022
Aplicación y valoración emocional	.091	.565	.575	.077	.442	.661

Para concluir, se presentan los resultados obtenidos en función de la modalidad deportiva (deportes de contacto, de no contacto o individuales).

El primer análisis de regresión realizado ha sido RES \rightarrow Com.Act, observando que en Rec,Con, los deportistas que practican deportes de contacto alcanzan un $R^2 = .34$ (regresión lineal buena), los deportistas que practican deportes de no contacto $R^2 = .32$ (buena) y los deportistas de deportes individuales $R^2 = .53$ (buena).

El segundo análisis (RES \rightarrow Com.Fut), los que compiten en deportes de contacto $R^2 = .09$, los de no contacto $R^2 = .09$ y los deportistas individuales $R^2 = .06$, o sea la relación lineal es baja.

El tercer análisis, IE → Com.Act, los deportistas de deportes de contacto el modelo Apl.Val y Iden.Val valor alcanzado ha sido de $R^2 = .16$ (bajo), los de no contacto en Con.Reg $R^2 = .10$ (bajo) y los de deportes individuales el modelo Apl.Val y Reg.Emo alcanzan una relación lineal moderada, siendo $R^2 = .30$.

El cuarto análisis de regresión realizado ha sido IE → Com.Fut, en los deportista que compiten en modalidades de contacto es el modelo Apl.Valo e Id.Val el que predice mejores resultados, aunque la relación lineal es muy baja, $R^2 = .09$; para los de deportes de no contacto, el factor Con.Reg muestra $R^2 = .07$, también una relación lineal baja; por último la Apl.Emo en deportistas de deportes individuales, $R^2 = .12$ (bajo). Ver Tabla III.34.

Tabla III.34 Regresión lineal tomando como variables el Compromiso Actual y Futuro con el Deporte y como variables predictoras la Resiliencia y la Inteligencia Emocional por modalidad deportiva

Variables Predictoras	Compromiso Actual			Compromiso Futuro		
	β	t	p	β	t	p
Dpt. de Contacto						
Recursos y Control	.569	11.008	.000	.294	4.888	.000
Personalidad Resistente	.024	.399	.690	.120	1.703	.090
Control y regulación emocional	.083	1.196	.233	.000	.001	.999
Identificación y valoración emocional	.168	2.546	.011	.161	2.364	.020
Aplicación y valoración emocional	.292	4.427	.000	.192	2.790	.006
Dpt. de No Contacto						
Recursos y Control	.562	6.194	.000	.243	2.278	.025
Personalidad Resistente	.049	-.420	.668	-.080	-.608	.545
Control y regulación emocional	.318	3.053	.003	.259	2.443	.017
Identificación y valoración emocional	.171	1.316	.192	.056	.419	.676
Aplicación y valoración emocional	.106	.890	.376	-.015	-.120	.905
Dpt. Individuales						
Recursos y Control	.727	12.083	.000	.550	7.510	.000
Personalidad Resistente	-.100	-1.400	.164	-.043	-.495	.622
Control y regulación emocional	.263	3.066	.003	.064	.669	.505
Identificación y valoración emocional	.194	1.906	.059	.151	1.440	.152
Aplicación y valoración emocional	.361	4.217	.000	.349	4.253	.000

IV. DISCUSIÓN

Esta investigación tiene como propósito principal conocer si existe la relación directa entre el sexo, la edad y el tiempo dedicado al entrenamiento con los constructos como compromiso deportivo, resiliencia, inteligencia emocional y agresividad en deportistas de diferentes modalidades deportivas y si la resiliencia y lae inteligencia emocional pueden ser predictores del compromiso deportivo.

Como se ha podido ver a lo largo de ~~toda esta~~ la investigación ~~la gestión de las emociones en el ámbito deportivo es un factor fundamental a la hora de realizar una práctica deportiva de competición ya que va a poder optimizar dicha práctica. las exigencias y demandas de la competición en el deporte son cada vez mayores siendo necesario tomar decisiones extremadamente rápidas y acertadas y asumir y enfrentar retos cada vez más complejos. Todo ello hace necesaria una preparación más allá de lo físico, lo técnico y lo táctico, ocupando un lugar fundamental el factor emocional.~~

Los resultados obtenidos en la presente investigación, en base a la edad de los participantes, el ~~volumen~~ tiempo empleado de práctica deportiva y el sexo, indican que el compromiso deportivo no presentan diferencias entre sexo y tipo de deporte, resultado que muestra contraposición de varios estudio (Torregrosa et al., 2011; Vazou, Ntoumanis y Duda, 2006). Donde sí hallaron diferencias de género en el compromiso deportivo, concretamente que en las mujeres el clima de implicación a la tarea generado por sus compañeras es predictor del compromiso, mientras que en los varones lo genera el entrenador. Sin embargo, teniendo como referencia que el volumen de horas viene determinado por la categoría en la que practican deporte, el

presente estudio muestra diferencias en cuanto al volumen de horas de entrenamiento y la edad de los deportistas, a saber, cuanto mayor es la categoría, mayor es el número de horas de práctica deportiva. Este resultado coincide con lo expuesto por Sousa et al. (2007), los cuales realizaron un estudio transversal con cuatro equipos de fútbol masculino, concluyendo que cuanto mayor es el nivel competitivo, menor es la sensación de placer que experimenta, y por tanto, menor es el compromiso deportivo.

Respecto a la edad, los resultados obtenidos confirman que los deportistas de menos edad están más comprometidos con el deporte que practican en la actualidad, así como con la continuidad en el futuro. Esta afirmación va en concordancia con el estudio de Tutte et al. (2010) y Usán et al. (2015) donde se pudo constatar que existía mayor nivel de compromiso deportivo en los participantes más jóvenes que en los mayores, al igual que lo encontrado en los estudios de Weis y Ferrer-Caja (2002) y Weis y Weis (2007). El resultado obtenido podría estar motivado por el aprendizaje, debido a que los participantes de menor edad suelen ser los que menos conocimiento tienen sobre el deporte, por lo que si la motivación es positiva su compromiso y sus ganas de aprender serán mayores que en los deportistas de mayor edad y con menos demanda de aprendizaje. Esta afirmación sigue la línea de Ortíz-Marholz, Chiroso, Martín, Reigal y García-Mas (2016) donde ponen de manifiesto el interés de otorgarle importancia al clima orientado a la tarea en edades de iniciación, poniendo énfasis en el disfrute.

En cuanto al volumen de horas de entrenamiento se ha extraído que cuantas más horas de entrenamiento semanales consumen más comprometidos se sienten con la práctica deportiva en el futuro, pero el número de horas de práctica no influye en

el compromiso que manifiestan con la práctica deportiva actual. En la misma línea Prieto (2016) muestra una correlación entre las horas de entrenamiento de futbolistas de las categorías alevín, infantil y cadete con el grado de diversión y en esta misma dirección García-Mas et al. (2010) observaron que el grado de diversión afecta positivamente al compromiso deportivo, es decir si el número de horas aumenta, también lo hará la diversión y, por tanto, el compromiso deportivo.

Es necesario señalar que la gran mayoría de los estudios han sido realizados con futbolistas. Muchos han demostrado que en el fútbol es donde más predominan las orientaciones al ego y con ello la competitividad, y esto sin duda se verá reflejado en el hecho de que muchos jugadores de fútbol se niegan a dejar un deporte para evitar el sentimiento de incompetencia (Sánchez et al.2011). Ortiz et al. 2016 destacaron que el fútbol, debido a su reglamentación, la mayoría del tiempo tan sólo juegan 11 jugadores, hecho que no ocurre en el resto de deportes donde la permisividad en los cambios hace posible que los jugadores disfruten de un alto porcentaje de minutos. Sánchez et al. (2011) y Carpenter, Scanlan, Simons y Lobel (1993) concluyeron que la modalidad deportiva puede ser un factor determinante, así en función del deporte practicado, los jugadores presentarán diferentes motivos de práctica.

Atendiendo a la agresividad se ha encontrado que los hombres obtienen puntuaciones más altas en agresividad física o verbal que las mujeres. Esta afirmación va en contraposición con lo encontrado en el estudio de Blasco y Orgilés (2014) el cual encontró que las mujeres obtenían mayores niveles de agresividad física que los hombres.

Siguiendo en la línea de la agresividad, en este estudio los factores que componen la agresividad, es decir la hostilidad o ira y agresividad física o verbal, presentan puntuaciones más altas los sujetos jóvenes, valoración que van disminuyendo cuanto más edad tiene. En otros estudios (Blasco y Orgilés, 2014); (Steyn y Roux, 2009); (Frogner y Pilz, 1982); (Pfister y Sabatier, 1994) los resultados presentados manifiestan que los sujetos de mayor edad mostraban mayor agresividad verbal que los sujetos más jóvenes, con lo cual esta afirmación se encuentra parcialmente en contra de lo encontrado en el presente estudio, pues sus resultados no estudian las diferencias en hostilidad o ira y en agresión física.

También cabe destacar que en cuanto a número de horas de entrenamiento semanales se ha encontrado que los sujetos que menos entrenan obtienen puntuaciones más altas en agresividad física o verbal, dato que es testificado también en el estudio realizado por Daniels y Thornton (1992) y Sketlon, Glinn y Berta (1991).

En línea con el presente estudio en cuanto a la modalidad deportiva practicada, está el realizado por Baras et al. (2004) al considerar que los deportistas que practican deportes de contacto puntúan por encima que los practicantes de deportes colectivos sin contacto y los deportistas individuales.

En el caso de inteligencia emocional se encontró una correlación entre los tres factores que componen IE (control y regulación emocional, identificación y valoración emocional y aplicación y valoración emocional) con el compromiso que actualmente manifiestan con el deporte que realizan. Se puede afirmar que los sujetos que se sienten motivados con su práctica es debido a que sus relaciones con los

demás miembros de su equipo son buenas, coincidiendo con Cera et al. (2015), Méndez-Giménez et al. (2013), Moreno, González-Cutre, Chillón y Parra (2008), lo cual ratifica el resultado obtenido.

Los alcances obtenidos en la modalidad deportiva indican que los deportistas individuales mantienen una correlación negativa entre el factor edad y los factores de identificación y valoración de las emociones y aplicación y valoración de las emociones, y además los deportistas que practican deportes individuales más jóvenes muestran menor IE. Esta afirmación también la testifica el estudio realizado por García-Sancho, Salguero y Fernández-Berrocal (2017) y Huesmann (1988), los cuales afirman que los sujetos más jóvenes necesitan trabajar habilidades emocionales más que los adultos porque aún están aprendiendo y no tienen experiencia.

También se han encontrado correlación positiva entre los factores de IE y la resiliencia, por tanto, aquellos deportistas que manejen adecuadamente sus emociones presentan mayores niveles de resiliencia, resultados en la dirección de los obtenidos por Limonero, Tomás-Sábado, Fernández-Castro, Ardilla-Herrero (2012) y Noorbakhsh, Besharat y Zarei (2010).

En cuanto a la modalidad deportiva, en el deporte de contacto, los factores que componen la resiliencia correlacionaron con compromiso actual con el deporte en cualquier modalidad deportiva. Este resultado va en línea con el realizado por Pedro y Veloso (2018), Pedro y Martins (2017) y Sarkar y Fletcher (2014) que encontraron asociación positiva entre resiliencia y compromiso.

V. CONCLUSIONES

Una vez estudiado el estado actual en que se encuentra la temática objeto de estudio, es decir el CD, la RS, la IE y la AG, tanto de manera general como en función del sexo, edad, tiempo dedicado a entrenamientos y modalidad deportiva, y evaluadas las divergencias, independencias, ~~independencias,~~ relaciones y predicciones entre variables, se puede concluir mostrando el grado de cumplimiento de todas y cada una de las hipótesis que se han planteado como punto de partida de esta investigación.

Hipótesis 1. El sexo de los deportistas infliere en el CD, la RS, la IE y la AG.

Conclusión 1. La hipótesis se cumple parcialmente.

No se ha encontrado diferencias significativas entre CD y RS. Puntuaron significativamente más alto los varones que las mujeres en los dos factores AG y en aplicación y valoración de las emociones de la IE, por tanto no se cumple en todos los supuestos.

Hipótesis 2. La edad de los deportistas infliere positivamente en el CD, la RS, la IE y negativamente en AG.

Conclusión 2. La hipótesis se cumple parcialmente.

Los resultados muestran que en el CD los de más edad presentan menos compromiso con el deporte actual y la práctica futura, por tanto no se cumple la hipótesis porque el compromiso disminuye con la edad, lo que muestra el incumplimiento de la hipótesis en estos factores.

En la RS, en el factor Recursos y control no se cumple porque disminuye con la edad, y en Personalidad resistente no muestran una diferencia merecedora de tener en consideración, por tanto tampoco se puede afirmar que se cumpla este supuesto.

La IE la valoración también disminuye con la edad, por tanto tampoco se cumple la hipótesis de partida.

En AG las puntuaciones disminuyen con la edad, cuantos mayores son los participantes, muestran menor agresividad, por tanto si se cumple esta hipótesis.

Al no cumplirse la hipótesis en todos los factores estudiados, se puede decir que solamente se puede verificar parcialmente.

Hipótesis 3. La modalidad deportiva en la que participan influye en el CD, la RS, la IE y en AG.

Conclusión 3. La hipótesis se cumple parcialmente.

Las diferencias obtenidas en los resultados no han sido estadísticamente significativas en ningún factor, pero cabe destacar que los deportistas que practican deporte individual puntúan ligeramente más alto en compromiso futuro que el resto de deportistas. Mientras que los que practican deportes de contacto puntúan por encima en los factores de agresividad física o verbal y hostilidad e ira que el resto de deportistas. No merece la pena señalar las diferencias en el resto de factores, por lo que se puede considerar que esta hipótesis se justifica parcialmente.

Hipótesis 4. El tiempo semanal de entrenamiento infiere positivamente en el CD, la RS, la IE y negativamente en AG.

Conclusión 4. La hipótesis se cumple parcialmente.

Los sujetos que más horas dedican semanalmente al entrenamiento muestran mayor compromiso futuro con el deporte, mientras que los sujetos que dedican menos horas de entrenamiento semanal muestran mayor agresividad física o verbal. No se han encontrado diferencias significativas en el resto de factores de las escalas por tanto se puede verificar en su totalidad.

Hipótesis 5. La RS y la IE predice el CD.

Conclusión 5. La hipótesis se cumple parcialmente.

El factor de la Resiliencia Recursos y Control predice el compromiso actual con el deporte y el factor Personalidad Resistente predice el compromiso futuro.

Los factores propios de IE predicen el compromiso actual con el deporte y el modelo identificación y valoración emocional y aplicación y valoración emocional predicen el compromiso futuro.

Concluimos que esta hipótesis se cumple, es decir, la resiliencia y la inteligencia emocional predicen el compromiso deportivo en la totalidad de deportistas y en las diferentes variables estudiadas (sexo, edad y modalidades deportivas).

Hipótesis 6. La CD se correlaciona positivamente con la edad y tiempo de entrenamiento.

Conclusión 6. La hipótesis se cumple parcialmente.

Existe una correlación en sentido negativo entre compromiso futuro con el deporte y la edad, es decir a mayor edad menor compromiso futuro con la práctica deportiva, por lo que no se cumple esta parte de la hipótesis.

En la correlación realizada en función de las horas que dedican semanalmente al entrenar, muestra una correlación positiva con el compromiso futuro, por lo que este supuesto si se cumple.

Observando los resultados por variables independientes, se ha encontrado una correlación positiva al 99% en las mujeres y en los deportistas que practican deportes individuales, y al 95% los que practican deportes de no contacto, entre el tiempo de entrenamiento semanal y el compromiso futuro, es decir, cuantas más horas dedican a entrenar, tanto las mujeres como los deportistas de deportes individuales o de no contacto, mayor compromiso futuro tienen con el deporte.

Los deportistas que compiten en deportes de contacto muestran correlaciones al 95% entre las horas de entrenamiento y el compromiso actual, pero en sentido negativo, es decir que a más horas consumen en los entrenamientos menos comprometidos se sienten con el deporte. Dicho esto este supuesto no se cumple.

Ante los resultados obtenidos la hipótesis se cumple solamente de manera parcial.

Hipótesis 7.El CD se correlacione positivamente con IE y la RS

Conclusión 7. La hipótesis se cumple en su totalidad.

El mismo análisis de correlación mostró que el factor de compromiso actual con el deporte correlacionó positivamente con el compromiso futuro y con los factores de resiliencia, es decir, personalidad resistente y recursos y control. También se mostró una correlación positiva con los factores de IE, es decir, control y regulación emocional, identificación y valoración emocional y aplicación y valoración emocional.

En el mismo análisis de correlación también mostró que el compromiso futuro correlacionó significativamente con recursos y control. Cabe destacar que se encontró correlación con personalidad resistente y con los factores de IE, control y regulación emocional, identificación y valoración emocional y aplicación y valoración emocional aunque no era significativa. Aunque en el grupo de las mujeres si se encontraron una correlación significativa entre compromiso futuro e identificación y valoración emocional.

En cuanto a modalidad deportiva se encontró una correlación significativa en deportistas individuales entre el compromiso futuro e identificación y valoración emocional y aplicación y valoración emocional.

Con lo anteriormente dicho podemos concluir que la hipótesis se cumple en su totalidad mostrando una correlación positiva entre CD e IE y RS.

Hipótesis 8. El CD se correlacione negativamente con la AG

Conclusión 8. La hipótesis se cumple parcialmente.

En cuanto a las posibles correlaciones entre los factores del compromiso deportivo y la agresividad de los deportistas, los resultados obtenidos muestran que el compromiso actual se correlaciona negativamente tanto en la

totalidad de la muestra como en deportistas individuales, por lo que en estos casos si se cumple la hipótesis. No se ha encontrado una correlación negativa entre compromiso deportivo futuro y los factores de la AG por lo que no se ha podido contrastar esta hipótesis.

VI. LIMITACIONES

Como en la mayoría de las investigaciones este estudio presenta una serie de limitaciones que deben ser consideradas:

- La negativa a participar por parte de algunos de los clubs, por diversos motivos que los imposibilitaba, ralentizó el periodo previsto para la recogida de datos, teniendo que contactar con clubs de otras Comunidades Autónomas, pero por otro lado, aunque se empleó más tiempo en el proceso de recogida de datos, también la muestra fue más diversa.
- Debido a la escasez de mujeres federadas en los diferentes deportes hubo que realizar una búsqueda más exhaustiva para que la muestra fuera equilibrada, este hecho afectó al calendario provocando reajustes en la temporalización.
- El rango de edad tan amplio ha provocado que algunas preguntas resultasen complicadas de entender para los más jóvenes, propiciando algunas dudas a la hora rellenar el cuestionario, por lo que en varios momentos hubo que explicar el significado de algún ítem buscando la forma más idónea para que no influyeran en los resultados.
- Aunque se insistió mucho de la importancia de cubrir todos los ítems, algunos de los cuestionarios no estaban completos por lo que hubo que descartarlos, debería haberse revisado mejor al recogerlos.

No obstante, a pesar de las complicaciones, se ha podido llevar a término.

VII. PERSPECTIVAS DE FUTURO

Como todo trabajo científico llega un momento en el que debe cerrarse, hay que darle “carpetazo”. Pero este cierre siempre es en falso. Nunca es un fin, es un principio. Esto quiere decir que siempre que el trabajo ha finalizado surgen ideas, pensamientos, hipótesis, ..., que convertidos en propuestas y/o proyectos servirán como base para futuras investigaciones. Por tanto, y siendo coherente con lo dicho, para cerrar esta tesis se mostraran esas ideas o de sugerencias que han surgido, que planteadas como propuestas y/o proyectos podrían llevarse a la práctica en un futuro inmediato, bien como proyectos de investigación o de innovación, o como tesis doctoral de otras personas interesada en investigar sobre esta temática:

- Ampliar el estudio incluyendo más modalidades deportivas y deportistas de diferentes categorías, dado que cada una tiene su idiosincrasia y pueden aportar un mayor número de resultados que complementen los extraídos en esta investigación.
- Sería interesante considerar la realización de una investigación a nivel internacional, replicando la presentada, ya que la forma de entrenar cada deporte puede variar mucho en cuanto al país en el que se compita.
- Llevar a cabo un estudio transversal con diferentes edades, que permitan conocer cómo van variando los diferentes constructos a lo largo de la vida deportiva, aunque sería preferible intentar realizarlo longitudinal, pero este sería a más largo plazo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado, L. (2005). Emoción, afecto y motivación: un enfoque de procesos. Madrid: Alianza Editorial.
- Alandette, Y. y Hoyos, O. (2009). Representaciones mentales sobre los tipos de agresión en escolares. *Psicología desde el Caribe*, 24, 1-25.
- Almagro, B. J., Saénz-López, P., González-Cutre., D., y Moreno-Murcia, J. A. (2011). Clima motivacional percibido, necesidades psicológicas y motivación intrínseca como predictores del compromiso deportivo en adolescentes. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 25(7), 250-265.
- Almeida, P., Luciano, R., Lameiras, J., y Buceta, J.M. (2014). Beneficios percibidos de las lesiones deportivas: estudio cualitativo en futbolistas profesionales y semiprofesionales. *Revista de Psicología del Deporte*, 23(2), 457- 464.
- Ames, C. (1992). Classroom Goals, structures, and student motivation. *Journal of Educational Psychology*, 84, 261-271. doi10.1037/0022-0663.84.3.261.
- Anderson, K. M. y Bang, E. J. (2012). Assessing PTSD and resilience for females who during childhood were exposed to domestic violence. *Child and Family Social Work*, 17, 55-65.
- Andreu R., J.M., Peña F., M.E. y Graña G., J.L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14, 476-482.
- Aranzana, J.M., Salguero, A., Molinero, O., Zubiaur, M., De la Vega, R., Ruiz, R., Márquez, S. (2016) Influencia del perfil resiliente, optimismo disposicional, estrategias de afrontamiento y carga de entrenamiento en los niveles de estrés-recuperación en nadadores, *Kronos*, 15(1), 1-12.

- Ballesteros (1983). *Comportamiento agresivo*. <http://www.psicologia.com>
- Bandura, A. (1973). *Aggression: A social learning analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bara, M.G., Scipiao, L.C. y Guillen, F. (2004). La personalidad de deportistas brasileños de alto nivel: Comparación entre diferentes modalidades deportivas. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 4(1, 2), 117-127.
- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient Inventory (EQ-i): Technical manual*. Toronto, Canada: Multi Health Systems, Inc.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of Emotional-Social Intelligence (ESI). *Psicothema*, 18, 13-25
- Bar-On, R. y Parker, J. (2000). *The handbook of emotional intelligence: theory, development, assessment, and application at home, school, and in the workplace*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Barrios, R. (2007). Los estados de ánimo en el deporte: fundamentos para su evaluación. <http://www.efdeportes.com/Revista> Digital, <http://www.efdeportes.com/efd113/los-estados-de-animo-en-el-deporte.htm>
- Belando, N., Ferriz-Morell, R., Moreno-Murcia, J.A. (2012). Validación de la escala de grado de compromiso deportivo en el contexto español. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 28, 111-124.
- Ben-Zur, H. y Yagil, D. (2005). The relationship between empowerment, aggressive behaviours of customers, coping, and burnout. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 14(1), 81-99.
- Berkowitz, L. (1962). *Aggression: A social psychological analysis*. New York: McGraw-Hill.

- Berkowitz, L. (1965). Aggressive cues in aggressive behavior and hostility catharsis. *Psychological Review*: 71, 104-122.
- Berkowitz, L. (1969). *Roots of aggression: A re-examination of the frustration-aggression hypothesis*. New York: Atherton.
- Berkowitz, L. (1982). Aversive conditions as stimuli to aggression. In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology*, Vol. 15 (pp. 249-288). New York: Academic Press.
- Binet y Simon (1908). Le development de l'intelligence chez les enfants. *Lannee Psychologique*, 14, 1-94.
- Blasco, M. y Orgilés, M. (2014). Agresividad en menores de 18 años jugadores de fútbol: Diferencias en función del sexo y edad y en comparación con los jugadores de baloncesto. *Cuadernos de psicología del deporte*, 14(2),21-26.
- Boyatzis, R., Goleman, D. y Rhee (2000). Clustering competence in emotional intelligence: Insigh from the emotional competence inventory (ECI). En R. Bar-On y J.D.A. Parker (Eds.), *Handbook of Emotional Intelligence* (pp.343-362).San Francisco: Jossey-Bass.
- Buelga, S., Musitu, G. y Murgui, S. (2009). Relaciones entre la reputación social y la agresión relacional en la adolescencia. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9(1), 127-141.
- Buss, A.H. y Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459.
- Campbell-Sills, L., Forde, D. R., y Stein, M. B. (2009). Demographic and Childhood Environmental Predictors of Resilience in a Community Sample. *Journal of Psychiatric Research*, 43, 1007-1012.
<https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2009.01.013>

- Cantón, E. y Checa, I. (2012). Los estados emocionales y su relación con las atribuciones y las expectativas de autoeficacia en el deporte. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(1), 171-176.
- Carpenter, P.J., Scanlan, T. K., Simons, J. P., y Lobel, M. (1993). A test of the Sport Commitment model using structural equation modeling. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 15, 119-133.
- Castro-Sánchez, M., Zurita-Ortega, F., y Chacón-Cuberos, R. (2018). Inteligencia emocional en deportistas en función del sexo, la edad y la modalidad deportiva practicada. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity* 4(1), 288-305.
DOI:<https://doi.org/10.17979/sportis.2018.4.2.3296>
- Cera, E., Almagro, B., Conde, C., y Sáenz-López, P. (2015). Inteligencia emocional y motivación en educación física en secundaria. *Retos*, 27, 8-13.
- Cervelló, E. (2002). Abandono deportivo: Propuestas para favorecer la adherencia a la práctica deportiva. En J. Dosil (Ed.), *Psicología y rendimiento deportivo* (pp. 175-188). Ourense: Gersam.
- Chacón , M., Castro-Sánchez, R., Zurita, F., y Espejo, T. (2016). Niveles de resiliencia en base a la modalidad deportiva, nivel y lesiones deportivas. *Retos*, 29, 162-165.
- Chan, A. O. M., Chan, Y. H., y Kee, J. P. C. (2013). Exposure to crises and resiliency of health care workers in Singapore. *Occupational Medicine*, 63, 141-144.
- Connor, K. M. y Davidson, J. R. T. (2003). Development of a new resilience scale: TheConnor-Davidson resilience scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety*, 18, 76-82.
- Daniels, K. y Thornton, E. (1992). Length of training, hostility and the martial arts: a comparison with other sporting groups. *British Journal of Sports Medicine*, 26, 118-120.

- Davidson, J.R.T., Payne, V.M., Connor, K.M., Foa, E.B., Rothbaum, B.O., Hertzberg, M.A., y Weisler, R.H. (2005) Trauma resilience and saliostasis: Effects of treatment in post-traumatic stress disorder. *International Clinical Psychopharmacology*, 20, 43-48.
- Davydov, D. M., Stewart, R., Ritchie, K., y Chaudieu, I. (2010). Resilience and mental health. *Clinical Psychology Review*, 30(5), 479-495. doi: 10.1016/j.cpr.2010.03.003
- Dollard, J. Doob, L., Miller, N. Mowrer, O. y Sears, R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Domínguez, M. (2009). *Variables motivacionales implicadas en el compromiso deportivo: Diseño de un modelo explicativo en el fútbol*. Tesis inédita. Universidad de Córdoba.
- Elosua, P. y Zumbo, B. (2008). Coeficientes de fiabilidad para escalas de respuesta categórica ordenada. *Psicothema*, 20(4), 896-901.
- Farrell, D. y Rusbult, C.E. (1981). Exchange variables as predictors of job satisfaction, job commitment, and turnover: The impact of rewards, costs, alternatives, and investments. *Organizational Behaviour and Human Performance*, 27, 78-95.
- Fernández-Berrocal, P y Extremera, N. (2007) Inteligencia emocional y salud. En Mestre, J.M. y Fernández-Berrocal, P (Eds), *Manual de Inteligencia emocional*, (pp. 173-187). Madrid: Ed. Pirámide.
- Fernández-Berrocal,P.-Extremera,N.-Ramos,N.(2004): Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755
- Ferrando, P. J. y Lorenzo-Seva, U. (2013). Unrestricted item factor analysis and some relations with item response theory. Recuperado de <http://psico.fcep.urv.es/utilitats/factor/>.

- Feshbach, S. (1970). Aggression. In P. H. Mussen (Ed.), *Carmichael's manual of child psychology* (Vol. 2, pp.159-259). New York: Wiley.
- Fletcher, D., y Sarkar, M. (2012). A grounded theory of psychological resilience in Olympic champions. *Psychology of Sport and Exercise*, 13, 669-678. doi: 10.1016/j.psychsport.2012.04.007
- Fredrickson, B. L. y Joiner, T. (2002). Positive emotions trigger upward spirals toward emotional well-being. *Psychological Science*, 13, 172–175.
- Frogner, E. y Pilz, G. A. (1982). Untersuchung zur Eñnstellung von jugendlichen Fussballspielern und spielerinnen zu Regeln und Normen im Sport (Investigaciones de las actitudes de jóvenes jugadores y jugadoras de fútbol frente a normas y reglas). En G.Pilz (ed.), *Sport und Gemalt (Deporte y violencia)*. Schorndorf: Verlag Kart Hofmann.
- Gadner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. New York: Basic Books.
- Galli, N., y Vealey, R. S. (2008). “Bouncing back” from adversity: Athletes’ experiences of resilience. *The Sport Psychologist*, 22, 316-335.
- García-Calvo, T., Leo, F. M., Martín, E., y Sánchez-Miguel, P. A. (2008). El compromiso deportivo y su relación con factores disposicionales y situacionales contextuales de la motivación. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 12(4), 45-58.
- Garcia-Mas, A., Palou, P., Gili, M., Ponseti, X., Borrás, P., Vidal, J.,... y Sousa, C. (2010). Commitment, Enjoyment and Motivation in Young Soccer Competitive Players. *The Spanish Journal of Psychology* 13, 609-616.
- García-Sancho, E., Salguero, J.M., y Fernández-Berrocal, P. (2017). Ability emotional intelligence and its relation to aggression across time and age groups. *Scandinavian Journal of Psychology*, 58 (1), 43-51.

- García-Secades, X., Molinero, O, Ruíz, R., Salguero, A., de la Vega, R., y Márquez, S. (2014). La resiliencia en el deporte: fundamentos teóricos, instrumentos de evaluación y revisión de la literatura. *Revista de Psicología del Deporte*, 14(3), 83-98. doi: 10.4321/s1578-84232014000300010
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairos.
- Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*. New York: Bantman Books.
- González, O. (2008). *Análisis y validación de un cuestionario de inteligencia emocional en diferentes contextos deportivos*. Tesis doctoral. País Vasco: Universidad del País Vasco.
- González-Cutre, D., Sicilia, A., Moreno, J. A., y Fernández-Balboa, J. M. (2009). Dispositional flow in physical education: Relationships with motivational climate, social goals, and perceived competence. *Journal of Teaching in Physical Education*, 28, 422-440.
- Greenspan, S. I. (1989). Emotional intelligence. En K. Field, B. J. Cohler, y G. Wool (Eds.), *Learning and education: Psychoanalytic perspectives* (pp. 209-243).Madison, CT: International Universities Press.
- Gucciardi, D. F., Gordon, S., y Dimmock, J. (2009). Advancing mental toughness research and theory using personal construct psychology. *International Review of Sport and Exercise Psychology*, 2(1), 54-72. doi: 10.1080/17509840802705938
- Gucciardi, D. F., Jackson, B., Coulter, T. J. y Mallett, C. J. (2011). The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC): Dimensionality and age-related measurement invariance with Australian cricketers. *Psychology of Sport and Exercise*, 12, 423-433.
- Guillén, F. y Laborde, S. (2014). Higher-order Structure of Mental Toughness and the Analysis Latent Mean Differences between athletes from 34 disciplines and non-athletes. *Personality y Individual Differences*, 60, 30-35.

- Huesmann, L.R. (1998). La conexión entre la violencia en el cine y la televisión y la violencia real, (p. 87-132). En J. Sanmartín; J.S. Grisolía y S. Grisolía (eds.), *Violencia, televisión y cine*. Barcelona: Ariel.
- Inglés, J., Torregrosa, M., García-Fernández, J., Martínez-Monteagudo, M., Estévez, E. y Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 29-41
- Kelley, H.H., y Thibaut, J.W. (1978) *Interpersonal Relations*. Nueva York: Wiley.
- Kowal, J. y Fortier, M. S. (2000). Testing relationships from the hierarchical model of intrinsic and extrinsic motivation using flow as a motivational consequence. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 71, 171-181.
- Le Bars, H., Gernigon, C., y Ninot, G. (2009). Personal and contextual determinants of elite young athletes' persistence or dropping out over time. *Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sports*, 19, 274-285.
- Lee, A., Steen, T., y Seligman, M. (2005). Positive psychology in clinical practice. *Annual Review of Clinical Psychology*, 1, 629-651.
- Leuner, B. (1966) Emotionale Intelligenz und Emanzipation. *Praxis der Kinderpsychologie und Kinderpsychiatrie*, 15, 196-203.
- Limonero, J.T., Tomás-Sábado, J. Fernández-Castro, J., Gómez-Romero, M.J., y Ardilla-Herrero, A. (2012). Estrategias de afrontamiento resilientes y regulación emocional: Predictores de satisfacción con la vida. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 20, 183-196.
- Little, T. D., Henrich, C. C., Jones, S. M. y Hawley, P. H. (2003). Disentangling the whys” from the “whats” of aggressive behaviour. *International Journal of Behavioral Development*, 27, 122-133.
- López-Suárez, M. R. (2014). *Relación entre satisfacción con la vida y satisfacción con el deporte y en jóvenes deportistas*. Tesis Doctoral: Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

- Luthar, S. S. y Cushing, G. (1997). Substance use and personal adjustment among disadvantaged teenagers: A six-month prospective study. *Journal of Youth and Adolescence*, 26(3), 353-372.
- Luthar, S. S. y Cicchetti, D. (2000). The construct of resilience: implications of interventions and social policies. *Developmental Psychopathology*, 12(4), 857-885. doi: 10.1017/s0954579400004156
- Manzano-García, G. y Ayala, G.C. (2013). Psychometric properties of Connor-Davidson Resilience Scale in a Spanish sample of entrepreneurs. *Psicothema*, 25, 245-51.
- Mañas, M.A., Salvador, C., Boada, J. y Agullo, A. (2007). La satisfacción y el bienestar psicológico como antecedentes del compromiso organizacional. *Psicothema*, 19, 395-400.
- Martínez de Benito, M. y Guzmán Luján, J.I. (2012). Inteligencia emocional, motivación autodeterminada y satisfacción de necesidades básicas en el deporte. *Cuadernos de psicología del deporte*, 12(2), 39-44.
- Mayer, J. D., Salovey, P., y Caruso, D. (2001). Models of emotional intelligence. In R. Sternberg (Ed.), *Handbook of intelligence* (pp. 396-420). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Mayer, J.D. y Salovey, P. (1993). The intelligence of emotional intelligence. *Intelligence*, 17, 433- 442.
- Mayer, J.D. y Salovey, P. (1995). Emotional intelligence and the construction and regulation of feelings. *Applied and Preventive Psychology*, 4, 197-208.
- Mayer, J.D., Di Paolo, M., y Salovey, P. (1990). Perceiving affective content in ambiguous visual stimuli. A component of emotional intelligence. *Journal of Personality Assessment*, 54 (3-4), 772-781.

- McCarthy, P. (2011). Positive emotion in sport performance: current status and future directions. *International Review of Sport and Exercise Psychology*, 4 (1), 50-69.
- Méndez-Giménez, A., Fernández-Río, J., y Cecchini, J.A. (2012). Análisis de un modelo multiteórico de metas de logro, metas de amistad y autodeterminación en educación física. *Estudios de Psicología*, 33(3), 325-336.
- Monjas, R., Ponce, A., y Gea, J.M. (2015). La transmisión de valores a través del deporte. Deporte escolar y federado: relaciones, puentes y posibles transferencias. *Retos*, 28, 276-284.
- Moreno, J. A., González-Cutre, D., Chillón, M., y Parra, N. (2008). Adaptación a la educación física de la Escala de las Necesidades Psicológicas Básicas en el Ejercicio (BPNES). *Revista Mexicana de Psicología*, 25(2), 295-303.
- Moreno-Murcia, J.A., Zomeño, T., Marín de Oliveira, L.M., Ruiz, L.M., y Cervelló, E. (2013). Percepción de la utilidad e importancia de la educación física según la motivación generada por el docente. *Revista de educación*, 362, 380-401.
- Morgan, P. B., Fletcher, D., y Sarkar, M. (2013). Defining and characterizing team resilience in elite sport. *Psychology of Sport and Exercise*, 14(4), 549-559.
- Morilla, M., Pérez, E., Gamito, J., Gómez, M., Sánchez, J., y Valiente, M. (2003). Planificación psicológica de la cantera del Sevilla F.C. S.A.D.: organización, funcionamiento y programa deportivo-formativo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3(2), 17-30.
- Musazadeh, Z. (1999). *La agresión y su justificación: Estudio comparado en estudiantes iraníes y españoles*. Tesis doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- Muthen, L. K. y Muthen, B. O. (2012). *Mplus User's Guide. Seventh Edition*. Los Angeles, CA: Muthen y Muthen.

- Nicholls, J.G. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Noorbakhsh, S. N., Besharat, M. A., y Zarei, J. (2010). Emotional intelligence and coping styles with stress. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 5, 818-822.
- Olmo, M., Olmedo, E., Cepero, M., Zurita, F., y Padiá, R. (2017). Validation of Resilience Scale (CD-RISC) in elite athletes through a structural equation model. *Retos*, 32, 96-100.
- Orlick, T.D. (2004). *Entrenamiento mental. Cómo vencer en el deporte y en la vida gracias al entrenamiento*. Barcelona: Paidotribo.
- Ortiz-Marholz, P., Chirisa, L. J., Martín, I., Reigal, R., y García -Mas, A. (2016). Compromiso deportivo a través del Clima Motivacional creado por madre, padre y entrenador en jóvenes futbolistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(2), 245-252.
- Oshio, A., Kaneko, H., Nagamine, S., y Nakaya, M. (2003). Construct Validity of The Adolescent Resilience Scale. *Psychological Reports*, 93(3f), 1217-1222. doi: 10.2466/pr0.2003.93.3f.1217
- Ospina, D. E. (2007). La medición de la resiliencia. *Investigación y Educación en Enfermería*, 25(1), 58-65.
- Payne, W. L. (1986). A study of emotion: Developing emotional intelligence; Self integration; relating to fear, pain and desire. *Dissertation Abstracts International*, 47(1), 2030A (University Microfilms No. AAC 8605928).
- Pedro, S. y Martins, P. (2017). Autonomy Support, Engagement and Perceived Effort Exertion in Wrestlers. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 12(2), 279-286.

- Pedro, S.D. y Veloso, S. (2017). Explorando la resiliencia en deporte. Apoyo del entrenador a la autonomía y compromiso del atleta-Una contribución a la literatura. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 18(1), 151-160.
- Pelegrín, A. (2004). *El comportamiento agresivo y violento: Factores de riesgo y protección como mediadores de inadaptaciones y adaptaciones en la socialización del niño y el adolescente*. Tesis Doctoral no publicada. Murcia: Universidad de Murcia.
- Pelegrín, A. y Garcés de Los Fayos, E.J. (2007). *Agresión y violencia en el deporte*. Sevilla: Wanceulen.
- Pérez, M. A., Redondo, M. M., y León, L. (2008) Aproximaciones a la emoción de ira: de la conceptualización a la intervención psicológica. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 11(28). Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero28/article6/texto.html>
- Pfister, R. y Sabatier, C. (1994). Les interactions agressives dans la pratique sportive des jeunes. *Enfance*, 2, 3, 215-232.
- Pons, J., Ramis, Y., Garcia-Mas, A., López de la Llave, A., y Pérez Llantada, M.C. (2016) Percepción de la ansiedad competitiva en relación al nivel de cooperación y compromiso deportivo en jugadores de baloncesto. *Cuadernos de psicología deportivo*, 16(3),45-54.
- Prieto, J. (2016). Relación entre competitividad, ansiedad social y compromiso con variables deportivas y académicas en futbolistas jóvenes. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 11(2), 193-200.
- Puerta, M. (2002). *Resiliencia: la estimulación del niño para enfrentar desafíos*. México: Grupo Editorial Lumen.
- Reynes, E. y Lorant, J. (2004). Competitive martial arts and aggressiveness: A 2-yr. longitudinal study among young boys. *Perceptual and Motor Skills*, 98(1) 103- 115.

- Richardson, G. E. (2002). The metatheory of resilience and resiliency. *Journal of Clinical Psychology*, 58(3), 307-321. doi: 10.1002/jclp.10020
- Roberts, G.C. (1992). Motivation in sport exercise: Conceptual constraints and conceptual convergence. En G.C. Roberts (Ed.), *Motivation in Sport Exercise*, 3-330. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Ros, A., Moya-Faz, F. y Garcés de los Fayos, E. (2013). Inteligencia emocional y deporte: Situación actual del estado de investigación. *Cuaderno de psicología deportiva*, 13(1), 105-112.
- Ruiz, R., de la Vega, R., Poveda, J., Rosado, A., y Serpa, S. (2012). Análisis psicométrico de la Escala de Resiliencia en el deporte del fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(1), 143-151.
- Rusbult, C. E. (1980). Commitment and satisfaction in romantic associations: A test of the investment model. *Journal of Experimental Social Psychology*, 16, 172-186.
- Salgado, A. C. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: Una alternativa peruana. *Liberabit*, 11, 41-48.
- Salovey, P. (2007). Prólogo. En J. M. Mestre y P. Fernández-Berrocal (coords.), *Manual de Inteligencia Emocional* (pp. 17-19). Madrid: Pirámide.
- Salovey, P. Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C., y Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: exploring emotional intelligence using the Trait MetaMood Scale. En J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, Disclosure, y Health*, (pp. 125- 154). Washington: American Psychological Association.
- Salovey, P. y Mayer, J .D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- Sánchez, D., Leo, F.M., Amado, D., Sánchez Miguel, P.A., y García Calvo, T. (2011). La modalidad deportiva como factor determinante de la motivación,

el compromiso y la deportividad en adolescentes. *Movimiento humano*, 1,43-55

Sánchez, G. y Araya-Vargas, G. (2014). Atención plena, inteligencia emocional, género, área de estudio y reporte de ejercicio en estudiantes universitarios costarricenses. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 9(1), 19-36.

Sandoval, J. (2001). Ambiente escolar, familiar y comunitario en relación con los comportamientos agresivos y prosociales en niños de 3 a 12 años. *Revista Facultad Nacional Salud Pública*, 24, 30-39.

Sarkar, M. y Fletcher, D. (2014). Psychological resilience in sport performers: a review of stressors and protective factors. *Journal of Sports Science*, 32, 1419–1434.

Sarrazin, P., Vallerand, R., Guillet, E., Pelletier, L., y Cury, F. (2002). Motivation and dropout in female handballers: A 21-month prospective study. *European Journal of Social Psychology*, 32, 395-418.

Scanlan, T. K., Russell, D.G., Beals, K.P., y Scanlan, L.A. (2003). Project on Elite Athlete Commitment (PEAK): I. Introduction and Methodology. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 25, 360-376.

Scanlan, T. K., Simons, J. P., Carpenter, P. J., Schmidt, G. W., y Keeler, B.(1993). The Sport Commitment model: Measurement development for the outsportsdomain. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 15, 16-38.

Scanlan, T.K. y Simons, J. P. (1995). *El constructo de divertimento deportivo. Motivación en el deporte y el ejercicio*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Scanlan, T.K., Carpenter, P.J., Schmidt, G.W., Simons, J.P., Keeler, B. (1993). An introduction to the Sport Commitment of young soccer players. *Psichotema*, 19, 256-262.

- Sousa, C., Torregrosa, M., Viladrich, C., Villamarín F., y Cruz, J. (2007). The commitment of young soccer players. *Psicothema*, 19, 256-262.
- Sousa, C., Viladrich, C., Torregrosa, M., Villamarín F., Vilches, D., y cols. (2005). Adaptación del Sport Commitment Questionnaire al castellano y al catalán. En J.A. Mora y F. Chapado (Eds.), *Panorama de la Psicología del Deporte en España*, (pp. 314-326). Málaga: IAD.
- Sternberg, R.J. (1985). *Beyond IQ. A triarchic theory of human intelligence*. New York: Cambridge University Press.
- Sternberg, R.J. (1997). *Inteligencia exitosa: como una inteligencia practica y creativa determina el exito en la vida*. Barcelona: Paidós.
- Sternberg, R.J., Lautrey, J., y Lubart, T.I. (2003) *Models of Intelligence: International Perspective*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Steyn, B. y Roux, S. (2009). Aggression and psychological well-being of adolescent taekwondo participants in comparison with hockey participants and non-sport group. *African Journal for Physical, Health Education, Recreation and Dance*, 15(1), 32-43.
- Thorndike, E. L. (1920). Intelligence and its use. *Harper's Magazine*, 140, 227-235. Recuperado de <http://www.unz.org/Pub/Harpers-1920jan-00227>
- Timmerman, M. E. y Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychological Methods*, 16(2), 209–20. doi:10.1037/a0023353
- Torregrosa, M., Viladrich, C., Ramis, Y., Azócar, F., Latinjak, A., y Cruz, J. (2011). Efectos en la percepción del clima motivacional generado por los entrenadores y compañeros sobre la dimensión y el compromiso. Diferencias en función de género. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 243-255.

- Tutte, V., Blasco, T., y Cruz, J. (2010). Perfiles de implicación en la práctica deportiva en jóvenes futbolistas. *Revista iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte*, 5(2), 213-232.
- Usán, P., Salavera, C., Murillo, V., y Megías, J. (2015). Relación entre motivación, compromiso y autoconcepto en adolescentes: estudio con futbolistas. *Cuaderno de Psicología del Deporte*, 16(1), 199-210.
- Vazou, S., Ntoumanis, N., y Duda, J. L. (2006). Predicting Young Athletes Motivational Indices as a Function of Their Perceptions of the Coach and Peers Created Motivational Climate. *Psychology of Sport and Exercise*, 7, 215-233.
- Wagnild, G. M. y Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1, 165-178. <http://www.resiliencescale.com/wp-content/uploads/2014/06/Wagnild-Youngpsychom-R.pdf>
- Wagnild, G. M. y Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1, 165-178. <http://www.resiliencescale.com/wp-content/uploads/2014/06/Wagnild-Youngpsychom-R.pdf>
- Wagnild, G. y Young, H. M. (1990). Resilience Among Older Women. *Image: The Journal of Nursing Scholarship*, 22(4), 252-255. doi:10.1111/j.1547-5069.1990.tb00224.x
- Weiss, M. R. y Ferrer-Caja, E. (2002). Motivational orientations and sport behavior. In T. S. Horn (Ed.), *Advances in sport psychology* (pp. 101-170). Champaign, IL, US: Human Kinetics.
- Weiss, M.W. y Weiss, M.R. (2007). Sport commitment among competitive female gymnasts: A development perspective. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 78 (1), 90-102.

